

- Escalas y sus cometidos en el ET XXI
- Reflexiones conceptuales sobre el diseño de un ejército europeo



DOCUMENTO: *El Parque y Centro de Abastecimiento
de Material de Intendencia*



Índice



EDITA
 MINISTERIO DE DEFENSA SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
DIRECCIÓN Director General de Brigada José Ángel ARMADA de SARRÍA Subdirector, Jefe de Colaboraciones y Administración Coronel Eduardo ORTIZ de ZUGASTI AZNAR Jefe de Ediciones Coronel Julián BARRIOS BARBERO
CONSEJO DE REDACCIÓN Coroneles Meléndez Jiménez, Ramírez Verdún, Dolz del Castellar Alvargonzález, Izquierdo Navarrete, Dominguez del Valle y Poutás Álvarez Tenientes Coroneles García-Mercadal, Dacoba Cerviño, Fuente Cobo, Muñoz Blázquez, Quero Fernández de Tejada, Urteaga Todó y Raso Lamora Comandantes Hernández Calvo, García Romera, Mélero y Claudio, Ariño Astudillo, Gómez Reyes Suboficial Mayor Baena Muñoz
NIPO: 076-10-009-X (Edición en papel) NIPO: 076-10-010-2 (Edición en línea) Depósito Legal: M. 1.633-1958 ISSN: 1696-7178
Correctora de Estilo Paloma Prado Caballero Servicio de Documentación Emilia Antúnez Monterrubio Corrector de Pruebas Capitán José Manuel Riveira Córdoba
Diseño Gráfico y Maquetación Luis Angelina Higuera, Miguel García Tirado, Ignacio Moreno Piqueras y José Antonio Méndez Bergantiños
Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO
Colaboraciones Corporativas ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE MILITARES ESCRITORES
Promotor de Publicidad VÍA EXCLUSIVAS SL Viriato, 69 S-C. 28010 Madrid (España) Teléf.: 91 448 76 22 / Fax: 91 446 02 14 Email: viaexclusivas@viaexclusivas.com http://www.viaexclusivas.com
Fotografías: MDEF, SEPUB, DECET, PCAMI, NNUU y Albertí
REVISTA EJÉRCITO C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

El Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia

Presentación

JOSÉ MARÍA DE LA OSSA LOZANO.
Coronel. Intendencia. DEM.

26

Órganos de apoyo a la dirección del PCAMI

ENRIQUE TOVAR SOLSONA.
Teniente Coronel. Intendencia.

32

La Unidad de Abastecimiento del PCAMI

ÁNGEL VILLENA QUINTERO.
Teniente Coronel. Intendencia.

38

La Unidad de Mantenimiento del PCAMI

EMILIO LACALLE MÁRQUEZ.
Teniente Coronel. Intendencia.

42

La Unidad de Calidad del PCAMI

JOSÉ MARÍA PEMÁN GARCÍA.
Teniente Coronel. Intendencia.

46



NUESTRAS INSERCIONES

Boletín de suscripción

13

Normas de colaboración

24

Publicaciones del Ministerio de Defensa

83

Interior de contraportada: «...ser disciplinado no es el arte de evitar responsabilidades...»

131

ARTÍCULOS

Contrainsurgencia. Corazones, mentes y ventanas de oportunidad

JOSÉ LUIS CALVO ALBERO.

Teniente Coronel. Infantería. DEM. 6

Reflexiones conceptuales sobre el diseño de un ejército europeo

FERNANDO SOTERAS ESCARTÍN.

Teniente Coronel. Infantería. DEM. 14

Mirando a África

JUAN LUIS BAEZA LÓPEZ.

Comandante. Infantería. DEM. 52

Las operaciones de estabilización: nuestra realidad estratégico-militar por desarrollar

DAVID RUBIO GONZÁLEZ.

Comandante. Infantería. DEM. 62

Espacio humanitario y operaciones militares

JAVIER MARÍA RUIZ ARÉVALO.

Teniente Coronel. Infantería. 70

Fuerzas medias

AGUSTÍN ALCÁZAR SEGURA.

General de Brigada. Infantería. DEM. 78

El mantenimiento de armamento y material

ANTONIO DE LA CORTE GARCÍA.

General de División. DEM. Director de Mantenimiento del MALE. 84

Escalas y sus cometidos en el Ejército de Tierra XXI

MANUEL JESÚS GÓMEZ REYES.

Comandante. Infantería. DEM. FERNÁNDO JESÚS MOGABURO LÓPEZ. Subteniente. Caballería. Licenciado en Geografía e Historia. 94

La instrucción de 1536 u Ordenanza de Génova (la génesis de los Tercios)

JOAQUÍN NAVARRO MÉNDEZ.

Comandante. Infantería. 108



SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos **Cuenta atrás para la desintegración de Sudán**

CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

¿Hacia dónde irá Sri Lanka?

ALBERTO PÉREZ MORENO.

Coronel. Infantería. DEM. 111

Rincón de Historia Militar

General Cabrera. El valor del tigre

JOSÉ ENRIQUE LÓPEZ JIMÉNEZ.

Comandante. Ingenieros. 115

Grandes Autores del Arte Militar

Heliodoro Rolando de Tella y Cantos

PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.

Coronel. Infantería. DEM. 117

Hemos Leído

Gel coagulante - El Ejército Chino S.A. -

Un paso más - Los límites de los no tripulados -

La super bomba - Sensores para no

bajarse del carro. 118

Cine Bélico

Comandante Prien U-47- Malditos bastardos

FLÓPEZ 125

Información Bibliográfica

La república pretoriana. Ejército y poder político en Argelia 1954-1978 - Etimologías de términos militares (anécdotas y curiosidades) - Batallas decisivas II - Tropas de casa real.

Historia orgánica 127

Sumario Internacional

129

La Revista *Ejército* es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.

(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS
REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2010

Editorial



No cabe duda de que la presencia e importancia de la UE en la política internacional se acrecentaría considerablemente con la existencia de un ejército europeo. El problema consiste en cómo llegar a él. Somos conscientes de la gran dificultad que supone en la actual UE ampliada el llegar a un consenso sobre la cantidad de facetas que implica su existencia. También conocemos las múltiples líneas de acción para su construcción y hoy presentamos una de ellas como aportación al análisis de este problema.

Definitivamente, los conflictos de Iraq y Afganistán constituyen una fuente inagotable de enseñanzas. Además de las correspondientes a la táctica, procedimientos y materiales, se está profundizando en un campo en el que, aún habiendo suficientes enseñanzas, en los dos conflictos se ha errado considerablemente. Se trata de la contrainsurgencia. La condición ineludible en esta guerra, por otra parte ya conocida, es ganarse a la población. El error de tratamiento en estos casos ha consistido en no tener en cuenta que esta acción no tiene una fórmula magistral, sino que hay que estudiar cada caso específico para saber cómo ganarse los «corazones y las mentes» de cada población.

En numerosas ocasiones nos hemos referido ya a las operaciones de estabilización. Estas operaciones que, sin este nombre, se habían desarrollado ya en numerosas ocasiones y conflictos, deben su actualidad a las enseñanzas extraídas de las experiencias de las guerras de Iraq y Afganistán. De todas formas podría ser que el resaltar su carácter propio y específico tuviera fundamentalmente un objetivo didáctico y doctrinal, al prever que serán las que en un futuro se desarrollen únicamente.

El continente africano ocupa actualmente un lugar importante en la situación internacional. Su gran cantidad de materias primas, su petróleo y gas, hacen que el resto del mundo tenga muy en cuenta las naciones africanas, sobre todo las subsaharianas. De esta forma, China ha emergido con fuerza en el continente africano. Sin embargo, sigue existiendo una gran inestabilidad en muchas de estas naciones, agravada por las pandemias, disputas raciales y religiosas, etc, que pone en peligro la normalización y comercio con este continente.

En prácticamente todas las operaciones de paz existe una necesidad de cooperación entre la fuerza que desarrolla la operación militar y un complejo conjunto de organizaciones civiles que cumplen funciones de ayuda hu-

manitaria. A pesar del número de intervenciones realizadas, es un hecho que todavía no se ha conseguido la debida coordinación, por lo que se considera necesario llegar a establecer una doctrina que asegure la concurrencia de los dos esfuerzos.

La importancia de los conflictos asimétricos en la escena internacional obliga a las FAS a analizar y llevar a cabo los necesarios ajustes en su doctrina, materiales, procedimientos y orgánica, para cumplir su misión ante un enemigo peculiar. El tipo de Unidades idóneas para este conflicto puede ser que se parezca mucho a las Unidades ligeras pero con la suficiente protección que les de la necesaria seguridad. Esto nos puede llevar a las fuerzas medias que ya contempla nuestra Doctrina.

Desde siempre el mantenimiento, como función logística, ha sido fundamental en el rendimiento de los sistemas de armas y del material, y ha constituido una continua preocupación del Mando. Sin embargo, actualmente existen razones para que esta preocupación se acreciente, como la complejidad de los sistemas, la lejanía de los territorios donde se llevan a cabo las operaciones, el encuadramiento en CG,s multinacionales, etc.

Como ya hemos expuesto tantas veces, la aprobada Ley 39/07 de la Carrera Militar constituye una verdadera revolución, sobre todo en el régimen de personal. Por ello, para su debida aplicación, los CG,s trabajan sin pausa, y en el ET se ha aprobado el Plan de Acción de Personal. Como este tema es vital para el Ejército, cuantas ideas y colaboraciones se puedan aportar para optimizar los resultados de su aplicación son bienvenidos y motivo de agradecimiento.

La Sección Fija «Rincón de Historia Militar», presenta una figura señera y verdaderamente excepcional en nuestra Historia. Se trata del general Ramón Cabrera y Griñó, el famoso Tigre del Maestrazgo, llamado así por su valor y acometividad en las guerras carlistas. Su correspondencia con Carlos VII a raíz de su reconocimiento a Alfonso XII es poco conocida y da fe de su personalidad.

El Observatorio Internacional se felicita por el acuerdo sobre el referéndum que debe celebrarse en enero del 2011 en Sudán. De esta forma se finalizaría el conflicto existente entre la mayoría musulmana del norte del país y la cristiana y animistas del sur. Lo complicado ahora es que se pueda celebrar efectivamente esa consulta. También es importante la evolución de la situación en Sri Lanka después de las recientes elecciones presidenciales. La posición estratégica de la isla en el Índico atrae hacia ella la atención internacional.

Dentro de la norma de presentación de Unidades y Órganos propia de Ejército, presentamos en este número el Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia (PCAMI), fruto de la integración en 1998 del Parque Central de Intendencia en el antiguo Centro Técnico de Intendencia existente desde 1911.

CONTRAINSURGENCIA

Corazones, mentes y «ventanas de oportunidad»

José Luis Calvo Albero.
Teniente Coronel. Infantería. DEM.

Las dificultades experimentadas por las fuerzas norteamericanas en Iraq y por la OTAN en Afganistán, han hecho renacer el interés por la contrainsurgencia, moribundo en los años 90. De nuevo ejércitos muy potentes se han visto desafiados con éxito notable por grupos insurgentes de capacidades aparentemente despreciables. Y de nuevo se han cometido los errores clásicos: dejarse arrebatar la iniciativa, no prestar la atención debida a ganar el apoyo de la población o ignorar los aspectos culturales del conflicto. También se ha demostrado de nuevo que la insurgencia puede ser derrotada, o al menos reducida a la marginalidad, si se reacciona con energía, se fractura la habitualmente débil cohesión de los insurgentes y se movilizan fuerzas locales. Parece increíble que, con todo el bagaje de conocimientos en contrainsurgencia adquiridos en los años 50 y 60 del pasado siglo, se vuelvan a repetir una y otra vez los mismos enfoques defectuosos.

Pero aproximarse al problema de la insurgencia y la contrainsurgencia se asemeja con frecuencia a penetrar en un territorio oscuro y

resbaladizo, plagado de mitos y leyendas, que hunden sus raíces en estratos muy antiguos de la sociedad. La fascinación por la rebelión del débil contra el fuerte, y la admiración que causa el combatiente que bate con medios rudimentarios a adversarios poderosamente arma-

dos forman parte de nuestro subconsciente. Y en ocasiones provocan un sentimiento de derrota anticipada tanto en las fuerzas que deben oponerse a la insurgencia como en la opinión pública que debería apoyarlas.

De hecho, la contrainsurgencia ha provocado siempre un sentimiento de malestar en la mayoría de los militares profesionales que los impulsa a desentenderse del asunto en cuanto tienen oportunidad. Esto quizás explica por qué se repiten sistemáticamente los mismos errores, campaña

tras campaña, pese al enorme volumen de experiencia adquirida, pues la insurgencia es tan vieja como la propia guerra.

Entre los muchos conceptos relacionados con la contrainsurgencia que se han convertido en leyenda, destaca especialmente el que propugna «ganar los corazones y las mentes» de la

Mariscal Gerald Templer



población civil en la zona donde actúa la insurgencia. En nuestros días esto se ha convertido en un principio doctrinal básico; uno de esos axiomas que nadie discute, y cualquiera que lo intente se expone a recibir severas miradas de desaprobación. Sin embargo, cualquier investigación sobre su aplicación real en operaciones no puede por menos que sembrar ciertas dudas. El concepto es relativamente moderno, con frecuencia se ha entendido mal, pocas veces ha llegado a aplicarse como una línea estratégica coherente y, cuando se ha hecho, no ha sido siempre con el enfoque que se le da en la actualidad. Además, los resultados obtenidos han sido muchas veces dudosos, cuando no claramente negativos.

El concepto fue utilizado por primera vez en el contexto de la denominada «emergencia malaia», en los años 50 del pasado siglo. Los británicos se enfrentaban, en su colonia de Malasia, a una insurgencia comunista apoyada por la minoría china del país, y también indirectamente por la República Popular China e Indonesia. El mariscal Gerald Templer, que dirigió la campaña a partir de 1951, pronunció una frase que se haría famosa: *«...la respuesta no está en introducir más tropas en la jungla, sino en los corazones y las mentes de la población»*.

Lo cierto es que la forma en la que Templer y otros mandos militares intentaron ganarse los corazones y las mentes de la población malaia, especialmente de la minoría china, sonaría un tanto alarmante hoy en día. Unas 500.000 personas fueron forzadas a abandonar sus poblados y acogerse a poblaciones fortificadas, donde las fuerzas británicas y malayas podían garantizar que no tuviesen ningún contacto con los insurgentes.

El método de provocar desplazamientos forzados de población se ha utilizado muchas veces en las campañas contrainsurgencia, casi siempre con éxito, aunque casi siempre también a costa de inmensos sufrimientos humanos. Fue el caso en nuestra guerra de Cuba, en la que el general Weyler casi aniquiló a la guerrilla de la zona occidental de la isla con este método, o cuando, poco después, los propios británicos lo emplearon en su guerra contra los boers. Pero en el caso que nos ocupa, el desplazamiento se realizó de una manera

Las dificultades experimentadas por las fuerzas norteamericanas en Iraq y por la OTAN en Afganistán, han hecho renacer el interés por la contrainsurgencia, moribundo en los años 90

muy eficiente. Tanto que, aunque se produjeron las iniciales y lógicas protestas, la población terminó por encontrarse más a gusto en sus nuevos asentamientos que en los originales. Influyó mucho en ello que se les concediera el derecho a la propiedad de la tierra, al-

General Weyler



go de lo que la minoría china estaba previamente excluida.

El caso es que, dado que gran parte de las zonas donde se refugiaba la guerrilla comunista quedó despoblada, esta fue languideciendo hasta extinguirse hacia 1960. A partir de entonces, la estrategia aplicada en Malasia se consideró modélica para cualquier otra campaña de contrainsurgencia.

Hay que reconocer que la aplicación de esa estrategia de «corazones y mentes» no se limitaba a los meros desplazamientos de población para aislar las guerrillas. En realidad su esencia consistía en demostrar a la población malaya, incluida la marginada comunidad china, que su futuro se mostraba más prometedor en manos de las autoridades británicas, y del posterior gobierno autóctono, que del régimen que pretendían imponer los insurgentes.

Para eso hacía falta mostrar soldados que solo supondrían una amenaza para quien se mostrara hostil, una administración eficiente y una progresiva transferencia de las responsabilidades de la potencia colonial a las autoridades

El apoyo a la población civil es de gran importancia

locales. En una imagen sencilla, pero clarificadora, la población debía ver que cada vez había menos soldados británicos y más policías malayos, y que ese proceso se correspondía con un aumento en la estabilidad y prosperidad de la vida cotidiana.

Las fuerzas norteamericanas intentaron repetir el modelo en Vietnam, e incluso contrataron a uno de los estrategas británicos de la Emergencia Malaya, Robert Thompson, como asesor. Se intentó aplicar la política de reasentamientos forzados pero su ejecución fue desastrosa; y de desastre podrían calificarse también los intentos por aumentar la cercanía y la comunicación entre las fuerzas norteamericanas y la población local. La inmensa mayoría de la población se identificaba mucho mejor con un guerrillero del Vietcong que con un soldado estadounidense, y tenía mucha más confianza en lo que podía ofrecerle la eficiente administración de los insurgentes, que el corrompido régimen de Saigón, o los incomprensibles e imprevisibles norteamericanos.

En realidad las condiciones de ambos conflictos fueron muy diferentes. En Vietnam no se



La contrainsurgencia ha provocado siempre un sentimiento de malestar en la mayoría de los militares profesionales, que los impulsa a desentenderse del asunto en cuanto tienen oportunidad

trataba de reasentar a cientos de miles de personas, sino a millones; los británicos se enfrentaban en Malasia a una insurgencia más bien débil, y previamente marginada, pues la mayoría de la población veía con muy malos ojos a la minoría china, y mucho peor a los guerrilleros. Y además, en Malasia existía una administración británica, que facilitaba la integración de esfuerzos civiles y militares, mientras que en Vietnam los mandos norteamericanos tenían que lidiar con el corrupto gobierno local. Por no hablar de la ventaja de que los soldados británicos pudieran comunicarse en inglés con gran parte de la población y las fuerzas de seguridad locales, mientras los estadounidenses intentaban entenderse por señas con los campesinos vietnamitas.

Probablemente en esta comparación radica el punto clave para comprender las limitaciones de la estrategia de «corazones y mentes». En algunas circunstancias, sobre todo cuando el núcleo de la fuerza contrainsurgente es extranjera y extraña, su aplicación es muy limitada. Las diferencias culturales son de tal magnitud que impiden la comunicación, y mucho más la confianza, entre población local y fuerzas militares, por mejor voluntad que estas últimas intenten mostrar. Además, la presencia de soldados extranjeros en territorio propio provoca siempre una sensación de rechazo, que puede convertirse en insoportable si se prolonga durante años sin consecuencias positivas para la población, si el número de soldados au-

menta en lugar de disminuir, o si su comportamiento no se considera correcto.

Sin embargo, la estrategia puede funcionar cuando el peso de la contrainsurgencia está en manos de fuerzas locales, que poseen la capacidad para comunicarse con la población, conocen el entorno y pueden presentarse además como representantes de un gobierno autóctono que supone una esperanzadora alternativa a los insurgentes. Este esquema funcionaba también en gran medida en los conflictos coloniales de los años 50 y 60, en los que las fuerzas de la metrópoli tenían pocos problemas para interactuar con la población local y para aplicar lo que hoy denominaríamos «enfoque integral», beneficiándose de la administración colonial. Esto explica el triunfo británico en Malasia, y también que un

David H. Petraeus



La aplicación de esa estrategia de «corazones y mentes» no se limitaba a los meros desplazamientos de población para aislar las guerrillas

país pequeño como Portugal pudiese afrontar con razonable éxito hasta tres campañas simultáneas de contrainsurgencia, en escenarios situados a miles de kilómetros de distancia el uno del otro.

Por el contrario, las fuerzas norteamericanas en Vietnam nunca pudieron acogerse a esos beneficios, y perdieron muy pronto la batalla por los «corazones y las mentes» frente al eficiente y disciplinado Vietcong. Algo similar ha ocurrido en Iraq y Afganistán en la última década, frente a grupos insurgentes aparentemente menos formidables. Las tropas norteamericanas y sus aliados se han encontrado envueltos en campañas de contrainsurgencia que no buscaban, y que han debido afrontar en las peores condiciones imaginables: en un territorio extranjero, con una población de cultura radical-

mente distinta y con una administración civil desmoronada o inexistente.

En estos conflictos se habló desde el principio de la estrategia de «ganar corazones y mentes», pero por diferentes motivos su aplicación fracasó en gran medida. En el caso de las fuerzas norteamericanas hubo un exceso de optimismo acerca de la actitud de las poblaciones iraquí y afgana. Se esperaba que, por el hecho de haber sido liberadas de regímenes perversos, ambas acogieran a las fuerzas de ocupación con los brazos abiertos. Se descuidaron, por tanto, los aspectos materiales de esta estrategia, que a corto y medio plazo son los decisivos. No había planes viables de reconstrucción, ni gobierno organizado en el exilio, ni dinero para mantener y reparar los servicios básicos o reorganizar las fuerzas de seguridad.

En consecuencia el concepto de «ganar corazones y mentes» se interpretó en sus términos más prosaicos, que podrían resumirse en sonrisas, apretones de manos y reparto de golosinas entre la chiquillería. Cuando los iraquíes comprobaron que había muchas menos horas de suministro eléctrico, aumentaba exponencialmen-

El presidente Obama y el general Mc Chrystal



te la posibilidad de ser atracado por las calles y disminuía en la misma medida la posibilidad de encontrar trabajo, comenzaron a mostrarse muy poco impresionados por la recuperación de sus libertades, o por las sonrisas de sus libertadores.

Por si fuera poco, incluso las sonrisas y los caramelos desaparecieron en gran medida en cuanto se produjeron los primeros ataques de la insurgencia. La obsesión por la protección de la fuerza, que quizás con el tiempo sea considerada como la principal causa de la decadencia militar occidental, estableció un auténtico muro de precauciones, incidentes y malos modos entre los soldados y la población civil.

En Afganistán el proceso fue similar y la estrategia de «corazones y mentes» terminó por fracasar por las mismas razones, aunque el proceso fue mucho más lento. La población afgana se encontraba en un estado tan mísero que difícilmente podía imaginar condiciones peores a las que ya sufría en 2001. La llegada de los soldados occidentales fue recibida con alegría, no porque trajesen con ellos la libertad y la democracia, sino porque existían fundadas esperanzas en que podían mejorar el paupérrimo nivel de vida local. Como ocurrió en Iraq, la estrategia de «corazones y mentes» se basó en ideas en lugar de en hechos materiales y, aunque la población afgana esperó durante años una mejora realmente perceptible en sus condiciones de vida, terminaron tan cansados y decepcionados como los iraquíes.

En ambos conflictos se produjo finalmente una reacción tardía, que en Iraq ha dado resultados razonablemente positivos, y en Afganistán está todavía en curso. En ambos casos se recuperó el enfoque correcto, o al menos el más realista, en la aplicación del concepto de «corazones y mentes». Una de las primeras medidas ha sido renunciar a la protección de

la fuerza como elemento prioritario en todas las operaciones. Por el contrario, tanto el general Petraeus en Iraq como el general McChrystal en Afganistán han puesto el acento sobre la protección de la población. En ambos casos estas medidas han provocado un incremento de bajas propias, pero también han conseguido atenuar la imagen negativa de los soldados extranjeros ante los civiles locales.

Pero el elemento esencial común a ambas campañas de reacción contra la insurgencia es que se han planteado con el objetivo de conseguir una «ventana de oportunidad», que pueda aprovecharse para transferir con rapidez, pero también con eficacia, el control de la seguridad de las fuerzas multinacionales a las fuerzas locales. En resumidas cuentas, en ambos casos se ha reconocido que la presencia prolongada de fuerzas extranjeras es insostenible, y que la estrategia de «ganar corazones y mentes» se degrada cuando se aplica una reiterada dinámica de escalada. La población civil solo soporta a las fuerzas extranjeras por un tiempo limitado, si comprueba que son útiles para mejorar su vida cotidiana y si su número decrece progresivamente en lugar de aumentar.

Ya que tanto en Iraq como en Afganistán se ha terminado por aplicar este enfoque, tras varios años en los que la situación se ha degradado considerablemente, la pregunta obvia es: ¿Por qué no se aplicó desde el principio?

Pueden encontrarse dos respuestas para ello. La primera ya se ha apuntado más arriba. En la cultura militar norteamericana existe una tendencia a sobrevalorar los efectos positivos en la actitud de la población cuando es liberada de un régimen opresor. La imagen del soldado norteamericano en la Segunda Guerra Mundial, siempre sonriente y generoso, recibido con entusiasmo por la población liberada, está grabada a fuego en los corazones y mentes de los militares norteamericanos. No cabe duda de que esos efectos positivos existen, y también se produjeron en cierta medida en Iraq y Afganistán. Pero siempre son de corta duración, y se desvanecen si no van acompañados de una mejora real en las condiciones de la vida cotidiana. Si Alemania y Japón hubiesen entrado en los años 50 sumidos en la miseria, no cabe duda de que también se habrían creado

La presencia de soldados extranjeros en territorio propio provoca siempre una sensación de rechazo, que puede convertirse en insoportable si se prolonga durante años sin consecuencias positivas para la población

La población civil solo soporta a las fuerzas extranjeras por un tiempo limitado, si comprueba que son útiles para mejorar su vida cotidiana y si su número decrece progresivamente en lugar de aumentar

las condiciones para la aparición de movimientos insurgentes.

Pero la segunda respuesta, aunque más prosaica, es quizás la esencial. Sencillamente, se intentó diseñar conflictos que supusieran una carga económica limitada. Por tanto, ni se desplegaron inicialmente suficientes tropas, ni se reservaron fondos suficientes para acometer la reconstrucción y el desarrollo, ni se prestó la debida atención a la formación de fuerzas locales o a la mejora de las existentes. En Iraq incluso se disolvieron estas últimas.

Paradójicamente, el afán inicial por el ahorro se ha convertido en un auténtico derroche de fondos, pues, como advertía Liddell Hart, las guerras más costosas son las que se alargan interminablemente sin obtener resultados. Finalmente, las estrategias de reacción aplicadas sobre el terreno por Petraeus y McChrystal, han obligado a realizar el gasto en fuerzas, fondos y voluntad que no se quiso afrontar en un principio, pero después de que el conflicto se haya degradado durante varios años desperdiciados.

La lección aprendida de todo esto es que quizás haya que ajustar la estrategia de «corazones y mentes» a sus justos términos, asumiendo que solo puede funcionar durante periodos cortos, si se realiza un esfuerzo inicial de consideración, se consiguen progresos materiales claramente percibidos por la población y se produce un rápido relevo de las fuerzas multinacionales por otras locales. Hay que evitar, pues, planteamientos de contrainsurgencia que impliquen una presencia prolongada de fuerzas extranjeras, confiando en que los beneficios de la libertad y la actitud amistosa de las tropas ganarán progresivamente los corazones y las mentes de la población local, pues lo que ocurrirá será exactamente lo contrario. Y si además no se produce una mejora significativa

en las condiciones de vida, el rechazo se convertirá en hostilidad abierta.

La dinámica para evitar este fenómeno se basa en intervenciones militares inicialmente potentes, capaces de provocar un efecto de *shock* que desbarate temporalmente cualquier plan para crear una insurgencia organizada. La «ventana» de relativa estabilidad así conseguida, que quizás dure meses como en Iraq, o quizás algunos años como en Afganistán, debe aprovecharse para realizar un esfuerzo aun mayor en el campo de la reconstrucción, la creación de una estructura administrativa y la puesta a punto de fuerzas de seguridad autóctonas. Con ello se ganarán los corazones y las mentes de la población local de una manera realista: haciendo que mejoren sus condiciones de vida y mostrándoles un futuro libre de interferencias extranjeras, y más próspero que el que pueda ofrecerles cualquier insurgencia.

Para que esta transición rápida sea posible, es imprescindible aplicar el viejo principio que nos dejó Sun Tzu: «*La victoria se obtiene antes de que comience la batalla*». El plan de transición y los recursos humanos y financieros para materializarlo deben estar totalmente fijados antes de comenzar la campaña militar. De hecho, esta última es simplemente un mecanismo de relojería, que proporcionará un periodo de tiempo relativamente seguro, una «ventana de oportunidad», para que la transición se lleve a cabo con éxito.

Y, sobre todo, hay que asumir que este tipo de operaciones de estabilización, muy susceptibles de enfrentarse con movimientos insurgentes, exigen un esfuerzo inicial muy considerable; tanto en vidas como en dinero. Por eso mismo, deben considerarse como una medida muy excepcional, que aplicar solo en casos en que no sea posible reforzar directamente las fuerzas locales ya existentes, o utilizar un actor regional en esa tarea de estabilización. Con Somalia ya en el horizonte de posibles campañas militares en el futuro, la reflexión sobre las modalidades de intervención y la manera de aplicar una estrategia realista para ganar los corazones y mentes de la población deberían servir para evitar la repetición de los dolorosos errores en Iraq y Afganistán. ■

Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



**SUSCRÍBETE
¡AHORA!**

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo
Escala DNI Teléfono
Dirección N° Piso Puerta
Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista *Ejército* del año 2010, por un importe total de

o España 12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)

o Unión Europea 18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)

o Resto del mundo 24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- ☐ Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- ☐ Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- ☐ Domiciliación Bancaria (*no válida para suscripciones del extranjero*).
- ☐ Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

Entidad	Sucursal	DC	c/c
☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐	☐ ☐	☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐

del Banco o Caja
con domiciliación en la Calle
Población C.P. Provincia
sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista *Ejército*.

....., a de de 2010

Firmado:

REFLEXIONES CONCEPTUALES SOBRE EL DISEÑO DE UN EJÉRCITO EUROPEO



Fernando Soteras Escartín. Teniente Coronel. Infantería. DEM.
Subdirección General de Conducción de Crisis. Complejo de la Moncloa.



CONTEXTUALIZACIÓN DEL ASUNTO

Las pasadas dificultades de funcionamiento en la Unión Europea (UE), causadas la mayor parte de ellas por las reticencias a la aprobación del Tratado de Lisboa¹, demuestran que los proyectos más atrevidos sobre la integración europea pueden ser mal entendidos, tanto por los ciudadanos como por sus gobiernos respectivos, lo cual puede llegar a causar, en última instancia, graves problemas al conjunto de la institución.

Una de estas iniciativas es la de un Ejército europeo, la cual ha constituido el punto de partida para ardientes discusiones y diferentes borradores de propuestas, por lo que, y con un fin puramente didáctico, nos proponemos, en la presente prospectiva, abordar el referido asunto desde una perspectiva diferente.

LA CRECIENTE DEMANDA DE UNA FUERZA EUROPEA PROPIA

La idea de un Ejército europeo no es algo novedoso, data desde el origen del proceso de integración de la UE en la década de los 50 del pasado siglo. Hoy, casi una década después de que fuera puesta en marcha la Política Europea

de Seguridad y Defensa (PESD), la discusión sobre las necesarias capacidades militares de la UE está más viva que nunca. La razón, en boca de muchos expertos, es simple: la actual conformación de la PESD no fue inicialmente diseñada para estar a la altura del crecimiento de la UE contemporáneamente más activa e impulsada en sus actuaciones por muchos de sus estados miembros y por otros importantes actores en el ámbito de las relaciones internacionales.

De acuerdo con estas voces, la UE debería convertirse en un proveedor internacional de seguridad efectivo y global, capaz de llevar a cabo acciones específicas y rápidas durante las situaciones de crisis. Mientras tanto, a pesar de los esfuerzos llevados a cabo, la UE no ha dedicado ninguna fuerza, que no esfuerzo, a este propósito. Tanto es así que en operaciones sigue utilizando tanto contingentes nacionales como contribuciones voluntarias de los estados miembros.

LA COMPLEJIDAD ACTUAL: CAPACIDADES Y CARENCIAS Nuevas iniciativas y propuestas

Un amplio número de propuestas conceptuales acerca del Ejército europeo han sido presentadas por varios representantes de alto nivel³. Estas nuevas ideas están basadas en los principios de uso de un fondo común (*pool*)

Todo ello, sin embargo, debería estar claramente estipulado pues sabemos que, debido a su complejidad sustancial, estos proyectos suelen dar la sensación de permanecer como tales y de que siempre son gestionados por y para un pequeño grupo de estados miembros de la UE; tal situación podría ser la consecuencia de haber reproducido y trasladado a este proyecto los puntos débiles de la PESD.

Requisitos previos

Vistos los problemas que genera este asunto, el propósito de esta prospectiva es presentar una visión diferente sobre el Ejército europeo, no solamente basada, como hasta ahora se ha venido haciendo, en el concepto de una típica fuerza multinacional³. En las presentes circunstancias, cualquier proyecto que aborde el desarrollo de una fuerza europea debería de tener en cuenta los desafíos identificados hoy en día. Consecuentemente, la nueva visión de la fuerza europea debería comprender a las unidades operativas como un todo, con un solo mando europeo y compuesta por soldados profesionales, es decir, ciudadanos de diferentes países de la UE individualmente contratados y dedicados a esa tarea. El Ejército europeo habría de estar separado de las actuales fuerzas armadas nacionales, las cuales no deberían reemplazar a ninguno de los medios existentes de la PESD. Tendría que ser una fuerza de reacción rápida, limitada en número, con capacidad para ope-



La idea de un Ejército europeo no es algo novedoso, data desde el origen del proceso de integración de la UE en la década de los 50 del pasado siglo

para los medios de defensa nacional, y en el establecimiento de cuarteles generales conjuntos para permitir a la UE la posibilidad de generar fuerzas para emplearlas durante una situación de crisis de la manera más sencilla. Esto da a entender que la progresiva integración en la esfera de la seguridad y la defensa es contemplada por la gran mayoría de miembros de la UE, como una vía fiable y factible hacia la creación de unas fuerzas armadas comunes europeas.

raciones en el exterior («fuerzas expedicionarias»)⁴, y a disposición continuada y exclusiva de la UE.

Aunque esto pueda parecer, por muchas razones, un proyecto atrevido, consideramos que es el momento adecuado para abrir las discusiones sobre el futuro de las capacidades militares de la UE, al igual que el de las diferentes y variadas visiones sobre el Ejército europeo. A pesar del cada vez menos incierto desarrollo o futura puesta en aplicación del Tratado de Lis-

boa, las discusiones actuales sobre los asuntos institucionales no deberían influir, de manera decisiva, en la aplicación de las políticas exteriores de la UE, siendo la PESD una de las más importantes.

Los problemas de aplicación de la PESD

Todavía a día de hoy, y debido a un gran número de razones, la PESD es frecuentemente criticada tanto en su conjunto como en ciertos aspectos particulares. En primer lugar, los estados miembros, habiendo definido de forma clara y distinta sus políticas de seguridad, no quieren verse envueltos en aquellas operaciones en el exterior que no consideren vitales para sus propios intereses. Para algunos de estos estados de la UE, también hay otros problemas en este tipo de misiones militares tanto de coste político como humano.

En segundo lugar, la financiación de las operaciones, crucial para su efectividad última, se ha convertido en un asunto difícil y controvertido de abordar. Hay ciertos países, los más

interesados en la aplicabilidad de la PESD, que contribuyen con grandes contingentes a estas misiones y corren además con la financiación de los gastos; mientras que los países que menos se involucran son percibidos como *free riders*, y suelen obtener significativos beneficios políticos, desproporcionados con su compromiso. Esto afecta seriamente a la predisposición de aquellos estados con más necesidad de capacidades para proporcionar contingentes. Simultáneamente, la creciente complejidad de las operaciones incrementa su coste total, lo cual provoca que ciertos gobiernos no proporcionen las capacidades necesarias.

En tercer lugar, incluso si se genera un número suficiente de fuerzas para una misión, sigue habiendo problemas de interoperabilidad, derivados de los diferentes tipos de equipamiento, procedimientos de mando, entrenamiento, nivel de experiencia, así como de las diferentes políticas nacionales contrarias (o con reservas) que afectan de forma notable a la fle-



xibilidad de los contingentes. Finalmente, y a pesar de las importantes iniciativas que han sido tomadas en los últimos años para el fortalecimiento de la PESD, las consecuencias de esos esfuerzos aún no están del todo claras.

Los *battlegroups* europeos

La iniciativa de *battlegroups* europeos (BG), que dotaba a la UE de una fuerza militar de reacción rápida compuesta por unidades nacionales preparadas específicamente, está todavía en fase de implementación y es difícil valorar la eficacia última de estas unidades. Incluso si la iniciativa BG se implementara completamente, no estaría suficientemente resuelto el asunto de las capacidades militares europeas, no solo por el relativo pequeño tamaño de un BG (1.500 soldados), sino también por las reservas que en los ámbitos político y financiero presentan los gobiernos más reticentes para aprobar el uso de estas fuerzas y de sus BG en este tipo de misiones.

marcados. De este modo, debería reiterarse la propuesta de que el Ejército europeo fuera una fuerza de reacción rápida, con posibilidad de entrar en el teatro del conflicto con unas misiones de combate que pudieran estabilizar la situación, proporcionar protección a los civiles y facilitar la entrada y posterior puesta en marcha de la clásica misión de mantenimiento de la paz. La propuesta de Ejército europeo debería enfocarse hacia una fuerza de choque especializada, con capacidades de combate, potencia de fuego y movilidad significativas, para uso exclusivo en las misiones más complicadas en el exterior. Con este tipo de fuerzas a su disposición, los líderes de la UE podrían actuar sin dilación, por ejemplo, en una situación donde la imposición de paz pudiera ser la única medida para la prevención de una crisis humanitaria.

Componentes esenciales de su estructura

Todas las unidades de este Ejército europeo deberían estar compuestas por ciudadanos de



El Ejército europeo debería estar separado de las actuales Fuerzas Armadas nacionales, que no deberían reemplazar a ninguno de los medios de la PESD

PROPUESTA DE ESTRUCTURA DE UN EJÉRCITO EUROPEO

El uso de la fuerza: misiones y operatividad para su aplicación

Cuando se discute sobre la estructura y el carácter de un Ejército europeo, es necesario tener en cuenta dos factores. El primero son qué misiones que debería asumir la UE en relación al concepto de «uso de la fuerza». Estas misiones no han cambiado en la última década y han abarcado, de manera genérica, la conformación de las operaciones en el exterior para hacer frente a conflictos locales armados y/o violaciones de los derechos humanos en una amplia escala; desde actos de genocidio a una extensa gama de otro tipo de crisis humanitarias surgidas a partir de los anteriores.

El segundo factor es la necesidad de una fuerza realmente operacional que pueda actuar en condiciones difíciles y con capacidad suficiente para alcanzar los objetivos inicialmente

sus países miembros, los cuales estarían a su servicio en sus ejércitos correspondientes, sin que ello menguara su carrera profesional, y bajo unos estándares que incluirían contratos individuales de empleo correspondientes a cada ejército específico, con el que se daría un carácter supranacional a la institución. Con el propósito de preparar su entrenamiento se establecería una Academia Militar Europea como parte integral de este Ejército. La cual contaría con un *staff* específico y permanente, aunque cooperaría de manera muy estrecha y continua con los colegios y academias militares de cada una de las naciones. Es vital que una vez se haya consensuado este Ejército, no sea sustituido por los ejércitos nacionales (en ello incluimos los medios PESD), lo que no quita que exista entre todos ellos una completa cooperación.

La cadena militar de mando debería también ser organizada bajo un punto de vista transnacional. Los oficiales al mando serían recluta-

Debería ser una fuerza de reacción rápida, limitada en número, con capacidad para dirigir operaciones en el exterior, disposición continuada y exclusiva de la UE



dos de la misma manera que el resto del personal y promocionados de acuerdo a sus peculiaridades en sus respectivas carreras. Esto se ha de estudiar de forma detenida pues, básicamente, se necesitan crear dos niveles principales del mando. El primero, y más bajo, sería el de un Cuartel General Europeo (*European Headquarters*) que involucraría el ámbito nacional, y estaría encargado principalmente del planeamiento y conducción específica de las operaciones, incluyendo las misiones en el exterior. El nivel más alto sería un Mando Central Europeo (*European Central Command*) compuesto por los oficiales de más alto nivel responsables del planeamiento estratégico.

Cuando abordamos el asunto del tamaño del Ejército, debería ser una fuerza de unos 10.000 soldados a disposición de la UE en cualquier momento, más un refuerzo de personal previamente establecido (en calidad de *augmentis*). Este reforzaría de manera suficiente la capacidad para proyectar estabilidad en las regiones de más probable conflicto y, de igual modo, sería razonablemente fácil de desplegar en el área de operaciones. Sin embargo, a causa del ampliamente extendido «sistema de rotación por tercios» para alcanzar la debida sostenibilidad, el total habría de tener una dimensión de alrededor de 30.000 hombres y mujeres.

Capacidades de combate necesarias

Poco a poco, y tras la aplicación del objetivo de capacidades de Helsinki de la UE, una serie de esfuerzos para alcanzar el requerimiento establecido de 50.000 a 60.000 tropas desplegables, se ha vuelto del todo imposible de aplicar, por lo que el montante de 30.000 parece mucho más razonable de alcanzar. Sin embargo, en la mayoría de las operaciones, este Ejército podría estar sostenido también por las capacidades nacionales o los medios PESD

existentes, lo que facilitaría el incremento del número de fuerzas dentro del teatro, eso sí, cuando la urgencia lo requiriese. Si el Ejército europeo debe ser la herramienta militar más eficiente de la UE, necesita poseer de sustanciales capacidades de combate.

Actualmente una condición previa para lograr la eficacia, de acuerdo con lo anterior, es que este Ejército pueda realizar operaciones conjuntas. Por consiguiente, debería contar con componentes de Tierra, Mar y Aire. Las fuerzas terrestres tendrían una alta maniobrabilidad de entrada en fuerza (motorizada y/o aerotransportada) con un componente significativo de unidades de Operaciones Especiales. El componente aéreo habría de implicarse de dos maneras en el teatro: mediante medios de transporte táctico (como nos muestra la experiencia en cuanto a los helicópteros) y con una suficiente capacidad en ataque aéreo. Por su parte, el componente marítimo incluiría un grupo de navíos para transporte y tareas de apoyo (comunicaciones y logística), y tendría asimismo la capacidad para llevar a cabo misiones de policía y control en el área anexa a la operación.

Las capacidades adicionales

Para la efectividad del Ejército europeo es vital que adquiera capacidades adicionales. El establecimiento de una unidad específica para transporte aéreo estratégico debería ser uno de los pasos esenciales para alcanzar su rapidez operacional. Una posible solución a ello sería un número de aviones de transporte bajo el exclusivo control de un Cuartel General separado y especializado. Otro asunto importante son las capacidades de apoyo al combate. Muchas de las misiones de las que se hará cargo este Ejército exigirán contar con sus propias unidades especiales, las cuales constituirán la mejor forma para garantizar, en tiempo y de forma

General Ortuño. Antiguo jefe del Cuerpo del Ejército Europeo



impecable, la provisión de apoyos, municiones, etc. En el mismo sentido, es obvio que para el mando, el control y las comunicaciones será necesario establecer también una unidad separada y responsable de este tipo de tareas a todos los niveles (táctico, operacional y estratégico). Además, se habrían de desarrollar unos medios de reconocimiento propios, los cuales deberían tener, de forma específica, acceso y capacidad para trabajar con la mayoría de los sistemas por satélite (navegación y sensores remotos).

Hay que hacer especial hincapié en que el Ejército europeo pudiera confiar en las capacidades especiales de las fuerzas armadas nacionales. En casos específicos, unidades nacionales, subordinadas temporalmente al mando del Ejército europeo, proporcionarían servicios y medios de manera avanzada como previsión en los ataques aéreos, asalto de fuerzas acorazadas o navíos de combate. Además, los contingentes nacionales podrían ser responsables de la estabilización post-conflicto y formar una clásica misión de mantenimiento de la paz,

tras alcanzarse los objetivos iniciales del Ejército europeo.

Otro aspecto vital de la estrecha cooperación entre este Ejército y las fuerzas armadas nacionales sería el área la Inteligencia, pues ciertos datos recogidos por los servicios de inteligencia nacionales, se habrían de intercambiar para la seguridad de las operaciones, lo que requerirá una cooperación más estrecha entre aquellos servicios. Adicionalmente, durante la fase de establecimiento de este Ejército, unidades nacionales serían requeridas para conformar la base de las células de mando del mismo y la puesta en marcha de los respectivos programas de entrenamiento y suministro de otros apoyos. Por lo tanto, los gobiernos deberían fijar con claridad qué medios y servicios de sus respectivas fuerzas armadas nacionales podrían ser empleados en apoyo al Ejército europeo.

El problema de la financiación

La financiación es otro asunto importante. A día de hoy existen vías de financiación para las operaciones militares de la UE (como el meca-



nismo Athena), que no están dirigidos específicamente a las situaciones mencionadas de creación y sostenimiento de esta nueva fuerza. Así, esta es un buen momento para plantearse si todos los costes relevantes deberían ser cubiertos por un presupuesto común, creado sobre la base de las contribuciones obligatorias, o si a cuantía de estas contribuciones deberían ser determinadas por un criterio claro para la impecable ejecución de los pagos.

Otro problema directamente relacionado con la financiación de este Ejército sería la industria de defensa europea. Aunque este Ejército, con toda probabilidad, generará programas

de adquisición en el ámbito de la defensa, el principio de justo retorno (*juste retour*) no debería mantenerse totalmente dadas las grandes diferencias entre las capacidades industriales de defensa de cada nación. Por lo tanto, sería necesario introducir soluciones que previnieran la posible exclusión de aquellos Estados con menos capacidades en este tipo de programas.

OBSTÁCULOS Y DESAFÍOS PARA LA APLICACIÓN DEL CONCEPTO

La participación integrada

La condición ideal para la creación de un Ejército europeo sería lograr el consenso, entre los estados miembros, sobre su necesidad, misiones, estructura, modus operandi y su posición en la estructura de la UE. Así, la implementación del proyecto podría alcanzarse en una década aproximadamente y sin provocar refriegas reseñables en el ámbito político. Sin embargo, debido a las profundas divisiones entre los estados miembros sobre la política de defensa y la aplicación de la PESD, es altamente previsible que esto no ocurra en el futuro. Por lo tanto, es inevitable que el proyecto de

Ejército europeo comience con una iniciativa parcial e involucre inicialmente solo a cierto número de países. Este grupo debería ser lo más amplio posible para que, al final, el Ejército pudiera llegar a ser considerado como un medio útil y representativo del conjunto de la UE.

Aunque las prácticas de integración flexibles están presentes en la UE (acuerdos Schengen y de moneda común), este caso es especialmente difícil, pues involucraría la sensible esfera de defensa. Además, los estados que no participarían en el proyecto debido a la insuficiencia de sus capacidades, a la falta de voluntad política

o de su reconocimiento (por las distintas políticas de seguridad), podrían oponerse por considerarlo innecesario. El Ejército también puede ser visto como una herramienta al servicio de los intereses de los «estados más vigorosos», los cuales, con toda seguridad, diseñarían a voluntad su estructura. Como resultado de todos estos problemas, la UE, como conjunto, no podría emplear el Ejército, en última instancia considerado como algo aparte y como una empresa «no europea». Debería evitarse tal situación que podría anular su eficacia final o incluso la posibilidad de establecer el propio Ejército.

La integración dentro de la arquitectura institucional de la UE

La única vía para reducir los anteriores problemas es incluir progresivamente, dentro del proyecto y con una determinación acertada, estas estructuras dentro de los mecanismos y

las instituciones de la UE. El proyecto no puede comenzar con la premisa de que solamente afecte, como empresa exclusiva, a un pequeño grupo de países. Son necesarios diferentes y constantes esfuerzos, al tiempo que discusiones políticas, para que el desarrollo del Ejército sea un proceso representativo y global, al igual que factible. Los gobiernos que inicialmente no han decidido participar en el mismo, deben animarse a formar parte del proyecto, convencidos por aquellos otros que se han incorporado desde el inicio en este empeño y que conocen los beneficios, tanto prácticos como políticos, derivados de él.

Debido a ambas dificultades, como ya hemos comprobado tanto en las discusiones de la reforma institucional como en la ratificación del Tratado de Lisboa, parece que la mejor vía para crear unas sólidas bases legales para la creación de este Ejército, es a través de la



La financiación de las operaciones, crucial para su efectividad última, se ha convertido en un asunto difícil y controvertido de abordar



adopción de un «tratado separado» basado en el modelo de Schengen o Prüm. Tal documento debería, inicialmente, afectar solo a aquellos miembros de la UE que quisieran participar en el proyecto, permaneciendo el mismo abierto a posteriores adhesiones (pero bajo ciertos términos). Esto debería iniciar las negociaciones iniciales, que concluirían sin demora y cuyos resultados deberían ser claramente definidos de manera provisional, para facilitar el funcionamiento del Ejército.

Siendo un esfuerzo legal esta separación de la estructura de la UE, el Ejército debe ser diseñado, desde un comienzo, como un medio conectado exclusivamente con la UE además de para servir como un todo a los propósitos de la PESD. Esto requerirá el desarrollo de una forma de control político, sofisticado en cierto modo, sobre el Ejército. Los estados partes del Tratado, probablemente, crearán un órgano intergubernamental, proveyendo una directriz política al Mando Central del Ejército (que podría ser un Consejo del Ejército Europeo, compuesto por los ministerios más relevantes de los estados que participaran). Aun con todo, la decisión para emplear al Ejército como un medio exclusivo de la PESD, podría ser tomada únicamente por el Consejo de la UE, de acuerdo con las disposiciones legales más importantes. Solo esto garantizará que las operaciones llevadas a cabo por el Ejército europeo sean consideradas acciones de la UE como un todo.

En relación con el problema de la buena disposición del Consejo para emplear el Ejército, puede producirse en una situación de crisis, especialmente aquellas relacionadas con el sufrimiento humano a gran escala⁵, que podría provocar un consenso político ante la demanda de la actuación europea (la experiencia nos muestra que no es difícil alcanzar en el Consejo de la UE un consenso básico ante la necesidad de acción frente a una situación de crisis, particularmente debido al «mecanismo de abstención constructiva»).

Otras vías para el establecimiento del Ejército europeo son más problemáticas y no solo por la incertidumbre sobre la forma de implementar los contenidos del Tratado de Lisboa. El mecanismo de «cooperación estructurada per-

manente» mejora la cooperación intergubernamental en el desarrollo de la defensa y de la seguridad. Esto es correcto para alcanzar el objetivo de contar con un *pool* de medios de defensa nacionales y para conformar las fuerzas multinacionales que operen bajo un mando común. La incorporación al Ejército Europeo como algo nuevo, posible a través de una reforma general del Tratado Europeo, solo sería aceptada por una amplia mayoría de estados miembros si su ingreso, previsiblemente, fuera llevado a cabo mediante un acuerdo separado.

CONCLUSIÓN

La principal tesis de esta prospectiva es que el Ejército europeo, según lo descrito aquí, podría resolver los problemas actuales. Proporcionaría a la UE una fuerza altamente integrada, eficiente y dedicada, sin el lastre de las reservas nacionales ni de las contribuciones insuficientes de contingentes, estableciendo unas vías efectivas y transparentes de financiación para las operaciones en el exterior.

Aunque la acción propuesta es a largo plazo y de difícil recorrido, tal proyecto podría, firme e irrevocablemente, fijar al Ejército dentro de las estructuras de la Unión y crear finalmente, de hecho y de derecho, unas fuerzas armadas específicas de la UE.

NOTAS

¹ Y superadas en parte (pues se han consentido ciertas reservas por parte de algunos países miembros, contrarios a aspectos concretos del mismo) desde su entrada en vigor el pasado 1 de diciembre de 2009.

² Por ejemplo, el presidente polaco Lech Kaczynski, el primer ministro polaco Jaroslaw Kaczynski, el presidente francés Nicolás Sarkozy y el ministro de Asuntos Exteriores alemán Frank-Walter Steinmeier, entre otros.

³ Una aproximación similar era, en parte, la visión de un Ejército europeo formulada por René Pleven en 1950; sin embargo, la Guerra Fría hizo que, en vez de estar orientada a operaciones en el exterior de la UE, se concentrara en la defensa de su territorio frente a la amenaza soviética.

⁴ *Executing primarily combat tasks.*

⁵ Y claro ejemplo de ello hemos tenido con la situación derivada del reciente terremoto de Haití. ■

ESTAMPA DE CAPITANES

EL ESPÍRITU MILITAR ESPAÑOL

OBRAS QUE A PESAR DEL TIEMPO TRANSCURRIDO
DESDE LA PRIMERA EDICIÓN (1927)
CONSERVAN PLENA LOZANÍA Y SON DEL
MÁXIMO INTERÉS PARA EL MILITAR CURIOSO POR LA
MORAL Y LA TÉCNICA DE LA PROFESIÓN



EDICIONES EJÉRCITO
336 PÁGINAS
PVP: 8 €

Normas de Colaboración

1. Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales e inéditos que, por su tema, desarrollo, calidad y con una redacción adecuada, se consideren de interés militar.
2. Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.
3. Forma de presentar cada colaboración:
Para su posterior tratamiento es imprescindible presentarla en soporte informático (DISQUETE o CD) en WORD o cualquier otro procesador de textos indicando, en este caso, su programa y versión. A la vez se remitirá copia en papel.
4. Propuesta de artículo:
 - 4.1. El **Texto** se remitirá sin maquetar, con el título del trabajo no superior a **12** palabras, centrado y en negrita. Los epígrafes no se numeran, sólo se escriben en negrita, sin subrayar. En caso de hacer correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en negrita subrayadas y no en color.
 - Papel formato DIN A4. Letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
 - Hojas debidamente paginadas, sin encabezado ni pie de página.
 - Se recomienda que su extensión sea aproximadamente de **3.000** palabras (incluyendo todos los ficheros aparte que se mencionan a continuación y completan el artículo).
 - Todas las siglas y abreviaturas empleadas en el texto y en el resumen del trabajo tienen que escribirse en español. En fichero aparte se relacionarán poniendo, entre paréntesis, su traducción en su idioma original.
 - Notas empleadas, numeradas, se relacionarán en fichero aparte y no a pie de página.
 - Bibliografía, en fichero aparte, debidamente documentada.
 - 4.2. Un **Resumen** del texto. A remitir con cada trabajo. Iniciado con el rótulo, centrado, "RESUMEN". Debajo, el título, en negrita y mayúsculas. Tratamiento igual al del texto (Apdo.3.1) en la parte que le afecte. Se recomienda que su extensión no supere las 150 palabras aproximadamente.
 - 4.3. **Ilustraciones** (fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc.), en su caso se entregarán, preferentemente, en formato digital (TIFF o JPEG) con una resolución mínima de **300 ppp**. En todo caso las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con el correspondiente pie de ilustración. Igualmente se deberá expresar nombre del autor, lugar y fecha y, en caso de obtenerla de Internet, dirección web donde se obtuvo.
5. Documentación a remitir:
 - 5.1. **Datos del autor / es:**
 - Nombre y apellidos. Si es militar: empleo, Arma o Cuerpo, Ejército, y si es DEM o no. Nacionalidad, si no es español. Si es civil, breve currículo. Licenciatura o Título de mayor categoría, y nacionalidad en caso de no ser español.
 - Dirección postal, correo electrónico, fax, y / o teléfono de contacto.
 - Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF. En caso de no tener la nacionalidad española, tiene que remitir fotocopia con los datos del pasaporte y código IBAN.
 - 5.2. **Entidad bancaria:**
 - Banco o caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos).
 - Los datos de los epígrafes 4.1 y 4.2, los exige la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo.
 - En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.
6. Documentos monográficos:
En primer lugar se designará, por parte de los interesados, un representante para coordinar con la Redacción el trabajo desde el principio. Generalmente consta de una presentación de extensión aproximada de **1.500** palabras, y una serie de trabajos (4, 5 o 6) de una extensión total, de todos ellos, no superior a unas **15.000** palabras aproximadamente. El tratamiento de cada trabajo es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.
7. Número extraordinario:
Dependiendo del tema puede, tener distinto tratamiento. Es fundamental al igual que cuando se trata de un Documento, designar, desde el primer momento, un representante para coordinar el trabajo con la Redacción.
8. La Redacción acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación.
La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados, no implica su publicación.
No cumplimentar algunos de los apartados exigidos, retrasará la posible publicación del trabajo.
9. El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extraer o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario, sin desvirtuar la tesis propuesta por el autor / es.
10. Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a través de LOTUS NOTES; a las direcciones de Internet:
 - ejercitorevista@et.mde.es
 - revistaejercito@telefonica.netO por correo a **Revista EJÉRCITO**,
C/ Alcalá, 18 – 4º. DP 28014. Madrid.

EL
PARQUE Y CENTRO
DE
ABASTECIMIENTO
DE
MATERIAL
DE
INTENDENCIA

PCAMII





PRESENTACIÓN

José María de la Ossa Lozano. Coronel. Intendencia. DEM.



PRESENTACIÓN

El Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia (PCAMI) se crea y constituye, con esta denominación, en virtud de lo establecido en la Norma General correspondiente a las adaptaciones orgánicas aprobadas por el Estado Mayor del Ejército, durante el año 1998, basándose en el Centro Técnico de Intendencia (CTI), existente desde el 31 de agosto de 1911.

Así de ese modo, a partir del 1 de enero de 1998, el antiguo Parque Central de Intendencia (PCI) con sede en Cuatro Vientos se integra en el CTI y desde el 1 de julio, de ese mismo año, este nuevo Centro, pasa a denominarse PCAMI, dependiendo entonces de la Dirección de Abastecimiento y Mantenimiento (DIAB) del MALE y territorialmente del Mando de la Región Centro (MRCEN).

Como consecuencia de ello, el PCAMI se configura absorbiendo ambas estructuras organizativas (PCI y CTI) y consiguiendo de esa forma hacer posible la continuidad de la función logística de abastecimiento y de enseñanza técnica desempeñadas por el personal perteneciente al Cuerpo de Intendencia.

La participación activa del personal experto del Centro en esas áreas, durante casi medio siglo, confirma la trayectoria logística y también asegura en esos momentos la continuidad de la enseñanza técnica y específica de preparación teórico-práctica del personal del Cuerpo, al haber desaparecido la Academia de Intendencia de Ávila.

En la actualidad el PCAMI se encuentra ubicado, desde el 30 de septiembre de 2008, en el Acuartelamiento San Cristóbal-Villaverde y depende, orgánicamente, de la Dirección de Sistemas de Armas (DISA) del Mando de Apoyo Logístico (MALE). Desde la constitución de los tres escalones logísticos del SALE se articula de forma similar al resto de parques y centros de abastecimiento y/o mantenimiento, en un órgano logístico central (OLC) de ejecución del escalón logístico superior y sus cometidos generales son los expresados en la NG 08/07 (EME-DIVLOG) del Servicio de Abastecimiento. Actualización 2008.

Su carácter técnico e investigador, siempre atento a la mejora continua del equipamiento del soldado y de todo lo que facilita la vida en campaña y en los acuartelamientos, lo ha mantenido siempre en estrecho contacto con laboratorios, empresas y diferentes centros de enseñanza.

Teniendo en cuenta las previstas modificaciones derivadas de la estructura orgánica básica de los ejércitos y la directiva de la nueva organización logística, desde el año 2006, se ha iniciado la reorganización del apoyo logístico y lo que se conoce como Plan NOGAL, que obligará a un cambio de mentalidad y una adaptación a nuevos procedimientos para conseguir una logística más moderna y eficaz.

Este Centro afronta con ilusión, una vez más, el desarrollo de los cometidos logísticos propios de la intendencia proveedora, como una función eminentemente militar, aunque con perspectivas organizativas de empresa, según las tendencias modernas de la logística, pero sin perder de vista completamente que el apoyo de la fuerza siempre debe contemplarse dentro del dominio del arte de la guerra.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los orígenes del Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia, se remontan al año 1885, ya que es el heredero del Museo Técnico y Gabinete de Ensayos, creado por Real Orden de 26 de febrero de dicho año, gracias a los auspicios, al tesón y a la constancia del teniente general de Infantería D. Manuel Salamanca y Negrete (Director General del Cuerpo de Administración Militar) y al intendente D. Narciso Amorós quien fue encargado de su organización.

La semilla que hizo brotar aquel Centro, la encontramos en las reuniones técnicas de jefes y oficiales de Administración Militar desde 1876 a 1878, unos pocos años después de la creación de la Academia de Intendencia (Administración Militar) en 1873, quienes, según nos narra en sus libros el intendente Amorós, fueron los que sintieron la necesidad de crear y mantener al lado de la Dirección General del Cuerpo, un museo histórico-tecnológico de los servicios administrativos y un centro de experimentación de las materias y material empleados en ellos.

El fin y el objeto del Centro no se circunscribían a la exclusiva modalidad de enseñanza, sino al cumplimiento general de los fines corporativos, es decir, a auxiliar y perfeccionar la gestión administrativa y a servir de asesores, de forma inmediata y continua, a los centros directivos.

Por un lado, en el Museo se incluyeron los prototipos del material en uso de la época y se estableció la primera biblioteca de carácter técnico, donde guardar los datos e informaciones de los diversos servicios existentes, así como conservar las tradiciones y los recuerdos administrativos —biblioteca que aún puede contemplarse en el nuevo PCAMI—; y, por otro lado, en el Gabinete de Ensayos se encargaron de cerciorarse de la bondad y condiciones especiales que las primeras materias debían reunir, funcionando no solo como laboratorio sino también como centro de estudios y experiencias, tratando de procurar a las factorías y establecimientos del Cuerpo, las instrucciones y medios operativos necesarios para su funcionamiento.

La ubicación de este primer Centro o Establecimiento fue en el Cuartel de los Docks, en la zona de Pacífico, y de allí salieron en efecto, para convertirse luego en hechos: los proyectos de fábricas y talleres; los sistemas de máquinas y aparatos ins-



talados en las factorías militares del Cuerpo; los procedimientos para mejorar la gestión de los servicios; el suministro de víveres y medicamentos a jefes y oficiales; la organización de las compras en gran escala; y el inicio de la clasificación tecnológica de la producción española, aún sin hacer en aquella fecha (según nos cita Amorós), por departamento alguno, militar o civil, aportando trabajos geográfico-estadísticos sobre las industrias afines a los intereses militares, siendo por lo tanto, en resumen, el primer Centro del Ministerio de la Guerra que realizaba estudios logísticos.

No obstante lo anterior, a partir de 1887, al ser nombrado el TG Salamanca, Gobernador General, Capitán General de Cuba, y abandonar la Dirección General de Administración Militar, el Gabinete de Ensayos sufrió un estancamiento importante en aras de las gestiones administrativas, contables y fiscalizadoras que imperaban en las nuevas cabezas rectoras de la Administración Militar por considerarlas más importantes. El Museo-Gabinete-Biblioteca, quedó adscrito al Establecimiento Central de la Administración Militar, por entonces creado.

Paralelamente en 1893, como consecuencia de la reorganización del Ministerio de la Guerra, se fundó un Negociado de Material de Administración Militar, donde se determinó y reglamentó la composición del material de campaña, su adquisición y descripción de su almacenaje y distribución, y al mismo tiempo se propuso la creación de una Junta de Estudios y Experiencias.

Más tarde en 1896, se crea la Junta Permanente de Estudios y Experiencias, con la cual se van supliendo en parte las labores técnicas del Museo y Gabinete de Ensayos. En 1900 se amplía el cometido de la Junta al estudio y experimentación de todos los materiales de la Administración Militar y en 1906, por Real Orden de 26 de marzo, se constituye la Comisión de Estudios y Experiencias del Material y Servicios Administrativos.

Por fin el 22 de agosto de 1911, el intendente D. Narciso Amorós consigue englobar de una manera muy eficaz el Museo-Gabinete con la Biblioteca y con la Comisión de Estudios y Experiencias, y de ese modo nace un solo organismo, denominado Centro Técnico de Administración Militar; y en el mismo año, el día 31 de agosto, como consecuencia de la escisión del Cuerpo de Administración Militar en dos el de Intendencia y el de Intervención Militar toma el nombre de Centro Técnico de Intendencia.

Desde entonces, el CTI pasa a depender, en primer lugar, de la Intendencia General Militar, después en 1913 del Establecimiento Central de Intendencia, hasta que de nuevo en 1919, se funde con este y pasa de nuevo a denominarse Establecimiento Central de Intendencia, permaneciendo de ese modo hasta el 1 de septiembre de 1954, fecha en la que de nuevo recobra su nombre de Centro Técnico de Intendencia (CTI), pasando a depender de la Dirección General de Servicios del Ministerio del Ejército, hasta el año 1976 en que, por la reorganización del Ministerio, pasa a depender del Mando Superior de Apoyo Logístico.

En el mes de septiembre de 1981, el CTI se traslada desde el Cuartel de los Docks, en la zona de Pacífico (Madrid) al acuartelamiento de Santa Teresa en la zona de Campamento, Paseo de Extremadura 439 de esta misma ciudad.

A partir de la reorganización del nuevo Ministerio de Defensa, y según la Norma 04/88 EME (5ª División) Organización del Apoyo a la Fuerza, el CTI se constituye en un Órgano Logístico Central de Abastecimiento y Mantenimiento, dependiente del Mando Superior de Apoyo Logístico del Ejército.

Según la IG 03/91 EME (5ª División) de Organización del Apoyo a la Fuerza, se organiza como Órgano Logístico Central de Abastecimiento y Mantenimiento, dependiente de la Dirección de Abastecimiento y Mantenimiento (DIAB) del Mando Superior de Apoyo Logístico del Ejército.

Arriba: Imagen de Santa Teresa,
Patrona del Cuerpo de Intendencia en
los jardines del PCAMI
Abajo: Escalera del edificio de mando

Paralelamente y por Resolución Núm. 181/1997, se da de baja oficialmente como unidad orgánica del Ejército el Parque Central de Intendencia (PCI), que disponía de almacenes ubicados en Cuatro Vientos y en Villaverde, y en virtud de lo establecido en la NG 01/97, de desarrollo de la Instrucción 05/97 (Adaptaciones Orgánicas), el personal del disuelto PCI, queda integrado en el Centro Técnico de Intendencia (CTI).

El nuevo CTI pasa a disponer de tres acuartelamientos:

En la zona de Campamento:

- Cuartel Santa Teresa en Paseo de Extremadura, 439.
- Cuartel Capitán Mayoral (Cuatro Vientos).

Y en la zona de Villaverde:

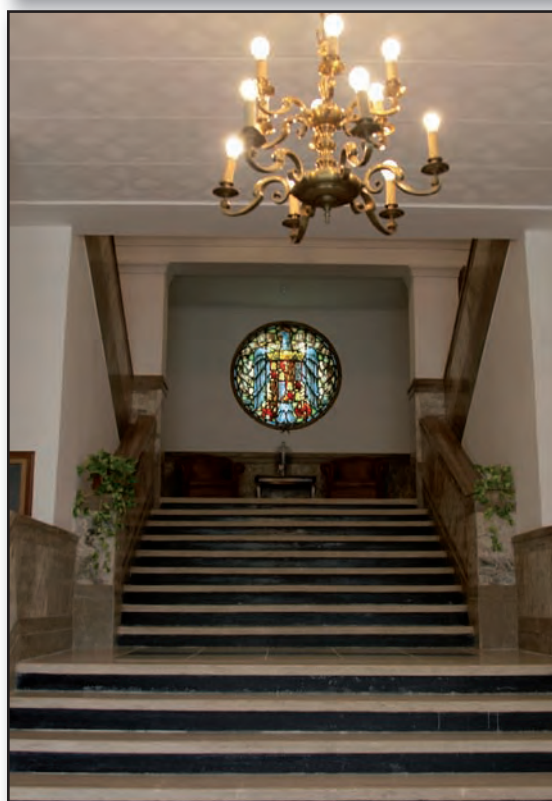
- Cuartel de la Antigua Academia Especial (Villaverde).

En virtud de lo establecido en la NG 02/98 (Adaptaciones Orgánicas) el Centro Técnico de Intendencia pasa a denominarse Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia (PCAMI), y por último, de acuerdo con la política urbanística del Ayuntamiento de Madrid, al estar afectado el suelo por la operación Campamento, y según se establece por las Adaptaciones Orgánicas del año 2007, el Centro se traslada a un nuevo emplazamiento en la zona de Villaverde.

Las obras de construcción del nuevo PCAMI abarcaron desde los años 2004 al 2008 y el inicio del traslado al acuartelamiento de San Cristóbal en la zona de Villaverde (Carretera de Andalucía Km 10, se produjo gradualmente: se abandonaron sus anteriores instalaciones en febrero de 2007, estando aún las obras inacabadas, dándose por finalizadas en el mes de septiembre de 2008), quedando el personal de la unidad de origen en la nueva denominación, con los requisitos y condiciones de las vacantes que ocupan.

ORGANIZACIÓN ACTUAL

De los diversos cambios y diferentes composiciones del Centro, ha prevalecido su carácter técnico e investigador, y entre sus cometidos, el estudio y ra-





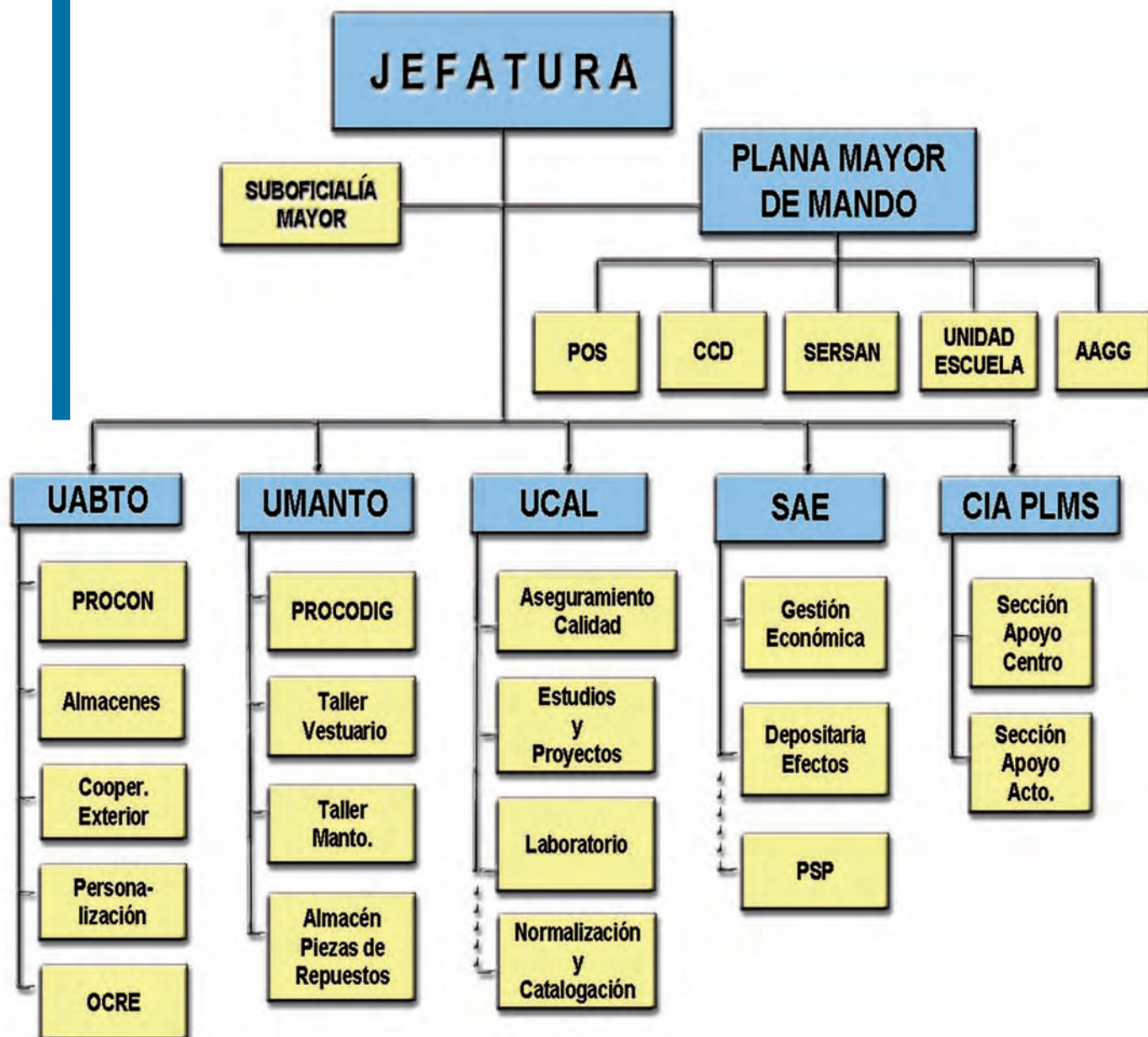
cionalización de los materiales y procedimientos para lograr un mejor servicio al Ejército, siendo su constante preocupación la mejora continua del equipamiento del soldado y de todo lo que le facilita la vida en campaña y en los acuartelamientos. Su carácter técnico-práctico lo ha mantenido

en todo momento en estrecho contacto con laboratorios, empresas y diferentes centros de enseñanza.

Las funciones que desarrolla el Centro, actualmente, pueden resumirse en tres grandes bloques:

- Abastecimiento de clases I, II, VII y IX.

Organigrama del PCAMI



- Mantenimiento de material de acuartelamiento, campamento y equipos móviles de Intendencia.
- Asesoramiento técnico al mando.

Además de lo anterior, hay que añadir también una cuarta función técnica de enseñanza, que se viene desarrollando desde el año 2000, según la Instrucción Comunicada del JEME 199/2000, por la cual el Centro se constituye en unidad escuela dependiente de la Escuela de Guerra del Ejército, donde se imparten el Curso de Tecnología de Vestuario y Equipo y el Curso de Tecnología de Subsistencias a los Oficiales del Cuerpo Superior de Intendencia de Tierra, Mar y Aire, así como de ejércitos amigos. También se ha realizado la fase de Intendencia y Práctica de los cursos de la Enseñanza Militar de Formación de Oficiales y Suboficiales del Cuerpo de Especialistas.

Las unidades que componen el Centro para cumplir los cometidos derivados de las funciones expuestas, son las siguientes:

- Unidad de Abastecimiento.
- Unidad de Mantenimiento.
- Unidad de Calidad y Estudios Técnicos.
- Plana Mayor de Mando.

Dentro de los cometidos derivados de la función de abastecimiento, este Centro tiene la responsabilidad de apoyar en las clases I, II, VII y IX, y dispone de unos almacenes específicos para cada clase de recurso (raciones individuales de combate, vestuario y equipo del soldado, equipos de protección NBQ, material móvil de intendencia y piezas de repuesto de dichos materiales).

Cabe destacar que el PCAMI con anterioridad disponía de 33 naves o almacenes, repartidos en tres acuartelamientos, solo para almacenar las clases I y II; y hoy día ya dispone de un único almacén automatizado, a través de transbordadores robotizados solo para la clase II (vestuario y equipo), y unas naves anexas para almacenar el resto de esa misma clase, sirviendo también para recepciones y expediciones de artículos, así como otro almacén semiautomático, a través de rodillos, para la clase I.

Con respecto a los cometidos derivados de la función de mantenimiento, el Centro es 4º escalón para el material de intendencia de campaña y de acuartelamiento, dispone de unos talleres generales para las reparaciones de los mencionados materiales, y a diferencia de otros parques, tiene un Taller de Vestuario, y un Taller de Bordados,

que son una reserva que posee el mando para la confección de ciertas prendas de vestuario y para el bordado de ciertos artículos que, por razones de oportunidad, economía o urgencia, no interese adquirir o contratar en la industria civil (uniformes de personal femenino embarazado, tallas extraordinarias, etc, y bordados de guiones, reposteros, etc, respectivamente) y una Sastrería (uniformidad de diario y de gala de cuadros de mando).

La Unidad de Calidad y Estudios Técnicos, cuenta con un Departamento de Calidad encargado de la mejora y mantenimiento de la calidad del Centro, con una Sección de Estudios y Proyectos y con un Laboratorio acreditado por la Entidad Nacional de Acreditación de la Calidad (ENAC). Entre sus cometidos destacan aquellos que tienen que ver con el asesoramiento técnico al mando como la elaboración y propuesta de las características que deben reunir los recursos que el Ejército necesita en los campos anteriormente descritos, evaluando la calidad de las muestras que presentan los licitadores y que, posteriormente, una vez adquiridos, de acuerdo a las disponibilidades presupuestarias, controlando la calidad de todas las entregas que los adjudicatarios efectúan en el Centro, para tener la seguridad de que el Ejército recibe la calidad que ha contratado.

Gracias a su actividad, puede considerarse que los materiales de que el Ejército dispone para hacer confortable la vida en campaña, así como las raciones individuales de campaña y el nuevo equipo individual del soldado tienen una calidad comparable e incluso superior a la de otros Ejércitos europeos.

Nos avala más de un siglo de existencia. Durante todo este tiempo, han ido evolucionando los sistemas y medios de trabajo disponibles, gracias a los avances tecnológicos en áreas de la mecanización y normalización; pero, en esencia, el actual PCAMI siempre ha sido un órgano de apoyo a la fuerza, centro logístico por excelencia y, a la vez, un centro de gran importancia didáctica —Unidad Escuela de la Escuela de Guerra del Ejército (EGE)—, no solo necesario, sino imprescindible para el eficaz desarrollo de las misiones encomendadas a los componentes del Cuerpo de Intendencia y del Cuerpo de Especialistas en las áreas de abastecimiento y mantenimiento a las unidades del Ejército. ■



ÓRGANOS DE APOYO A LA DIRECCIÓN DEL PCAMI

Enrique Tovar Solsona. Teniente Coronel. Intendencia.

Para un mejor ejercicio de la función de mando y de sus cometidos, el Coronel Jefe del Centro dispone de una serie de órganos de apoyo:

- Secretaría Particular.
- Suboficialía Mayor.
- Plana Mayor de Mando.
- Sección de Administración Económica.
- Compañía de Plana Mayor y Servicios.

Todas estas dependencias están ubicadas en el edificio de mando de la antigua Escuela de Logística del Ejército de Tierra que ha sido completamente remozado y dotado de modernas instalaciones.

SECRETARÍA PARTICULAR

Apoya al Coronel Director en todos los asuntos que le afectan particular y directamente como las visitas, la gestión de llamadas telefónicas, su agenda y la gestión de escritos, invitaciones y felicitaciones que origina y recibe.

SUBOFICIALÍA MAYOR

Depende directamente del Coronel Director del Centro y realiza sus funciones en coordinación con el jefe de la PLMM.

Asiste al Director del Centro en los aspectos de: información, asesoramiento general, difusión de disposiciones, coordinación y control, así como en el campo de su habilitación técnica o especialidad. Asesora al Director del Centro en todos los asuntos que afectan a suboficiales y personal de tropa. Participa en la redacción de los libros de organización y de normas de régimen interior, así como en las juntas de asesoramiento económico. También colabora en el desarrollo de las actividades que se programan con ocasión de visitas y acompaña al Director del Centro en las visitas y actos del ceremonial militar.

Desde su creación y con el desarrollo de sus funciones, este empleo ha ido adquiriendo un mayor protagonismo hasta convertirse en un apoyo esencial del mando en la toma de decisiones que afectan a suboficiales y tropa.

PLANA MAYOR DE MANDO (PLMM)

Al mando de un teniente coronel de Intendencia, diplomado en Gestión Logística, la PLMM es un órgano de apoyo al mando, que está formada por:

- Sección de Planes Operaciones y Seguridad.
- Sección de Asuntos Generales.
- Servicio de Asistencia Sanitaria.
- Centro de Control de Datos.
- Unidad Escuela.
- Escuela Infantil.

La **Sección de Planes Operaciones y Seguridad**, es la encargada del registro de entrada y salida de la correspondencia del Parque y Centro con una media de 10.000 documentos anuales, así como del archivo general. Realiza también los cometidos de oficina de comunicación y de CISPOC (SCANS) de la Unidad y es responsable de



todos los asuntos relacionados con la seguridad del personal del PCAMI y con la seguridad de la información y de las instalaciones. Gestiona el archivo central (SADEF) del Parque y controla su material museístico (patrimonio histórico mueble). Es el coordinador de estadística (ESMILET) y de la revista de armas.

La **Sección de Asuntos Generales**, realiza la gestión administrativa del personal militar y civil del PCAMI, constituido por la siguiente plantilla, a toda luz escasa y cada vez más mermada, para los cometidos que se describen a lo largo del trabajo y que van progresivamente en aumento:

	PD	EFFECTIVOS
Cuadros de Mando	50	36
Tropa Permanente	55	50
Personal Civil	409	261

El **Servicio de Asistencia Sanitaria**, como su propio nombre indica, efectúa la asistencia sanitaria con carácter preventivo y de urgencias, para el personal militar y civil que lo precise, en cumplimiento de la normativa en materia de medicina pericial, concerniente al control de bajas laborales para personal militar. Está dotado de equipos básicos de fisioterapia y rehabilitación, evitando de esta manera el absentismo laboral, que por estos motivos pudiese generarse.

El **Centro de Control de Datos** es el responsable de la coordinación y ejecución en materia informática del PCAMI, así como el encargado de la

administración de usuarios de los sistemas informáticos utilizados (SIGLE, SIPERDEF, INTEX, etc).

La **Unidad Escuela**: Según consta en la Instrucción Comunicada del JEME 199/2000, Constitución y Organización de la Escuela de Guerra del Ejército de Tierra de junio de 2000, el PCAMI se constituyó en Unidad Escuela dependiente de la Escuela de Guerra.

Desde esa fecha se han realizado los cursos de perfeccionamiento de carácter logístico que, con una periodicidad trianual, se imparten a los oficiales del Cuerpo de Intendencia de los tres Ejércitos: Curso de Tecnología de Vestuario y Equipo, y Curso de Tecnología de Subsistencias.

La elección del PCAMI como unidad escuela de la EGE para desarrollar los cursos citados anteriormente, con un gran componente práctico, supuso un acierto puesto que dispone de los medios necesarios para impartirlos. En este sentido se cuenta con aula dotada de medios audiovisuales para las clases teóricas, un completo laboratorio y los propios talleres de vestuario para las clases prácticas.

El laboratorio permite a los alumnos de los cursos de Tecnología de Vestuario y Equipo conocer, de una forma directa y tangible, las características y el comportamiento de todo tipo de tejidos frente a la acción de cualquier agente exterior; los tintes, aprestos y acabados de los mismos; el cuero, el caucho y sus derivados. En los talleres de vestuario aprenden la hilatura, la tejeduría y la confección de las prendas en sus diversas modalidades y técnicas. En el caso de los alumnos de los cursos



de Tecnología de Subsistencias, el laboratorio permite conocer el comportamiento de los alimentos frente a agentes de todo tipo, los procedimientos para su tratamiento, las conservas, las técnicas de análisis en general y en particular el análisis sensorial.

Hasta la fecha se han impartido cuatro cursos de Vestuario y Equipo y tres de Subsistencias, además se realizó en su aula el III Curso de Contratación y está próximo a publicarse el XIII Curso de Tecnología de Subsistencias que realizará la fase de presente en esta Unidad Escuela.

El profesorado está integrado por profesores diplomados en la especialidad correspondiente, pertenecientes al Departamento de Intendencia de la EGE, oficiales del Cuerpo de Intendencia diplomados destinados en el Parque y Centro y oficiales del Cuerpo de Intendencia diplomados destinados en otras UCO.

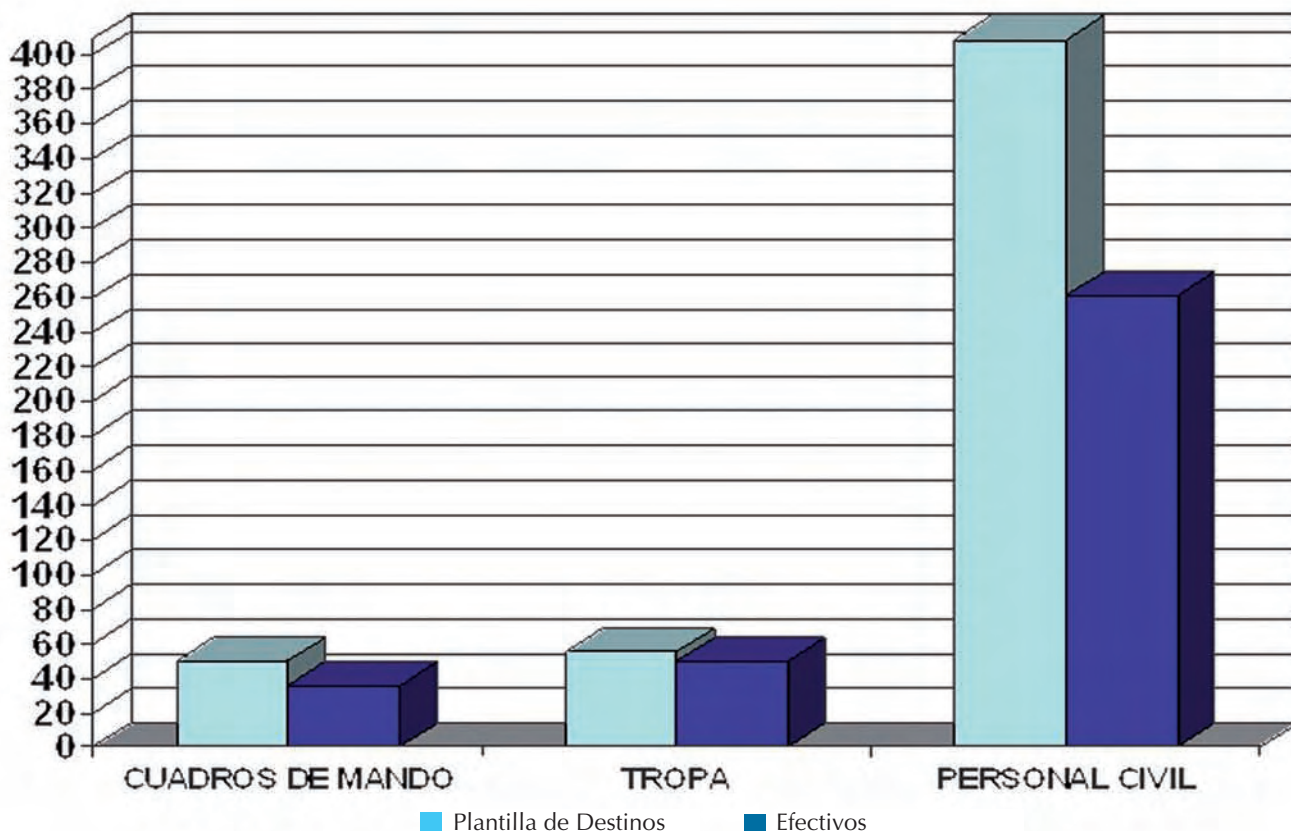
Toda la documentación se gestiona y custodia en la Sección de Planes Operaciones y Seguridad y funciona como una Sección Delegada del Departamento de Intendencia de la EGE.

Además y como apoyo a la antigua Escuela de Logística, después Academia de Logística del Ejército de Tierra, y hasta la actualidad, se ha venido impartiendo la Fase de Intendencia y Práctica de los cursos de Enseñanza Militar de Formación Grado Medio (EMFGM) de la Enseñanza Militar Escala de Oficiales (EMIEO) y de la Enseñanza Militar Escala de Suboficiales (EMIES).

La **Escuela Infantil**. Fue creada en el año 1982 para facilitar el cuidado de los hijos del personal militar y civil del entonces Centro Técnico de Intendencia durante la jornada laboral.

Está configurada para el Primer Ciclo (0-3 años) de la Educación Infantil y puede

Gráfica del personal del PCAMI



albergar hasta un máximo de 42 alumnos. Desde su creación hasta el año 2005, la Escuela estaba gestionada por la PLMM y era atendida por personal laboral del propio Parque. A partir de ese año, fruto del concierto del Ministerio de Defensa con la Comunidad de Madrid, está gestionada por una empresa contratada y depende de esta Plana Mayor de Mando (Sección de Asuntos Generales) apoyada, administrativamente, por la Sección de Asuntos Económicos, y para su mantenimiento, por la Compañía de Plana Mayor y Servicios del Parque y Centro.

La Escuela tiene licencia de la Comunidad de Madrid y dispone de unas modernas instalaciones de reciente construcción: cocina, tres completas aulas, una para cada nivel, sala polivalente, dependencias administrativas, zona de esparcimiento cubierta y un amplio jardín.

DEPENDENCIAS

RESPONSABILIDAD DE ESTA PLMM

A modo de curiosidad y por su interés histórico- artístico, se relacionan algunas de las dependencias cuya custodia está encomendada a esta Plana Mayor de Mando, que albergan el catálogo de material museístico de este Parque y Centro y que no deben dejar de verse en las visitas al Centro:

La **Capilla**. Con una capacidad para 150 personas, alberga un Cristo de tamaño natural que proviene de la capilla del antiguo acuartelamiento Sta. Teresa de este PCAMI y que data del año 1920; así como la imagen, proveniente del mismo acuartelamiento, de Santa Teresa de Jesús.

La **Biblioteca**. Con más de 6.600 tomos alberga la biblioteca histórica y técnica del PCAMI con volúmenes que datan del año 1800 y que son objeto de consulta de personal tanto militar como civil destinado y no destinado en el Centro. De ella depende la biblioteca técnica del laboratorio y cuenta con una curiosa colección de 234 metopas.

En la **Sala de Juntas**, están los cuadros de los fundadores del PCAMI y sus directores, así como todos los guiones de las antiguas agrupaciones logísticas y grupos logísticos de Intendencia. Por su carácter histórico y orna-

Arriba: Sala de juntas del edificio de mando
Centro: Metopas de distintas unidades del Ejército
Abajo: Sala de espera del edificio de la PLMM





mental se han colocado las vidrieras que se encontraban en distintas dependencias del antiguo acuartelamiento Sta. Teresa de este PCAMI.

Salas de Mandos y de Conferencias.

Cabe destacar un cuadro en gran tamaño de SM el Rey y todo el mobiliario de la sala de oficiales, comedor de mandos y salón de actos, con cuadros y óleos de valor histórico y artístico, del antiguo Acuartelamiento de Santa Teresa.

Salón de Actos. Tiene una capacidad de 360 localidades y un gran escenario. Se utiliza para conferencias, conciertos, etc.

Es interesante ver la exposición de material de Intendencia al aire libre: hornos, aljibes, carros, cocinas, etc, utilizados para los suministros, y realizados por las agrupaciones y grupos de Intendencia en los siglos XIX y XX, también están catalogados como material museístico.

COMPAÑÍA DE PLANA MAYOR Y SERVICIOS (CIA de PLM y S)

Se articula en Sección de Apoyo al Centro y Sección de Apoyo al Acuartelamiento (disminuida).

Con motivo del traslado del PCAMI a sus nuevas instalaciones, se ha desmante-

lado la Unidad de Seguridad, puesto que su personal está, dependiendo de la Unidad de Servicios San Cristóbal, cubriendo la mayor parte de la seguridad del nuevo Acuartelamiento San Cristóbal-Villaverde.

La Sección de Apoyo al Acuartelamiento realiza el acondicionamiento y mantenimiento de dependencias del nuevo acuartelamiento y actualmente también ejerce la misión de Comisión Liquidadora de los Acuartelamientos de Villaverde y Santa Teresa.

La mayor parte de sus efectivos forma parte de la Sección de Apoyo al Centro y se encuentra dando servicio en las distintas unidades y dependencias del Parque y Centro, siendo en general y dada la drástica disminución de personal civil, imprescindibles para su buen funcionamiento.

SECCIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS

Este órgano, integrado en el escalón básico del servicio de administración económica, tiene como misión llevar a cabo la dirección, obtención, gestión y control de los recursos económico-financieros puestos a disposición del Director del Centro, así como auxiliar y asesorar a este en su toma de decisiones, para satisfacer las necesidades de carácter económico en el ámbito de sus competencias contractuales, teniendo delegadas, al objeto, competencias en materia de contratación hasta un total de trescientos cincuenta mil euros (350.000,00 €).

En su calidad de órgano de apoyo al mando depende orgánicamente de la dirección del OLC. Funcionalmente, y dentro de la cadena del servicio de administración económica, depende de la Sección de Asuntos Económicos del escalón intermedio del SAE, constituida en la Dirección de Sistemas de Armas y Dirección de Mantenimiento, en la gestión de los recursos económicos derivados de los planes generales de administra-

Aula de la Unidad Escuela





Biblioteca

ción económica y apoyo logístico (durante el año 2008 gestionó un total de 5.593.457,10 €).

Pagaduría. Tiene encomendada la contabilidad financiera, el control de las cuentas corrientes de anticipo de caja fija y restringida de ingresos, la recepción de las liquidaciones de gasto por indemnizaciones, así como las liquidaciones del punto principal de suministro de prendas, ubicado en el PCAMI.

Contratación. Realiza la confección de los expedientes de contratación según la legislación vigente.

Depositaría de Efectos. En esta dependencia se reciben, custodian y controlan todos los recursos que tienen entrada en el PCAMI. Dichos recursos pueden tener su origen en primera adquisición, bien por el órgano superior bien por el propio OLC, o en segundas entregas de UCO, con objeto de nivelar el *stock*, reasignación de recursos o reparación de los mismos. Para ello, conforme a la legislación vigente, se convocan las comisiones receptoras de material.

También realiza el control en la entrega de aquellos recursos que determine la Subdirección de Abastecimiento de la DIRSA, a través del Centro Gestor de la Distribución. Para ello se confec-

cionan las órdenes de distribución de material que se remiten a las unidades beneficiarias de los recursos entregados.

Igualmente se encarga de la tramitación de los expedientes de baja de material de aquellos recursos no útiles ni operativos.

PUNTO DE SUMINISTRO DE PRENDAS (PSP)

El PCAMI, como órgano logístico central de abastecimiento, cuenta, dentro de su orgánica, con un punto de suministro de prendas (PSP) principal que se ubica en el acuartelamiento San Cristóbal. De dicho PSP dependen veintitrés puntos de venta que se despliegan por el territorio nacional, tres en zona de operaciones y uno en Luxemburgo. La misión de dichos PSP es abastecer, con cargo, al personal de las FAS de aquellas prendas reglamentarias que pudieran requerir.

La adquisición de los artículos se realiza con créditos de la aplicación presupuestaria 221.04, «vestuario», asignados al PCAMI por la DIRSA. Periódicamente se realiza una liquidación de ingresos a la SAE, procediendo esta a emitir las oportunas cartas de pago de reintegro al tesoro, solicitando la generación de crédito en la aplicación presupuestaria origen del gasto. ■



LA UNIDAD DE ABASTECIMIENTO DEL PCAMI

Ángel Villena Quintero. Teniente Coronel. Intendencia.



El Parque Central de Intendencia es la unidad matriz de esta unidad de abastecimiento, que tuvo su sede en el acuartelamiento de Cuatro Vientos hasta el año 1991 cuando, junto al Centro Técnico de Intendencia, pasó a formar parte del actual PCAMI.

Como OLC, pertenece al escalón superior de la cadena de abastecimiento y, de forma genérica, entre otros cometidos, participa en el apoyo a las unidades del Ejército de Tierra, ocasionalmente de la Armada y del Ejército del Aire u otras instituciones, así como, cuando el mando lo determina, a ejércitos amigos, para hacerles llegar los recursos de las clases I-a (subsistencias, raciones para personal); clase II-a (vestuario, equipo individual); clase II-c (material de acuartelamiento); clase II-d (material de campamento); clase

VII-h (equipo colectivo de defensa NBQ), tanto en territorio nacional como en zona de operaciones.

Ubicada actualmente en las modernas instalaciones de lo que fue la Academia de Logística, (Villaverde), la Unidad está inmersa y plenamente identificada con el actual concepto de la materialización del apoyo logístico. Ha adecuado sus procedimientos y métodos de trabajo a la tendencia que mueve el resto del ciclo logístico, participando activamente en las innovaciones que se producen.

El objetivo es proporcionar apoyo, eliminando todo aquello que no incorpore valor al sistema. Para ello se están estrechando los lazos con la industria civil, de la que ya no se espera que nos provea de recursos, sino que tal como hoy permite la nueva Ley de Contratos del Sector Públi-

co, se negocia y se paga por la capacidad, la disponibilidad, la velocidad para responder a la demanda, por los objetivos alcanzados o los resultados obtenidos (PBL).

En esta nueva tendencia, deja de ser el escalón superior el que impulsa el apoyo logístico a las unidades consumidoras, se invierte el sentido del flujo y es la unidad consumidora la que demanda de los escalones logísticos superiores, o incluso directamente de la industria civil, el apoyo personalizado, si la actividad de apoyo logístico está externalizada.

En el ámbito civil se busca el «stock cero» para disminuir los costes de almacenamiento, mientras que en el militar nos acercamos a ese criterio, pero sin olvidar que nuestro principal objetivo es proporcionar el apoyo adecuado y oportuno para el cumplimiento de la misión, antes que alcanzar ratios económicos.

Esta Unidad cuenta con Mando y una Oficina de Programación y Control, desde donde se coordinan y gestionan las actividades de las unidades que la integran.

Hay que reseñar que la responsabilidad de los recursos recae sobre el DIRSAR, al que las unidades hacen las peticiones de apoyo, y este, por medio del recientemente creado Centro de Gestión de la Distribución, genera las órdenes de suministro, que son analizadas, tratadas y cumplimentadas por esta Oficina de Progra-

Arriba: Almacén de raciones de campaña
Abajo: Las carretillas son fundamentales para mover los contenedores





Arriba: Almacén climatizado clase II
Abajo: Almacén climatizado clase I



mación y Control, utilizando el SIGLE como toda la cadena logística.

La **Subunidad de Almacenes** es la referencia y motor para los restantes órganos de apoyo. Cuenta con seis almacenes de recepción, cada uno con una superficie de 600 m² y capacidad para 1.200 euro-palés; un almacén automatizado de alta tecnología y cinco almacenes para expediciones, de las mismas características que los de recepción; además dispone de una campa con capacidad para ubicar 200 contenedores de 20.

Cuando se da la conformidad técnica al material, la Junta Receptora formaliza su recepción y es dado de alta en el inventario de Ejército, pasando a formar parte del material de distribución. En ese momento, los datos son introducidos en SIGLE y transferidos al sistema automatizado de gestión del almacén (SGA), enlazados ambos necesariamente para que la corriente de información circule en ambos sentidos.

El material es *paletizado* e identificado con una etiqueta que, con un código de barras, va a permitir al SIGLE y SGA hacer un seguimiento de su ubicación en el interior del almacén, así como de su contenido. Al ser automatizado el sistema, una vez que se deposita el palé en él, lo ubica de forma caótica en el lugar que resulte más ventajoso, cuando queramos proceder a su extracción.

La superficie de este almacén es de 6.500 m², con ocho pasillos con estanterías de ocho alturas y doble cuerpo a ambos lados lo que, teniendo en cuenta la profundidad le da una capacidad de 26.000 pales.

Las expediciones siguen un camino parecido: recibida, analizada y tratada la orden de suministro, desde la aplicación SIGLE se ordena al SGA que extraiga los materiales requeridos. Sucesivamente irán saliendo por la boca de descarga los palés señalados.

En la zona de *picking* para la preparación de expediciones, se manipulan los palés para preparar los pedidos según las órdenes de suministro, y se devuelven al almacén los materiales sobrantes una vez vueltos a matricular con un nuevo código de barras.

Cerrada la operación, los materiales quedan dispuestos en los almacenes de expedición, identificados su destinatario y contenido, para que los medios de transporte los hagan llegar a su lugar de destino.

De igual modo se dispone en la UABTO de un almacén con una superficie de 1.800 m² y capacidad para 275.000 raciones para personal. Este tiene tres muelles de carga, y un pasillo central con estanterías de gravedad a ambos lados, de tal manera que por la inclinación y el sistema de rodillos, los palés son depositados en un extremo y a medida que se va quitando por el otro extremo el resto de palés van cayendo por la pendiente, de tal forma que lo primero que entra en el almacén es lo que saldrá antes.

Están clasificados los cinco menús, los batidos energéticos, las raciones para personal musulmán y las raciones de emergencia. El sistema de gestión es por medio del SIGLE igual que todos los materiales, y la instalación tiene un sistema automático para que las raciones estén en las condiciones de temperatura y humedad adecuadas.

En la UABTO están encuadrados los almacenes de **Personalización y Cooperación Exterior** con dos cometidos diferenciados:

Previa petición de los interesados, que aportan sus fichas de medidas, desde este departamento se remiten en cajas individualizadas por medio de correos o de SETRE, los uniformes de representación genérico (caqui) o específico de Fuerzas Paracaidistas, de la Legión o de Regulares, para los alumnos que se incorporan una vez superado el periodo de formación, para el personal Reservista Voluntario, incluso de los Cuerpos Comunes, y también la reposición de este equipo, cuando por el transcurso del tiempo corresponde.

A los cuadros de mando, por el mismo procedimiento se les envía al ABE de su destino el uniforme de trabajo y las reposiciones de este que les correspondan.

El personal, militar o civil de distinta procedencia, que participa en algún tipo de operación fuera de territorio nacional, habitualmente necesita un equipo adecuado a la zona geográfica, el tipo de

operación y la época climatológica. Este servicio es realizado por el Almacén de **Cooperación Exterior**, adonde llega, junto a la solicitud, la orden de suministro específica y, normalmente en sus mismas instalaciones, se dota a este personal del equipo previamente definido para el tipo de misión para la que ha sido designado.

Esta Unidad también es ABE del personal del ET destinado en unidades que no disponen de ABE propio (Ministerio de Defensa y sus órganos periféricos, EMAD, CGE, etc).

La **Oficina de Control y Entrega** (OCRE) recibe, tramita documentalmente y da el curso correspondiente a los materiales procedentes de otras unidades o de zona de operaciones para ponerlos en la cadena de mantenimiento, de distribución en la cadena de abastecimiento o, si fuera preciso, propone la baja de lo inservible. Asimismo recibe los recursos correspondientes a expedientes gestionados por la SAE del Centro.

Del mismo modo, este departamento formaliza y expide los materiales que, procedentes de la cadena de mantenimiento, se van a integrar en la cadena de abastecimiento o van a ser devueltos a sus unidades de origen o a zona de operaciones.

Todos los actos administrativos que realiza esta unidad son anotados en SIGLE y comunicados a la SAE para que tengan su reflejo en la cuenta de efectos.

La Oficina dispone de un almacén de 700 m² con capacidad para 500 palés, ya que la mercancía permanece poco tiempo en él y se necesita espacio diáfano para su manipulación.

Por último Materias Primas es un departamento donde fundamentalmente se almacenan recursos adquiridos con expedientes gestionados por la SAE del Centro y que son de utilidad para todos los talleres de la Unidad de Mantenimiento del propio PCAMI. Su finalidad es desembarazar a la Unidad de Mantenimiento de este cometido de almacenamiento y control, facilitándole los recursos cuando lo demandan.

La evolución de los medios de esta Unidad y sus métodos de trabajo son los que requiere el modelo de apoyo logístico en el que estamos involucrados.

La referencia de esta Unidad es empatizar con la unidad o individuo que vaya a recibir el servicio para, aplicando correctamente los principios logísticos de flexibilidad y sencillez, dar un apoyo eficaz y eficiente. ■



LA UNIDAD DE MANTENIMIENTO DEL PCAMI

Emilio Lacalle Márquez. Teniente Coronel. Intendencia.



Para explicar lo que es esta Unidad y las labores que realiza, primeramente hemos de considerar que el término mantenimiento es insuficiente y no muestra claramente los cometidos desempeñados. Debemos fijarnos en el acrónimo PCAMI, Parque y Centro de Abastecimiento de Material de Intendencia, para entender que en esta unidad, aparte de labores de mantenimiento, se realizan labores de producción y abastecimiento:

- Producción en sus talleres generales y de vestuario.
- Abastecimiento a través de su almacén de piezas de repuestos.

La Unidad de Mantenimiento al mando de un teniente coronel de Intendencia, está organizada de la siguiente forma:

- Sección de PROCODIG (programación, control y diagnóstico).
- Talleres generales de mantenimiento, formados por campamento, ajuste chapa y cuarto escalón de mantenimiento de material móvil de Intendencia.
- Talleres de vestuario, que se dividen en talleres de bordados industriales y de vestuario propiamente dicho.
- Por último existe un almacén de piezas de repuesto.

TALLERES GENERALES DE MANTENIMIENTO

Constituyen el 4º escalón de mantenimiento del material de acuartelamiento y campamento: taquillas metálicas, mesas y bancos de campaña, tiendas y toldos de campaña de todos los modelos y sus correspondientes armaduras.

También **fabrican** componentes de estos materiales: taquillas de campaña, mástiles de bandera, subconjuntos para el material móvil de campaña, tiendas de campaña con todos sus elementos (bolsa transporte, crucetas, pies, estacas, etc).

TALLERES DE MATERIAL MOVIL DE INTENDENCIA

Constituyen el 4º escalón de material móvil de Intendencia: contenedores de carga 20 pies, contenedores cocina, contenedor lavandería, contenedor ducha, contenedor frigorífico, contenedor lavavajillas, contenedores isoterma munición y explosión. Cañones aire caliente, linternas Leopard.

También, cuando es necesario, se procede a la externalización de las reparaciones, recurriéndose a la industria civil por razones de insuficiencia de personal o de medios especializados para acometerlas.

En sus instalaciones y con su personal se imparten los cursos de actualización de conocimiento de los materiales citados.

TALLERES DE VESTUARIO

El taller de vestuario está formado por un taller de corte y otro de confección.

En el primero se procede, mediante diseño asistido por ordenador, al corte automatizado de los tejidos para las grandes partidas o al corte individualizado para determinadas prendas como las de gestantes y tallas extraordinarias.

Fabricación de crucetas



Máquina de bordado industrial

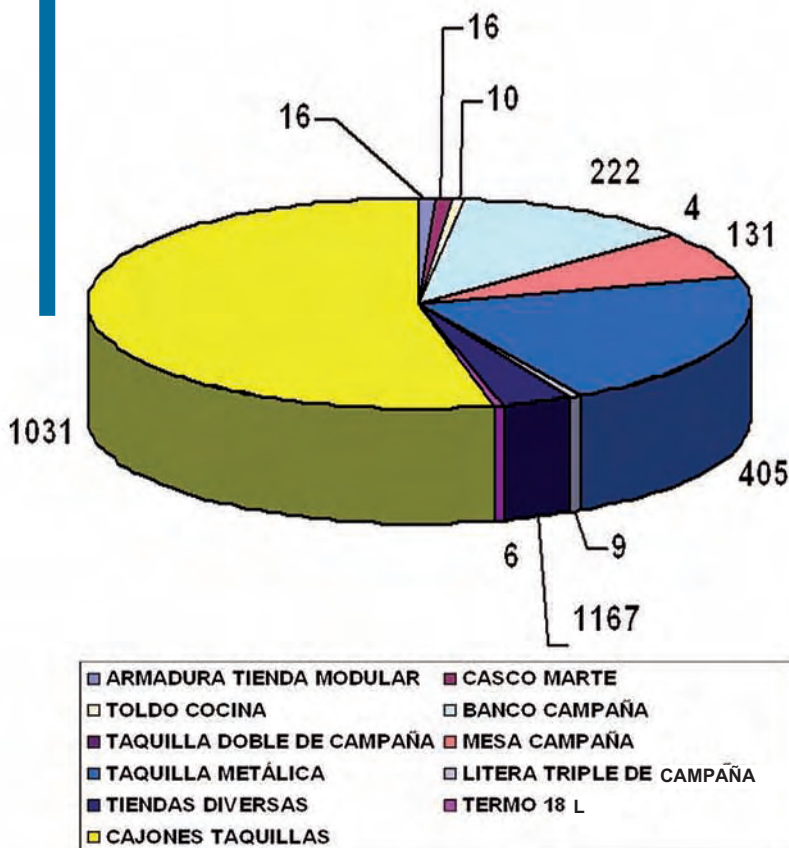


Sistema de almacenamiento vertical





Abajo: Gráfico de reparación de material de acuartelamiento/campamento



En el taller de confección se cosen los componentes de las prendas que proceden del taller de corte.

Para hacerse una idea de los trabajos efectuados durante el pasado año, valgan estos datos: 4.760 brazaletes ONU, 3.850 fundas casco ONU, 2.975 cubre chalecos ONU, 2.000 camisas m/l caqui, vestuario para la campaña antártica, uniformes de representación, masculino y femenino de tallas extraordinarias).

Entre las tareas del taller de vestuario, en los últimos años ha cobrado una extraordinaria importancia la confección de las prendas de uniformidad del personal en estado de gestación. Las gestantes, siguiendo los procedimientos establecidos, remiten al PCAMI la ficha de medidas antropométricas con los datos necesarios para confeccionar dichas prendas en el menor tiempo posible y, una vez terminadas estas, se envían directamente a la usuaria.

Es necesario destacar que la ficha se remite en el primer mes de



Túnel de pintura



Almacén climatizado

embarazo y hay que realizar la confección con los parámetros del tercer al noveno mes. La uniformidad de gestante tiene las variantes correspondientes de la Legión, Paracaidistas y Regulares.

La sastrería para cuadros de mando y el taller de bordados industriales también dependen de este taller del PCAMI.

La **sastrería** del PCAMI es conocida dentro de nuestro Ejército como también en el resto de Ejércitos y Guardia Civil, y en ella se venden los uniformes de representación y de gala, confeccionados a medida, principalmente, y *prêt-à-porter* adquiridos a la industria civil y sometidos a los arreglos que requiera el usuario en el momento de su prueba.

Asimismo la sastrería y en general los talleres de vestuario de este Parque han confeccionado uniformes de época de diversas unidades de nuestro Ejército.

En cuanto al **taller de bordados industriales**, este PCAMI ha alcanzado una extraordinaria calidad

en sus acabados, realizando todo tipo de guiones, reposteros y banderas, según lo establecido en la norma 5/94 EME que regula los modelos de guiones y banderines de las unidades del Ejército.

Cualquier orden de trabajo parte de la Dirección de Sistema de Armas, habiendo sido los modelos previamente aprobados por SEGENEME.

Estos productos gozan de una excelente relación calidad precio, al ser cobrados a las unidades exclusivamente el valor de las materias primas.

ALMACEN DE PIEZAS DE REPUESTO

Como se ha dicho en el comienzo de este artículo, la tarea de este almacén es el abastecimiento de clase IX de los repuestos correspondientes al material de Intendencia adquiridos a la industria civil o fabricados en los propios talleres de esta Unidad.

El Centro de Gestión de la Distribución CGD se encarga de ordenar y realizar su distribución. ■



LA UNIDAD DE CALIDAD DEL PCAMI

José María Pemán García. Teniente Coronel. Intendencia.



La Unidad de Calidad del PCAMI tiene como misión la implantación y mejora continua del sistema de calidad basado en la PE-CAL 2120, así como los cometidos de asesoramiento al mando sobre las clases de abastecimiento I (raciones de campaña), II a (equipo individual), II c (material de acuartelamiento), II d (material de campamento), VII (material NBQ) y IX (piezas de repuesto) para las adquisiciones de la Dirección de Sistemas de Armas (DISA). Asimismo controla la calidad de los artículos adquiridos por la DISA o por la Unidad y que van a formar parte de la cadena logística de abastecimiento o mantenimiento, antes de su adjudicación y recepción administrativa.

Por otra parte y, por delegación del Área de Inspecciones Industriales (All) de la Dirección General de Armamento y Material (DGAM), participa de las inspecciones en fábrica que así se determinen; además, personal de esta Unidad forma parte de los equipos de acreditación de OLC, que realiza el All de la DGAM y la DISA.

La Unidad de Calidad se estructura en:

- Departamento de Aseguramiento de la Calidad.

- Departamento de Estudios y Proyectos.
- Laboratorio.
- Oficina N° 20 de Normalización.
- Oficina de Catalogación (primer escalón).

DEPARTAMENTO DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD

Tiene como misión la implantación y mantenimiento del sistema de calidad según la PECAL 2.120. Este cometido implica todas

aquellas actividades encaminadas a dar confianza en que el conjunto de las características del producto o servicio responde a las necesidades o expectativas que el usuario del producto o servicio establece, y se ajusta al carácter normativo u obligatorio que lleve asociado.

Esta función incluye entre otras actividades la elaboración del Manual de Calidad del Centro, los procedimientos generales, el plan de calidad para cada uno de los artículos objeto de la acreditación, los procedimientos específicos y la inspección técnica en la fabricación, además de otras actividades relacionadas con la vigilancia del buen funcionamiento de las estructuras empleadas para la obtención del producto o servicio.

En la actualidad el Centro está acreditado en la PECAL 2120 para la confección de uniformes de representación, uniformes de trabajo, camisas de manga corta y camisas de manga larga, tanto para personal masculino como femenino y para las unidades de Regulares, Legión, Paracaidistas y resto de unidades del Ejército.

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS Y PROYECTOS

Se encarga de la confección, actualización y custodia de los pliegos de prescripciones técnicas de los artículos que gestiona el Centro. Así mismo, para poder realizar dicha actualización, se estudian los nuevos tejidos técnicos ya sea con tecnología convencional o nanotecnología. Esta última tecnología es sin duda un fenómeno global, en el que actualmente se investiga y se están haciendo descubrimientos en todo el mundo. La nanotecnología permite potenciar el desarrollo de los textiles multifuncionales; así, la tecnología del plasma modifica las capas superficiales del tejido aportando propiedades nuevas como antibacteria, fungicida y repelente al agua. Otros «nanodescubrimientos» permiten mejorar la resistencia frente al calor, la resistencia mecánica de la ropa de trabajo, la protección balística,

Exposición de vestuario y equipo del Ejército de Tierra





sensores y camuflaje. Con estas tecnologías se pueden conseguir nuevas fibras que aumenten la capacidad de absorción de la humedad, optimicen las membranas para laminados impermeables-transpirables, y materiales más ligeros y resistentes (mediante nanotubos de carbono).

Estas nuevas tecnologías se estudian en la Sección y se evalúan para su posible aplicación al campo militar. Tenemos que ser conscientes de que hay que ir dejando poco a poco las fibras naturales (lana, algodón, viscosa, etc) e incorporar progresivamente estas nuevas fibras en el vestuario y equipo del soldado. Hoy día no se concibe que un soldado de cualquier Ejército no tenga en su uniformidad prendas con fibras de Polartec® en todas sus variedades, Dupont, Kevlar, Nomex o membranas Gore-Tex®, que sí se utilizan en el ambiente civil y para situaciones menos extremas que las del ámbito militar.

En esta Sección se experimentan estos tejidos, se solicita la confección de prototipos a la industria civil o al Taller de Vestuario del Centro y se envían los mismos a las unidades para su evaluación. De los resultados de las experimentaciones, si son aceptadas por el mando y existe presupuesto, se incluyen en la uniformidad del personal militar y se confeccionan los respectivos PPT.

Esta Sección asesora al jefe del PCAMI como componente del Grupo de Trabajo de la Junta de Vestuario y Equipamiento de Combate, sobre las características y prescripciones técnicas de los nuevos materiales, y sobre las modificaciones que se hayan de introducir en los artículos en uso. Ejemplo de ello son los guantes de esquiador, la camiseta de manga corta, la camisa de campaña de manga larga, el traje interior, el traje intemperie, el chaleco antifragmento-antibala, el porta-equipos de combate, la tienda individual, las botas técnicas de montaña, las zapatillas de deporte, las mantas ignífugas, mesas y bancos plegables, etc. Esta experimentación ha dado lugar a la incorporación de los nuevos tejidos técnicos al equipo del personal.

Asimismo esta Sección, como heredera de la primera denominación del Centro, es la

encargada de la custodia, mantenimiento y actualización del Museo de Vestuario y Equipo del Personal Militar según la NG 12/07 del EME. En este museo se mantienen todos y cada uno de los artículos incluidos en dicha norma, tanto del equipo básico como del equipo complementario de las diversas unidades.

Fruto del trabajo desarrollado por esta Sección en materia de medio ambiente, ha sido la recomendación a la DISA para la inclusión de la etiqueta ecológica en el nuevo equipo básico. La etiqueta ecológica parte del Plan Nacional de Contratación Pública Verde del MINISDEF y de las exigencias de la Unión Europea que regulan la identificación de productos con un menor impacto medioambiental en comparación con otros productos de la misma categoría.

La etiqueta ecológica garantiza que los artículos que la llevan, no contienen sustancias nocivas para la salud, que se ha respetado el medio ambiente en todo el proceso de su producción, que ningún niño ha sido obligado a trabajar en su fabricación y que se han respetado los derechos universales de los trabajadores.

La etiqueta es imprescindible que se incorpore hoy en día a cualquier artículo que adquiera la Administración, dada la globalización del sector textil. Como dato de interés, indicar que el 80% de los artículos que adquiere la DISA y forma parte del equipamiento de vestuario se confecciona en países asiáticos.

Personal de esta sección coopera con el Programa del Combatiente del Futuro, al formar parte del Grupo de Expertos de Vestuario y Equipo individual y protección de la OTAN.

LABORATORIO

Desde su creación en el año 1873, es un laboratorio de ensayos y experimentación, así como de formación de los oficiales del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra, de la Armada, el Ejército del Aire y de ejércitos de países amigos.

En sus orígenes era un laboratorio de referencia para el análisis y reconocimiento de

harinas, pan, mantas u otros artículos que adquiriera la Administración Militar que, aunque se pudieran estudiar en un centro civil, era de rigor que existiera otro centro dependiente de la Administración, que los analizara antes de su distribución y suministro.

Este espíritu perdura en la actualidad, complementándose y actualizándose con la acreditación como Laboratorio de Ensayos por la Entidad Nacional de Acreditación (ENAC), y por la Dirección General de Armamento y Material (DGAM) del Ministerio de Defensa (MINISDEF).

La acreditación hoy en día es esencial en todos los niveles, ya sean en el ámbito civil como militar. Proporciona la seguridad de que el Laboratorio es técnicamente competente y, por tanto, proporciona una información fiable sobre los errores e incertidumbres de sus equipos de medida, o sobre los resultados de los ensayos que realice, ya que cuenta con los medios y conocimientos necesarios para ello. Asimismo cuenta con la garantía de que el proceso de acreditación es llevado a cabo por una entidad independiente que trabaja se-

gún normas internacionales desarrolladas específicamente para determinar la competencia técnica y que goza del máximo reconocimiento nacional e internacional.

El uso de un laboratorio acreditado beneficia a la Administración al avalar que las adquisiciones y, por tanto, los artículos recibidos de los proveedores se ajustan a lo requerido y los costes asociados a los procedimientos del laboratorio, incluyendo repetición de pruebas, muestreo, y pérdidas de tiempo debidas a todo ello, se reducen al mínimo. Además se obtiene una trazabilidad en los ensayos al realizarlos el mismo Laboratorio, los mismos equipos y las mismas personas antes y después de las adjudicaciones.

Cuando los métodos no están normalizados, el laboratorio elabora procedimientos internos antes de la realización de los ensayos. Los procedimientos se validan y así el Laboratorio se asegura de que el uso que pretende hacer del método, es compatible con este (respecto al rango, requisitos utilizados, magnitud de la medida, repetibilidad, etc).

Laboratorio, departamento de ensayos físicos





El Laboratorio está estructurado en:

- Departamento de Calidad.
- Área de Vestuario, Acuartelamiento y Campamento.
- Área de Subsistencias.
- Departamento de Dimensiones y Funcionalidad.

La acreditación del Laboratorio data de 1994, en ese año se acreditaron 34 procedimientos específicos en el área de vestuario y equipo. En el año 2006 con motivo de la renovación de la acreditación se elevaron a 53 los procedimientos específicos en el área de vestuario y a trece en el área de microbiología. En estos mismos procedimientos se ha obtenido la homologación por parte de la DGAM.

Una carga importante de trabajo se destina a la participación en programas de intercomparación para parámetros físico-químicos, exigencia de la acreditación, siendo una herramienta de gran utilidad para el Laboratorio, permitiéndole evaluar las habilidades del personal y las características de los métodos de ensayo, asignar valores a los materia-

les de referencia y, por supuesto, demostrar la fiabilidad de los datos que se obtienen de los ensayos.

Además aporta grandes ventajas al contribuir a aumentar de manera notable el nivel de confianza de los resultados, sin necesidad de desarrollar una metodología ni invertir recursos propios para evaluar el laboratorio, al poder confiar en la evaluación realizada por otros laboratorios acreditados.

El Laboratorio además de realizar ensayos para el Ejército, se los proporciona a otras entidades como la Guardia Civil, instituciones penitenciarias, la DGAM (INTECDEF) y la Armada. A lo largo del año se realizan unos 23 ensayos en el área de vestuario y equipo y 200 en el área de subsistencias.

Una parte importante del Laboratorio, y a la par un tanto oscura, es el Departamento de Calibración, donde se lleva el plan de calibración tanto interno como externo de todos los equipos de ensayo. Del buen funcionamiento de este departamento dependen los resultados de los diversos análisis, al

Punto de suministro del PCAMI





Punto de suministro en Unidad

igual que ocurre con los responsables de la obtención de las incertidumbres de cada ensayo.

OFICINA Nº 20 DE NORMALIZACION

Es el órgano de trabajo del primer escalón de normalización. Tiene como objeto la elaboración de propuestas encaminadas a definir, simplificar y unificar los procesos de desarrollo, procedimientos, diseños y adquisiciones de materiales (dentro de su responsabilidad) para el Ejército de Tierra.

Las normas militares, una vez coordinadas con el resto de las oficinas de normalización, son aprobadas y pasan a ser de obligado cumplimiento para los órganos centrales del MINISDEF, Ejércitos y Guardia Civil.

Así mismo la Oficina se encarga de la revisión de las normas militares en vigor, cada tres años o cuando se considere conveniente su actualización a propuesta de cualquier organismo de normalización.

La Oficina también se encarga del estudio previo a la ratificación e implantación de los STANAG, de vestuario y equipo por parte de España.

La Oficina custodia las diversas normas militares y STANAG, las normas nacionales e interna-

cionales de uso en las distintas unidades y dependencias del Centro.

OFICINA DE CATALOGACION

Es el equipo de identificación (primer escalón de catalogación) y tiene como misión velar por el cumplimiento de la cláusula contractual de catalogación de las adquisiciones que realiza el Centro. Asimismo eleva al segundo escalón las propuestas de catalogación de los materiales y artículos de abastecimiento no catalogados gestionados por la Unidad, recabando para ello los datos técnicos necesarios ya sea en la propia Oficina o con el apoyo del departamento técnico del Centro.

También eleva al segundo escalón las propuestas de actualización de datos de catalogación y corrección de errores relativos a los materiales y artículos que gestiona la Unidad, participando activamente en la mejora de la calidad de las identificaciones correspondientes.

Actualmente son de responsabilidad de esta Oficina, artículos de clase I, artículos de clase II, artículos de clase VII y artículos de clase IX. ■



Mirando a ÁFRICA

Juan Luis Baeza López. Comandante. Infantería. DEM.

Desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial tuvo lugar el denominado «Reparto de África», o lo que es lo mismo, la competencia entre las principales potencias para consolidar el dominio sobre los territorios africanos, incrementando su explotación económica y también su presencia militar. De la mano de la Revolución Industrial, los distintos adelantos tecnológicos facilitaron adentrarse en un continente difícil, permitiendo el acceso a nuevas reservas de materias primas y la apertura de nuevos mercados para los productos europeos. Francia, Gran Bretaña y también Alemania fueron los principales actores, mientras España obtuvo muy poco, tan solo el Sahara Occidental y la parte norte de Marruecos, que se añadían a Fernando Poo y Río Muni¹ como territorios bajo jurisdicción española en África.

Pues bien, la situación actual de África y especialmente del África Subsahariana no es muy diferente a la de entonces. A pesar del largo y doloroso proceso de la descolonización; a pesar también de haber sufrido en muchos casos las consecuencias de la Guerra Fría y posteriormente el abandono de las potencias; a pesar, en definitiva, del tiempo transcurrido, podemos considerar que en la actualidad nos encontramos en un escenario similar.

La globalización, así como el desarrollo económico de los últimos años (especialmente

de potencias emergentes como China, India o Brasil) han provocado una nueva competencia mundial por la obtención de las materias primas, y sobre todo, por las fuentes de energía necesarias para continuar el desarrollo o, en su caso, mantener el bienestar ya alcanzado. Por otra parte, se hace necesario abrir nuevos mercados para los productos elaborados por las naciones industrializadas o en proceso de industrialización, y los países africanos, tras unos años de importante crecimiento económico, comienzan a estar en condiciones de comprar esos productos.

También es muy importante la evolución política que ha tenido lugar en los últimos 20 años. El final de la Guerra Fría facilitó la caída de regímenes dictatoriales, que hasta entonces solo eran apoyados en función de su alineamiento internacional, y así, hemos podido asistir a la democratización, más o menos real, de un importante número de países africanos. También la nueva situación mundial ha favorecido un descenso de la conflictividad. Todo esto ha proporcionado una mayor seguridad jurídica, que ha estimulado el incremento de la inversión extranjera en estos países.

En definitiva, parece que el mundo ha vuelto de nuevo la vista a África, y es muy posible que cuando se comience a superar la crisis económica global, este proceso se reactive con mayor fuerza.

DIVERSAS VISIONES, DIVERSOS ACERCAMIENTOS

China ha sido de los primeros países en aprovechar esta nueva situación. A pesar de carecer históricamente de relaciones con África, sus necesidades de recursos la han llevado a lo largo de la última década a incrementar exponencialmente su volumen de intercambios con este continente, siendo en la actuali-

dad su tercer socio comercial. Aproximadamente un tercio del petróleo que consume es de procedencia africana, principalmente de Sudán y Angola, y también importa minerales, al tiempo que vende sus productos manufacturados de bajo coste. Además, China viene realizando importantes inversiones en infraestructuras y proporcionando créditos baratos para el desarrollo, aunque ha sido criticada

UN Photo - Marie Frechon



por apoyar regímenes poco democráticos o no muy respetuosos con los derechos humanos.

Este acercamiento comercial chino ha traído consigo un cierto grado de implicación militar, fomentando la cooperación en este campo con vistas a la venta de material bélico, y sin perder de vista la seguridad de sus inversiones. China también participa en las principales misiones que Naciones Unidas desarrolla actualmente en África, en concreto en Sudán, Liberia, República Democrática del Congo y el Sahara Occidental, y recientemente ha comenzado a participar en la lucha contra la piratería en las costas de Somalia.

contribuir a la creación de una fuerza de paz africana; la Trans-Sahara CounterTerrorism Initiative (TSCTI), que pretende ayudar a los gobiernos en la lucha contra el terrorismo y en el control efectivo de sus propios territorios; o la African Partnership Station (APS), una iniciativa de cooperación liderada por la Marina americana para fortalecer la cooperación naval en el África occidental. Por otra parte, fruto de la relación histórica con Liberia, Estados Unidos participa en la Misión de Reforma del Sector de la Seguridad de ese país, liderando la reestructuración de sus Fuerzas Armadas.

La estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos de 2006 no hizo sino refirmar este cami-

Desde la segunda mitad del siglo XIX y hasta la Primera Guerra Mundial tuvo lugar el denominado «reparto de África»

Estados Unidos también lleva años incrementando su acercamiento al continente negro. Su volumen de intercambios comerciales va en aumento, siendo también el petróleo el producto más demandado, fundamentalmente del Golfo de Guinea. Estos yacimientos ofrecen importantes ventajas como la proximidad a las costas de Estados Unidos, o que gran parte de las reservas se encuentren en el mar, a distancia de guerras civiles o regionales. Además, desde un punto de vista estratégico, estos suministradores le permiten reducir su dependencia respecto a otras zonas más lejanas o menos afines.

En el campo militar, podemos situar el inicio del acercamiento de Estados Unidos a África en la intervención en Somalia en 1992, en el marco de Naciones Unidas, uno de cuyos capítulos más desafortunados describe Ridley Scott en *Blackhawk derribado*. La finalización de esa presencia en Somalia al año siguiente marcó, además, el inicio de una nueva etapa en la que, frente a la intervención directa, se primó el proporcionar a los países africanos la ayuda precisa (material y entrenamiento) para ser capaz de resolver sus propios conflictos. Dentro de esta idea pueden enmarcarse el African Contingency Operations Training»(ACOTA), cuyo objetivo es

no, considerando el continente africano como una alta prioridad, cuya consecuencia principal fue la creación del Mando de los Estados Unidos para África (AFRICOM), que ha centralizado en un solo mando unificado todas las operaciones militares estadounidenses en el continente.

Por su parte, los países europeos han desempeñado tradicionalmente un importante papel en África. No obstante, de todos ellos el que ha mantenido una relación más estrecha ha sido Francia, con innumerables lazos económicos, culturales y también, cómo no, militares. De hecho, la presencia militar francesa en África, fuera del marco de las organizaciones internacionales, continúa siendo muy importante, con contingentes en el Chad, República Centroafricana o Costa de Marfil, entre otros.

LA CRECIENTE IMPLICACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Las organizaciones internacionales, reflejando la voluntad de sus miembros, también han vuelto su vista a África. Así, desde el año 2000 la Unión Europea ha profundizado en su relación con este continente, hasta llegar en la Cumbre de Lisboa de 2007 al establecimiento de una Asociación Estratégica UE-África, a través de la Unión Africana (UA), que contempla como áre-

as de actuación las de paz y seguridad, gobierno y derechos humanos, comercio e integración regional y factores clave para el desarrollo.

Dentro de la dimensión de seguridad, uno de los principales aspectos es el impulso a la Arquitectura de Paz y Seguridad Africana (AP-SA) que, bajo el control del Consejo de Paz y Seguridad de la UA, pretende que los africanos sean capaces de resolver sus propios proble-

mas, llegando si es preciso a intervenir militarmente para restaurar la paz y la seguridad. La principal herramienta para esto es la Fuerza Africana en Espera (ASF), que se pretende que esté operacional en 2010.

En cuanto a lo que es el campo de las operaciones militares, en 2003 la UE desarrolló la operación Artemis en la República Democrática del Congo, y en 2006, en el mismo país,

UN Photo - Olivier Chassot. Patrulla de obseadores de la paz



Las organizaciones internacionales, reflejando la voluntad de sus miembros, han vuelto su vista a África

EUFOR RD Congo. Entre 2008 y abril de 2009, la operación EUFOR TCHAD/RCA, y actualmente mantiene, con participación militar, las misiones para la reforma del Sector de la Seguridad en Guinea-Bissau y en la República Democrática del Congo.



La OTAN, en cambio, mantiene un papel mucho más discreto, limitándose a proporcionar apoyo a petición de la UA, principalmente de transporte estratégico, para la realización de misiones de paz en el continente africano. La primera colaboración tuvo lugar en 2005, con el apoyo al transporte de tropas y entrenamiento a oficiales para la misión de la UA en Sudan (AMIS). También se ha proporcionado transporte aéreo estratégico a diversos contingentes africanos participantes en la Misión de Naciones Unidas en Somalia (AMISOM). Asimismo, fuerzas navales de la OTAN han dado escolta a los barcos del Programa Mundial de Alimentos para evitar que sean atacados por los piratas somalíes.

A lo largo de su historia, Naciones Unidas ha prestado gran atención a África. Inicialmente, mediante el apoyo a los procesos de descolonización, y posteriormente, mediante la canalización de numerosos recursos para la ayuda al desarrollo y la erradicación de la pobreza, o para hacer frente a otras muchas necesidades, mediante diversas agencias y organismos. No obstante, la creación de la Oficina del Asesor Especial para África en el año 2003, marca un punto de inflexión, al pasar a coordinarse a través de este organismo toda la actividad de Naciones Unidas desarrollada en el continente.

En un aspecto meramente militar, Naciones Unidas desarrolla también una importante labor en África, con un total de siete misiones de paz actualmente en curso, entre las que destaca la Misión en la República Democrática del Congo (MONUC) que con más de 18.000 militares es actualmente la más numerosa de Naciones Unidas.

Para cerrar el aspecto de la implicación militar de las organizaciones internacionales en el continente africano, resulta muy

significativo el dato de que, en 2007, el 41% de todo el personal desplegado en operaciones de paz en el mundo se encontraba en África². Y en un futuro esta cifra puede aumentar.

ESPAÑA EN ÁFRICA

Desde hace ya muchos años España mantiene una importante relación con los países del norte de África, pero en cambio era muy escasa con el África Subsahariana, limitándola

África está empezando a ocupar el lugar que le corresponde en la escena internacional y para España esto no ha pasado desapercibido

se de forma casi exclusiva (y además con grandes altibajos) a Guinea Ecuatorial, por su pasado como colonia española. En este sentido, las Fuerzas Armadas españolas fueron precursoras del establecimiento de una nueva relación con el África Subsahariana, dado que precisamente las dos primeras misiones de paz a las que se enviaron observadores militares se desarrollaron en Angola y Namibia en 1989.

Posteriormente, un factor importante en este acercamiento a África fue el extraordinario incremento de la llegada de pateras con inmigrantes ilegales a las Islas Canarias. Este fenómeno provocó la operación de las Fuerzas Armadas Noble Centinela, para patrullar las aguas próximas al archipiélago canario a fin de apoyar a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de del Estado en su lucha contra la inmigración ilegal. Pero además, motivó el establecimiento de diversos acuerdos bilaterales con otros países de la costa occidental africana, para tratar de evitar esta inmigración ilegal.

Mientras tanto, en estos años el volumen de nuestros intercambios comerciales con la región ha ido creciendo notablemente, de tal forma que nuestras exportaciones al continente suponen en torno al 5% del total, destacando como países receptores de nuestros productos Angola y Sudáfrica. En cuanto a las importacio-

nes, el dato más destacado es que el 13% del petróleo que consumimos procede de Nigeria, que también nos proporciona casi la cuarta parte del gas natural.

El primer acercamiento al África Subsahariana en el nivel político fue el denominado Plan de Acción para el África Subsahariana 2001-2002, conocido como Plan Aznar. Sin embargo este esfuerzo no tuvo continuidad hasta 2006, con el Plan África 2006-2008, mediante el que el Gobierno se proponía llevar a cabo un significativo reforzamiento de la presencia y la proyección de España en el continente, y en particular con el África Subsahariana. Fruto de este plan fue la expansión de las delegaciones diplomáticas españolas, habiéndose abierto tres nuevas embajadas (Mali, Sudán y Cabo Verde) y varias Oficinas Técnicas de Cooperación y Comerciales. Además, en estos años se ha cuadruplicado la ayuda oficial española al continente africano.

La evolución de nuestra relación con África ha provocado también una mayor implicación de las Fuerzas Armadas, y se ha pasado de una presencia muy reducida al envío de contingentes de cierta entidad para participar en misiones en ese continente. La primera de estas misiones fue EUFOR RD Congo, con la finalidad de proporcionar apoyo a MONUC durante el proceso de las elecciones presidenciales y parlamentarias en la República Democrática del Congo, en que participaron 130 militares españoles.

Al mismo tiempo se han mantenido equipos de observadores militares en diversas misiones de Naciones Unidas en el continente, como la propia MONUC o la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea, entre otras.

El año 2008 supuso un notable incremento en la implicación de las Fuerzas Armadas, con el despliegue de dos contingentes: por una parte, el contingente de la operación EUFOR Chad/RCA, y por otra, el de la operación Centinela Índico, para proteger a los barcos españoles en aguas de Somalia. Esta última operación dio paso a la integración en la operación Atalanta de la Unión Europea, para luchar contra la piratería en el Cuerno de África.

También en ese mismo año se inició, en el marco de la Política Exterior y de Seguridad de la UE y en coordinación con las autoridades de

Guinea-Bissau, una misión para la reforma del sector de la seguridad en ese país. El jefe de la misión es un general español, y en ella participa también un teniente coronel como asesor del Ejército de Tierra.

ÁFRICA COMO ESCENARIO PREFERENTE DE ACTUACIÓN EN EL FUTURO PARA ESPAÑA

Las perspectivas de futuro para este continente no parecen muy positivas. Todos los estudios pronostican el mantenimiento del fuerte crecimiento de la población, especialmente en los países más pobres, la continuidad de las

permanentes rivalidades étnicas o religiosas y su vulnerabilidad frente a posibles pandemias. Al mismo tiempo, el impacto de la crisis económica global puede provocar importantes desequilibrios en economías que de por sí son débiles y especialmente vulnerables a la fluctuación de los precios de las materias primas y de los alimentos. Además, las restricciones presupuestarias en los países desarrollados, fruto también de esa misma crisis, pueden limitar las iniciativas y ayudas. Finalmente, algunos pronostican que la competencia por las fuentes de energía o las materias primas genere áreas de

UN Photo - Marie Frechon





UN Photo - Ryan Brown
Reunión del Consejo de Seguridad de la ONU sobre las operaciones de mantenimiento de la paz de la Unión Africana

influencia o se convierta en un nuevo motivo de enfrentamiento.

Todo ello puede incrementar la inestabilidad en el continente, fundamentalmente en el África Subsahariana, que desemboque en una mayor conflictividad y en la aparición de nuevos estados fallidos, en los que organizaciones criminales (dedicadas a la piratería, el tráfico de drogas o de seres humanos) o terroristas puedan encontrar refugio.

Sin embargo, podemos señalar algunos aspectos que dan pie a un cierto optimismo. La primera potencia del mundo ha elegido como Presidente a un afroamericano, lo que puede influir en la política exterior de Estados Unidos propiciando un acercamiento a la realidad africana. Por otra parte, la cada vez mayor implicación china en el continente podría constituir al menos a medio plazo, un factor de estabilidad, al igual que la implicación creciente de

otros países y de las organizaciones internacionales, que como decíamos al principio, han vuelto su vista a África.

Pero lo que podría ser aun más importante para el futuro de África es un eficaz desarrollo de la Arquitectura de Paz y Seguridad de la UA, de tal forma que se convierta en un elemento clave para disminuir la conflictividad, y

la entrega de materiales y el ofrecimiento de programas de asistencia militar en el propio país receptor, para fortalecer determinadas capacidades. También debe considerarse la posibilidad de realizar ejercicios combinados en el propio país africano. Por otra parte, en referencia a Estados Unidos, puede ser positivo establecer una relación más estre-

África va a ser en los próximos años uno de los escenarios preferentes de actuación de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior

permita que sean los africanos los que realmente se ocupen de África.

En cuanto a España, el pasado 24 de abril fue aprobado por el Consejo de Ministros el nuevo Plan África para el periodo 2009-2012, reiterando nuestro interés por el continente africano, y en particular, por la consolidación de la democracia y la construcción de la paz y la seguridad. Y en este último campo las Fuerzas Armadas españolas pueden desempeñar un importante papel.

Esta tarea puede incluir, entre otros aspectos: el reforzamiento de la colaboración para el desarrollo de la Arquitectura de Paz y Seguridad Africana, que se puede concretar en la participación en los ciclos de entrenamiento de la Fuerza Africana en Espera, en el marco de la UE; o en la contribución en su momento al desarrollo de un plan para la aplicación de la ley marítima en las aguas que rodean al continente.

Por otra parte, las misiones de reforma del sector de la seguridad constituyen una excelente oportunidad para ayudar a la estabilidad del país (y de la región) que la recibe, al tiempo que con un reducido esfuerzo se resalta la presencia tanto dentro de la organización internacional en cuyo marco se desarrolla, como en África, propiciando también el establecimiento de relaciones bilaterales más estrechas.

Estas relaciones bilaterales pueden reforzarse, en el plano militar, además de con la oferta de plazas en la enseñanza militar, con

cha con AFRICOM, para contribuir en aquellas iniciativas que sean de interés para España.

Finalmente, las diferentes crisis que desgraciadamente se produzcan en un futuro, pueden hacer necesaria una mayor participación militar, en el marco de la ONU, UE, OTAN u organismos regionales, ya sea mediante el envío de observadores militares o de contingentes, como actualmente ya se está haciendo en diferentes misiones o en la operación Atalanta.

África está empezando a ocupar el lugar que le corresponde en la escena internacional y para España esto no ha pasado desapercibido. Esto implica que en los próximos años, con bastante probabilidad, África será uno de los escenarios preferentes de actuación de nuestras Fuerzas Armadas en el exterior, al que debemos, por tanto, ir prestando atención.

NOTAS

¹ Fernando Poo es el nombre por el que se conocía a la Isla de Bioko, la principal de Guinea Ecuatorial y en la que se encuentra la capital, Malabo. Por otra parte, Río Muni es la porción continental de Guinea Ecuatorial. Ambas fueron cedidas por Portugal a España en 1778, y alcanzaron la independencia en 1968 como Guinea Ecuatorial.

² Es necesario destacar que de no ser por el actual despliegue en Asia (ISAF), este porcentaje sería aun mucho mayor. Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) Yearbook 2008. ■

LAS OPERACIONES DE ESTABILIZACIÓN:

nuestra realidad estratégico-militar por desarrollar



«Repetir lo hecho en Afganistán o Iraq —forzar un cambio de régimen seguido por la reconstrucción de una nación bajo el fuego— es seguramente poco probable en el futuro más inmediato. Lo que será probable sin embargo, incluso seguro, es nuestra necesidad de trabajar con y a través de muchos gobiernos locales a lo largo del planeta para evitar la próxima insurgencia, para rescatar el próximo estado fallido o para evitar la próxima catástrofe humanitaria. De ese modo, la postura y el pensamiento de las FAS de Estados Unidos han pasado de centrarse exclusivamente en la acción militar directa a adoptar nuevas capacidades que les permitan influir en el entorno de seguridad de manera que se evite la necesidad de otras intervenciones militares en el futuro».

*Robert M. Gates.
Secretario de Defensa de EE UU.*

David Rubio González. Comandante. Infantería. DEM.

En el ya lejano diciembre de 1996, el Ejército español desplegó una brigada casi al completo en Bosnia y Herzegovina para participar por primera vez en una operación de estabilización, denominada expresamente como tal, bajo mando de la OTAN. Se tomaba así el relevo de la operación IFOR (Fuerza de Implementación) con la que la Alianza Atlántica impuso los todavía hoy en vigor Acuerdos de Dayton a las partes en conflicto.

La misión precisa de aquella Fuerza de Estabilización (SFOR) era: *«disuadir del rebrote de las hostilidades y estabilizar la paz, contribuir a un entorno seguro proporcionando una presencia militar continua en la área de responsabilidad (AOR), dirigir y coordinar el apoyo de SFOR a las tareas claves de las organizaciones civiles y progresar hacia una consolidación duradera de la paz sin la necesidad de la presencia de las fuerzas lideradas por la OTAN en Bosnia y Herzegovina»*.²

En principio aquella tarea de estabilización debía durar dos años, pero la operación de la OTAN se prolongó hasta octubre de 2004. En esa fecha dejó paso a la actual operación EUFOR de la Unión Europea que España ha liderado en aquellas tierras. En total fueron ocho años en los que España participó con sus FAS (efectivos principalmente del ET, pero también del EA y de la Armada) en una operación mili-

tar de estabilización específicamente categorizada con tal nombre.

Pero no solo nuestras FAS actuaron en BiH en aquellos años. Ni tampoco la acción militar directa fue la única línea de operación en aquella misión de estabilización. Miembros de nuestras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, numerosos diplomáticos, funcionarios de diversos ministerios, agentes de inteligencia, la Agencia de Cooperación Internacional (actual AECID), diversas ONG y algunas empresas, estuvieron actuando en ese país durante aquellos años para completar los esfuerzos de estabilización y reconstrucción de un estado que había nacido absolutamente fallido tras su independencia de Yugoslavia en 1992.

Como ya se ha indicado, SFOR completó definitivamente su misión en 2004 y BiH es hoy un estado en paz que camina —muy lentamente— hacia una posible integración europea que acabe con las terribles tensiones étnicas que aún hoy lo fracturan. En definitiva aquella fue una ejemplar —con claroscuros— operación de estabilización multidimensional de un estado fallido que aún sigue en marcha bajo mandato de la UE.

Echando hoy la vista atrás —y especialmente cuando España y la comunidad internacional se encuentran empantanadas en una compleja operación también de la OTAN en Afganistán



(ISAF)— resultan altamente sorprendentes muchos aspectos del análisis comparativo con lo que realizamos en BiH. Y más cuando el debate político-militar a nivel internacional y nacional se centra hoy sobre la estrategia y el enfoque a desarrollar en Afganistán; cuando se proponen como innovadores conceptos como la reconstrucción, el apoyo a la gobernabilidad, la asistencia a las fuerzas de seguridad o el necesario enfoque integral de las operaciones (*comprehensive approach* en inglés) que coordine todas las herramientas de los estados y las organizaciones internacionales sobre un país que necesitamos perentoriamente estabilizar.

La pregunta que surge, una y otra vez, es si todo este nuevo y necesario enfoque integral es realmente innovador o, por el contrario, el enfoque es ya ampliamente conocido por la OTAN y sus miembros, y lo ocurrido es que no ha habido la determinación suficiente para aplicarlo desde el principio.

Con todo, desde el punto de vista estrictamente militar, lo que resulta verdaderamente sorprendente es que ya hace trece años que nos involucramos con nuestras FAS en una operación integral de estabilización «de libro» en BiH pero, sin embargo, **el Ejército de Tierra español no contempla aún, en todo su cuerpo doctrinal, el concepto de operaciones de estabilización.**

Si aceptamos como cierta la premisa de que el cuerpo doctrinal de un ejército debe orientar y definir sus principios y procedimientos de ac-

tuación y adiestramiento en cualquier situación, la pregunta que surge es obvia: ¿Cómo participamos en una operación de estabilización durante ocho años en BiH sin saber como hacerlo, sin tener principios ni procedimientos definidos doctrinalmente, sin estudiarlo ni enseñarlo en los centros de enseñanza militar? Y más allá: ¿Cómo y qué estamos hoy haciendo en Afganistán? ¿Son los PRT³ unidades de reconstruc-

ción y seguridad? ¿Son los OMLT⁴ en los que participamos una operación de asistencia a las fuerzas de seguridad afganas? ¿Qué hemos hecho en Kosovo, en Macedonia o en Albania durante tantos años? ¿Eran estas operaciones de estabilización? Y si lo eran, **¿qué son las operaciones de estabilización para España?**

Desgraciadamente no hay respuesta a todo ello en nuestras directivas, doctrinas y manuales. Hasta mayo de 2009 no había ni una sola referencia conceptual a ninguno de estos hechos. Desde el punto de vista nacional todo ello lo hemos ocultado —incluso entre los militares— bajo el espeso y confortable manto de las «operaciones de paz»; término que puede tener su aplicación a nuestras misiones de cascos azules en El Líbano, o en BiH desde 1992 hasta 1995, pero que no es desde luego en absoluto aplicable —ni en fines, ni en principios, ni en procedimientos— a lo que intentamos hacer hoy en Afganistán⁵.

LAS OPERACIONES DE ESTABILIZACIÓN: UN CONCEPTO DOCTRINAL IMPRESINDIBLE YA AMPLIAMENTE IMPULSADO EN EEUU

En febrero de 2008 el Ejército de EEUU aprobó su nuevo manual sobre operaciones militares el cual incorpora las lecciones aprendidas de las campañas de Iraq y Afganistán.

Este nuevo manual FM 3-0 «Operaciones» afirma que los EEUU están entrando en una era de conflicto permanente y que eso mantendrá

con toda seguridad a su ejército desplegado casi continuamente en múltiples escenarios. Apuntaba además al incierto e híbrido entorno estratégico al que se enfrentará esa nación en las primeras décadas de este siglo debido a diversos y nuevos vectores que provendrán, principalmente, del cambio climático, de la creciente y asfixiante urbanización, del crecimiento desproporcionado de la población en zonas pobres del planeta, de la radicalización religiosa y política, de la competencia por la energía y los recursos naturales básicos, y de la consecuente proliferación de estados fallidos⁶ en aquellas zonas en las que converjan varios de estos factores.

Como corolario de este entorno estratégico de seguridad en el que se vera envuelto EEUU, **concluye el nuevo manual que el US Army se verá obligado a multiplicar su presencia militar en estos ambientes para realizar operaciones de estabilización y reconstrucción de estados fallidos —simultáneamente o no— a las ya tradicionales de combate (ofensiva y defensiva)**, dentro del concepto general de las «operaciones de espectro total».

El concepto de las operaciones de espectro total del US Army según el FM 3-0. La misión determinará el peso relativo de la ofensiva, la defensiva y las operaciones de estabilización

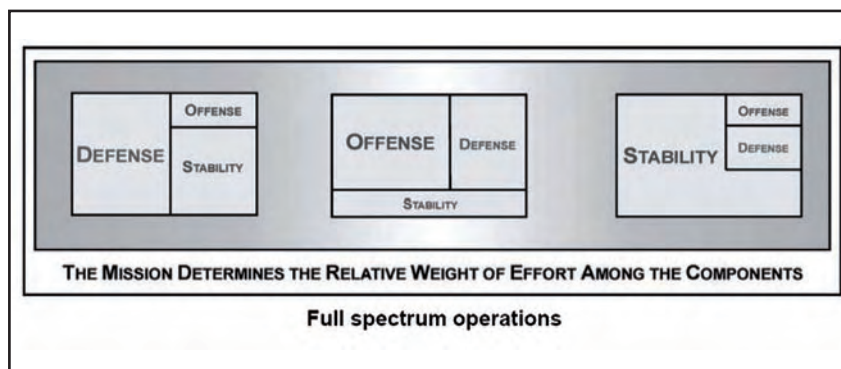
Pero este nuevo manual no hace más que cumplir con lo ordenado en noviembre de 2005 por la Directiva del Departamento de Defensa (DoD) de EEUU⁷. Dicha directiva establecía con toda claridad que **las operaciones de estabilidad no deberán ser nunca más, para las FAS de ese país, una actividad secundaria a las operaciones de combate** afirmando abiertamente: «Las operaciones de estabilidad son una misión militar fundamental para EEUU y todo el Departamento de Defensa debe estar preparado para desarrollarlas y apoyarlas. Se les dará prioridad comparable a la operaciones de combate y serán abordadas e integradas explícitamente en todas las actividades del Departamento de Defen-

sa, incluyéndolas y teniéndolas en cuenta en las doctrinas, en las organizaciones, en la formación, en la educación, en los ejercicios, en la adquisición de material, en el liderazgo, en el personal, en las instalaciones y en la planificación de todos los ejércitos».

La directiva destacaba además que las operaciones de estabilidad eran «*probablemente más importantes para el éxito duradero de las operaciones militares que las propias acciones de combate tradicionales*».

Quedaba así meridianamente claro que aquella directiva elevaba definitivamente estas operaciones a una condición igualitaria, en importancia y peso, a las tradicionales operaciones de combate. Ese cambio fundamental en el enfoque político sobre lo que quería de sus FAS fue el motor para que, tanto en la doctrina conjunta como en las específicas, se produjese el espaldarazo definitivo en el reconocimiento de una realidad que ya existía sobre el terreno pero que no se estaba abordando con el enfoque y la determinación necesarios, ni en Afganistán ni en Iraq, y que podía costar dos derrotas militares intolerables para EEUU.

Así es cómo en 2006, en la doctrina conjunta de operaciones, se recogió inmediatamente este mandato definiendo y precisando el concepto que las FAS de EEUU tendrían a partir de aquel momento sobre las Operaciones de Estabilización: «*Estas misiones, tareas, y actividades buscan mantener o restablecer un entorno seguro y proporcionar servicios gubernamentales esenciales, reconstruir la infraestructura de emergencia o proporcionar socorro humanitario. Muchas de estas misiones y tareas son la esencia de las operaciones nacionales interagencias. Para alcanzar el fin estratégico nacio-*



nal deseado, y concluir una intervención con éxito, el mando de fuerzas conjuntas debe integrar y sincronizar las operaciones de estabilización con otras operaciones (ofensiva y defensiva) durante todas las fases o campañas de las operaciones conjuntas. Las operaciones de estabilización apoyan los planes del Gobierno de

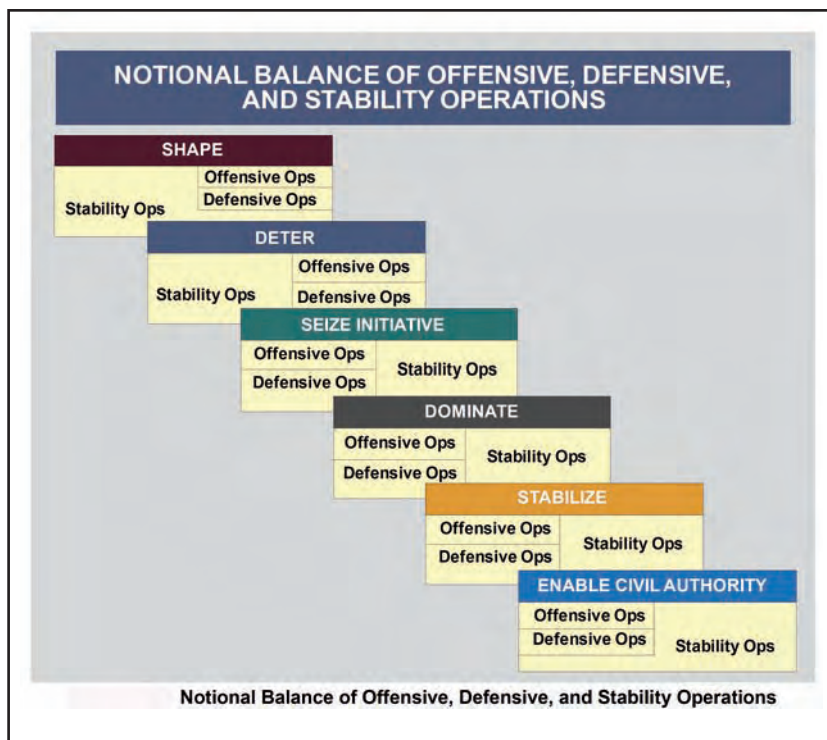
y detalla procedimientos y principios para llevar a cabo este tipo de acciones. Un manual de mucho detalle que enlaza el nivel operacional con el táctico y que también tiene una vocación definitivamente integral —interagencias—. En él se definen y orientan las operaciones de estabilización afirmando que:

«Las operaciones de estabilización articulan las capacidades de coerción y de reconstrucción de una fuerza militar para establecer un entorno seguro y protegido, para facilitar la reconciliación entre los adversarios locales o regionales, para restablecer las instituciones políticas, jurídicas, sociales y económicas y para facilitar la transición de la responsabilidad a una autoridad civil legítima. A través de las operaciones de estabilidad las fuerzas militares ayudan a establecer las condiciones que permitan las acciones de otros instrumentos del poder nacional para tener éxito en el logro de los objetivos generales en la transformación de los conflictos armados proporcionando seguridad y control de la zona de operaciones.

Estos esfuerzos militares proporcionan la base de seguridad que sustenta la transición hacia un control civil y, en última instancia, a la nación anfitriona. Las operaciones de estabilidad se realizan por lo general para apoyar a un gobierno local, sin embargo también pueden dirigirse al sustento de una autoridad civil o militar provisional cuando no existe un gobierno legítimo»⁹.

Ejemplo de líneas de esfuerzo en las operaciones de estabilización propuesto en el FM 3-07

Muy recientemente, para seguir completando esta arquitectura lógica doctrinal, el US Army ha seguido publicando manuales relativos a este nuevo enfoque operativo. Así, en mayo de 2009, ha visto la luz el FM 3-07.1 bajo el título «Asistencia a las fuerzas de seguri-



EEUU encaminados a la estabilización, seguridad, transición y reconstrucción (SSTR) y se llevarán a cabo en coordinación o en apoyo de las autoridades de otras naciones, de otras organizaciones y agencias gubernamentales y/o no gubernamentales, así como con la participación del sector privado»⁸.

Un ejemplo de equilibrio entre las operaciones defensivas, ofensivas y de estabilización según la finalidad de las operaciones conjuntas del JP 3-0 «Joint Operations»

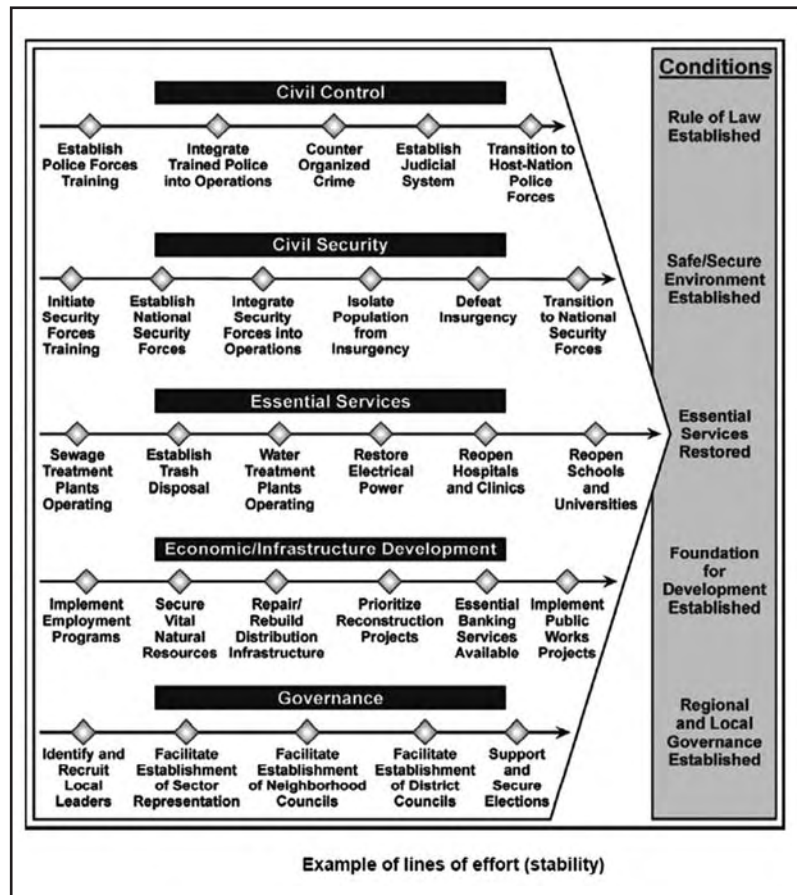
Consecuentemente con dicha directiva, con la nueva doctrina conjunta, y con el nuevo manual de operaciones, el desarrollo doctrinal estadounidense no se ha quedado ahí. Inmediatamente después del FM 3-0 se ha publicado el FM 3-07 de octubre de 2008 bajo el título «Operaciones de estabilización», que concreta

dad» como primer pilar en el desarrollo de las operaciones de estabilización. En él se define la asistencia militar como «la acción unificada para generar, emplear y sostener fuerzas de seguridad locales, regionales o de una nación de acogida en apoyo de una autoridad legítima»¹⁰.

En contra del tradicional enfoque, que atribuía estas actividades de asistencia militar casi en exclusividad a las fuerzas especiales, **este manual sin embargo va dirigido principalmente al nivel brigada y batallón de las fuerzas regulares**, siendo este hecho muy significativo de hasta donde quiere EEUU que se extienda la preparación enfocada a estas actividades, parte fundamental de las complejas operaciones de estabilización.

NUESTRA NUEVA DOCTRINA CONJUNTA: PRIMER PASO DEL RECONOCIMIENTO DE LAS OPERACIONES DE ESTABILIZACIÓN

En mayo de 2009 ha sido por fin aprobada la nueva doctrina para la acción conjunta de nuestras FAS¹¹. En ella **se reconocen por primera vez las operaciones de estabilización como una opción de la maniobra y la respuesta militar de nivel estratégico** al afirmar: «La Maniobra Militar estratégica se sitúa entre la prevención y la respuesta. Puede basarse en preposicionamientos o despliegues y otras acciones para colocar la Fuerza en una posición ventajosa ante la posibilidad de tener que iniciar una Respuesta militar, que puede incluir operaciones de estabilización e interdicción y que pueden tener naturaleza preventiva o de respuesta; o bien, consistir en prácticas más sutiles, tales como maniobras de decepción, ejercicios avanzados con terceros países o demostraciones que contengan elementos propios de las Líneas de Acción de naturaleza preventiva anteriores (Disuasión, cooperación y Prevención)»¹².



Pero además esta nueva doctrina conjunta adelanta la importancia que estas operaciones tendrán en el nivel operacional al reconocerlas abiertamente como tercer pilar del ciclo operacional: *Con la recepción de la Directiva Inicial Militar, el nivel operacional desarrolla el CONOPS y el OPLAN de la Operación, para su aprobación y promulgación por el nivel estratégico, e inicia su propia conducción o «Ciclo Operacional» que comprende, para esta etapa, las siguientes acciones sucesivas o simultáneas:*

- Movimientos operacionales.
- Búsqueda de condiciones ventajosas.
- **Operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización**¹³.

De esta afirmación se desprende claramente que España reconoce y eleva estas operaciones al mismo nivel que la defensiva y la ofensiva —tal como ya ha hecho EEUU— y que las futuras doctrinas de nivel operacional —y las específicas— habrán de desarrollarlas de ese modo.

CONCLUSIÓN: RECONOCER LA OSCURIDAD YA CONOCIDA

«Debe haber, dentro de nuestro Ejército, un sentido de propósito general. Debe haber voluntad de marchar un poco más lejos, de llevar una carga más pesada, de adentrarse en la oscuridad y lo desconocido para así proporcionar seguridad y bienestar a los demás»¹⁴.

General Creighton Abrams.

Hace exactamente 100 años, el 9 de julio de 1909, la vía férrea que llevaba el mineral a Melilla fue atacada en Sidi Musa por cábilas descontentas con la presencia y actuación española en el norte de África. Este hecho llevó al gobierno de España a ordenar a las fuerzas militares de la zona la penetración en El Rif para pacificar y estabilizar los territorios aledaños a Melilla. Solo 19 días después, las fuerzas militares españolas sufrieron una terrible derrota a manos de estos rebeldes en El Barranco del Lobo.

España lleva desde 1898 sin tener un conflicto armado con otro estado; no obstante, desde esa fecha, ha desarrollado innumerables operaciones militares de diversa naturaleza a lo largo de cuatro continentes: África, Europa, Asia y América. En el protectorado en Marruecos en los albores del siglo, en Ifni-Sáhara en los años 50-70, en los Balcanes (Bosnia, Croacia, Albania, Kosovo y Macedonia), en el África subsahariana y Centroamérica en los primeros 90 y en Pakistán, Iraq y Afganistán en la primera década de este siglo.

Todas estas a veces confusas operaciones, lo han sido precisamente porque han obligado a nuestras fuerzas militares a enfrentarse a conflictos híbridos¹⁵ en lo que se han llegado a entremezclar acciones de combate con otras de muy diversa índole para las que nuestras tropas no estaban específicamente preparadas: asistencia a las fuerzas seguridad locales, apoyo a la gobernabilidad, ayuda humanitaria, asesoramiento, reconstrucción, supervisión de acuerdos de paz, apoyo al retorno de desplazados, y otras muchas actividades que se han tenido que coordinar sobre el terreno para coadyuvar a lograr las diferentes situaciones finales deseadas de cada una de las intervenciones.

Si bien es cierto que cada una de estas operaciones han adquirido muy diversos caracte-

res, y niveles de empeño, no es menos cierto que todas ellas han tenido un común denominador inalterado: el fin último de estabilizar un territorio fuera de nuestras fronteras. Todas ellas hubiesen podido ser clasificadas como operaciones de estabilización, si es que España hubiese contemplado en algún documento político o militar este concepto con anterioridad.

EEUU, ante el desfavorable rumbo que tomaban las guerras de Afganistán e Iraq tras las iniciales operaciones de combate, ha decidido impulsar e integrar definitivamente este concepto de operaciones de estabilización a través de las Directivas del Departamento de Defensa y los subsecuentes desarrollos doctrinales de sus FAS —tanto a nivel conjunto como específico— reconociéndolas como un pilar de sus acciones militares. Resulta evidente que la importancia de este hecho trasciende el ámbito estadounidense ya que, indudablemente, tendrá mucha influencia en las doctrinas de la OTAN durante los próximos años. Nuestra nueva doctrina conjunta es prueba clara de ello.

Ha llegado por tanto el momento de que en España desarrollemos este aspecto fundamental de nuestra realidad estratégico militar e incorporemos a nuestro acervo de seguridad y defensa el hecho de que hemos estado, estamos, y casi con seguridad estaremos, permanentemente inmersos en operaciones de estabilización a lo largo de todo el planeta; **ha llegado además el momento de aceptar que no son actividades secundarias o tangenciales para nuestras FAS y que requieren de doctrinas, manuales, capacidades, medios y adiestramiento especialmente orientado a ellas, tanto a nivel conjunto como específico.**

Nuestra historia en el último siglo ha dado ya buena cuenta tanto de nuestros duros fracasos como de nuestros numerosos éxitos en estas complejas operaciones; tenemos ya mucha experiencia que aportar con un enfoque propio. Es hora de aprender de nuestra historia y experiencia, y de las ajenas, y desde todos los niveles de decisión —empezando por el nivel político— analizar, impulsar y **reconocer que nuestra pertinaz realidad es —y será— el desarrollo de operaciones de estabilización —no**

de paz— en territorios y mares sin gobierno, en intersticios sin vigilancia o, en definitiva, en estados y mares frágiles o fallidos cuya estabilidad nos sea estratégicamente necesaria. Y esto requerirá a veces del uso de la fuerza, pero no solo.

Debemos entender definitivamente que **las operaciones militares tradicionales de combate son el extremo de actuación de un espectro mucho más amplio y rico en matices**, de un escenario mucho más confuso y complejo donde a buen seguro se nos demandará ejecutar tareas que se «enredarán como cerezas» con acciones de combate, de reconstrucción, de control de zona, de ayuda humanitaria, de asesoramiento, de adiestramiento y supervisión de fuerzas locales, de contrainsurgencia, de apoyo a la gobernabilidad, y de lucha contra la piratería y/o grupos de crimen organizado.

Parece pues indispensable cubrir este vacío conceptual en nuestra cultura de seguridad y defensa. En él se han desarrollado la mayor parte de nuestras intervenciones militares del último siglo y es, precisamente en este vacío de la estabilización, donde nos movemos y nos moveremos, con toda seguridad, en los primeros decenios del siglo XXI. **Los estados frágiles y fallidos son nuestro teatro de operaciones más probable y su estabilización última será, sin duda, la situación política final deseada que se nos ordenará alcanzar.**

Por ello **la fuerza militar debe estar preparada en profundidad para operar en ellos.** Eso exige adaptar nuestras doctrinas, nuestros procedimientos, nuestra mentalidad, nuestro adiestramiento y nuestras capacidades. El Ejército de Tierra puede —por su dilatada experiencia— constituirse en la palanca que impulse al resto de las FAS en este sentido. Pero además, el ET debe hacerlo; porque él es el que ha llevado, y lleva, el peso principal de las operaciones de estabilización en el exterior y nuestra eficacia depende de ello.

Es irrelevante si nos gusta o no; la sociedad a la que servimos nos obliga a ello. Y **el fin último de cualquier fuerza armada es ganar para su nación el conflicto en el que esta decide participar, y hacerlo de modo eficaz y eficiente.** Sin ambages, sin rehusar, sin excusas.

NOTAS

¹ Cita recogida en el FM 3-07 «Stability Operations». US Army. Pag. 2-1. 2008.

² SFOR Mission. NATO. 2003.

<http://www.nato.int/SFOR/organisation/mission.htm>.

³ Provincial Reconstruction Team.

⁴ Operational Mentor and Liaison Team.

⁵ La misión de ISAF «es asistir a las autoridades afganas en la generación de seguridad y estabilidad y crear las condiciones adecuadas para la reconstrucción y el desarrollo del país». ISAF Mission. NATO. 2009.

[<http://www.nato.int/issues/afghanistan/index.html#missions>].

⁶ Según los datos analizados por el Centro para el Desarrollo Internacional y la Gestión de Conflictos de la Universidad de Maryland, el 77 por ciento de todas las crisis internacionales en la era post-Guerra Fría han estado relacionados con al menos un estado clasificado como inestable, frágil o fallido. Joseph Hewitt, Jonathan Wilkenfeld y Ted Robert Gurr. «Peace and Conflict 2008: Executive Summary». Center for Development and Conflict Studies, University of Maryland. 2008.

⁷ Department of Defense Directive 3.000,05 «Military Support For Stability, Security, Transition and Reconstruction (SSTR) Operations». DoD. 2005.

⁸ JP 3-0 «JOINT OPERATIONS». USJFC. Pag V-1. Sep 2006 (modificado en marzo 2008).

⁹ FM 3-07 «Stability Operations». US Army. Pag. 2-2. 2008.

¹⁰ FM 3-07.1 «Security Force Assistance». US Army. Pag. 1-1. 2009.

¹¹ PDC-01.

¹² PDC-01. EMAD. Pag 24. 2009.

¹³ PDC-01. EMAD. Pag 30. 2009.

¹⁴ US Army Military Review, julio 1980.

¹⁵ «El conflicto entre estados del siglo XX está siendo sustituido por guerras híbridas y contextos asimétricos en los cuales no hay una clara distinción entre soldados y civiles ni entre la violencia organizada, el terror, el crimen y la guerra». Conflict in the 21st Century: The rise of Hybrid Wars de Frank G. Hoffman. Potomac Institute. Arlington. Virginia. Diciembre 2007. El Col. Hoffman es el impulsor, junto al Tte. General Jefe del Cuerpo de Marines Mattis, del concepto de guerras híbridas que tanto se ajusta a los ambientes en los que operan nuestras FAS en el exterior. ■

ESPACIO HUMANITARIO



Javier María Ruiz Arévalo. Teniente Coronel. Infantería.

EL NUEVO ESCENARIO

La participación de fuerzas militares en operaciones distintas a las puramente bélicas, sean de ayuda humanitaria, de paz o de estabilización, es algo cada vez más frecuente. En este tipo de operaciones, la coexistencia de civiles y militares plantea un problema que tomar en consideración: la delimitación de los cometidos. La indefinición de límites entre los cometidos respectivos ha sido fuente frecuente de de-

sencuentros entre civiles y militares en este tipo de misiones; de hecho, podemos decir que, durante los últimos cincuenta años, todos los intentos de las agencias civiles y militares de coordinar de manera eficaz sus actividades en ese contexto han terminado fracasando.

Lo cierto es que, a pesar de la experiencia acumulada, las operaciones de mantenimiento de la paz no han evolucionado de forma significativa desde que se iniciaron tras la Segunda

Y OPERACIONES MILITARES

¿UN CONFLICTO DENTRO DEL CONFLICTO?



Guerra Mundial, ni han cambiado significativamente desde su renacimiento tras el final de la Guerra Fría: la delimitación de los cometidos de militares y civiles en operaciones de paz y humanitarias sigue siendo un problema que solucionar, hoy igual que hace cincuenta años¹. Lo que sí ha evolucionado es el papel de los militares en estas operaciones.

El mandato militar relativamente simple de las misiones «clásicas»², consistía en preservar una paz ya existente, el desplie-

gue y actuación de la fuerza requería el consentimiento previo de las partes en conflicto, y el uso de la fuerza quedaba limitado a la defensa propia. La crisis de 1974 en Chipre marcó el inicio de una nueva situación. Desde 1964 hasta la invasión turca de 1974, la misión (UNFICYP, Fuerza de las Naciones Unidas en Chipre) fue puramente militar y sus cometidos eran exclusivamente evitar un resurgimiento de los combates, fomentar la ley y el orden y colaborar en la normalización. La invasión turca, sin embargo, alteró drásticamente la situación al provocar un enorme flujo de desplazados que se tradujo en una importante crisis huma-

nitaria, cuya gestión se encomendó, inicialmente, a la UNFICYP, hasta que, finalmente, fue el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) quien asumió el liderazgo en la misión humanitaria, mientras la misión militar fue gradualmente perdiendo relevancia y transformándose en una actuación de apoyo de menor protagonismo.

Tras el fin de la Guerra Fría, la mayoría de las intervenciones ha consistido en operaciones de pacificación autorizadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas conforme al Capítulo VII de su Carta, que supone la posibilidad de usar la fuerza para imponer sus resoluciones y que la misión pueda acometerse sin el acuerdo de todas las partes implicadas. El cambio es drástico: ahora, en las operaciones de paz, no se pretende de las fuerzas militares que mantengan un *statu quo* previo, sino que lo creen ellas mismas; es lo que, eufemísticamente, se ha venido a calificar como crear el «entorno positivo de seguridad» necesario para que las agencias civiles puedan acometer de manera segura sus operaciones. En este escenario, la ONU y sus fuerzas ya no son un actor neutral en el conflicto entre dos partes que han aceptado su arbitraje; ahora la ONU es un juez que decide una solución y sus fuerzas la imponen sobre el terreno. Desde el punto de vista de la colaboración de agencias humanitarias, esto es de trascendental relevancia por romper con el principio de neutralidad.

EL PAPEL MILITAR

Las fuerzas militares no están diseñadas y preparadas para realizar cualquier tipo de misión. Si están adecuadamente estructuradas y



desplegadas, pueden ofrecer protección, comunicaciones, apoyo logístico, tratamiento médico de urgencia, evacuación sanitaria y unas potentes capacidades de coordinación y control. Todos ellos son elementos críticos en las primeras fases de respuesta a una emergencia humanitaria. Para lo que los militares no somos el agente más eficaz, es para tareas como la reacomodación de refugiados que vuelven al hogar. En general, la intervención directa en las operaciones de ayuda no constituye el mejor empleo posible de las fuerzas armadas. Y sobre todo, en las operaciones humanitarias no se puede usar la fuerza militar de forma ofensiva para «abrir paso combatiendo» a los convoyes de ayuda. La función de los soldados debe ser de naturaleza defensiva: evitar las agresiones armadas y proteger a los trabajadores humanitarios desarmados, si son atacados.

Pero, salvo casos especiales, no deben ser ellos los que se dediquen a la distribución de la ayuda.

LOS RETOS EN LAS RELACIONES ENTRE CIVILES Y MILITARES

«Resulta irónico que precisamente cuando los militares no son capaces de crear un entorno positivo de seguridad, se les requiera para tareas que son más propias de agencias civiles»³. Está claro que esta situación es la que, a juicio de muchos, se está produciendo ahora mismo en Iraq y, en menor medida, en Afganistán, escenarios ambos en los que la seguridad dista mucho de estar «asegurada» y donde los militares de distintos países asumen, en mayor o menor medida, misiones humanitarias y de apoyo a la reconstrucción y al desarrollo. Esto es especialmente cierto en aquellas

zonas en las que, precisamente por su falta de seguridad, la presencia de agencias civiles es más difícil, lo que provoca una gran irritación entre todos los implicados: los militares se sienten molestos por la ampliación de sus funciones a un campo que consideran ajeno; mientras los civiles se quejan de lo que consideran una intrusión en su terreno y una dejación, por parte de las unidades militares, de su cometido esencial, que es precisamente garantizar las condiciones de seguridad para poder actuar.

La experiencia no nos permite definir una línea clara que marque claramente la diferencia entre el apoyo militar a las agencias civiles y la mutua competencia. Esta indefinición hace muy difícil la confianza mutua. Los militares pueden pensar que se les obliga una y otra vez a justificarse y recibir instrucciones de unas agencias civiles, como la ONU, que han sido incapaces de definir claramente las funciones de cada una de las partes, a pesar de que se trata de una cuestión internacional que lleva pendiente de solución casi una generación. Y los civiles, por su parte, a menudo solo admiten a regañadientes la necesidad de una implicación militar en los proyectos humanitarios cuando «solo pueden hacerlo los soldados». Así que la situación no es demasiado diferente a la descrita por Dag Hammarskjöld, que inició su segundo mandato como Secretario General de las Naciones Unidas hace 50 años. Tal y como manifestó: «No es una tarea para soldados, pero solo los soldados pueden realizarla».

MISIONES INTEGRADAS: ¿UNA OPCIÓN?

A la vista de los problemas citados, en el seno de las NNUU ha surgido el concepto de misiones integradas (*integrated missions*), con el que se quiere afrontar el problema de la coordinación entre los distintos agentes implicados en sus misiones. Con este concepto se pretende avanzar en la coherencia e integración de las actividades de todos los actores implicados en la gestión de conflictos.

Las fuerzas militares no están diseñadas ni preparadas para realizar cualquier tipo de misión

Los conflictos que vivimos en la actualidad, aconsejan dar por superada la idea de que existe una secuencia temporal conflicto-ayuda humanitaria-desarrollo. Asumido que estos tres tipos de actividades van a superponerse en el tiempo, quizá convenga volver a considerar el esquema clásico de una operación, según el cual, el planeamiento y ejecución se realiza en cuatro niveles el político, el militar, el civil y el económico, cada uno de estos niveles persigue unos objetivos específicos, con su correspondiente situación final deseada, la suma de las cuales constituye la situación global deseada. Este planteamiento parece haberse visto superado por unos conflictos en los que los objetivos de los diferentes niveles se entrecruzan haciendo imposible abordarlos de forma independiente. En muchos conflictos, un elemento esencial de la estrategia militar consiste en ganarse los corazones y las mentes de la población; es fácil imaginar cómo el desarrollo de esta estrategia puede interferir con la actividad de las organizaciones humanitarias, que desarrollarán actividades similares pero guiadas por otros objetivos.

Si bien podemos convenir que, en términos generales, a los actores estatales y multinacionales les corresponde impulsar la reconstrucción y el desarrollo; a los militares, proporcionar seguridad; y a las agencias humanitarias, atender a las necesidades inmediatas de la población, el hecho es que este teórico reparto de papeles ya no funciona en la práctica, de forma que surgen interferencias y no se consiguen las necesarias sinergias. Para superar esta situación, el nuevo concepto pretende que la actuación de todos los actores citados, sea planeada conjuntamente y dirigida de una forma integrada. La aplicación del concepto acabaría con la situación actual en la que, de hecho, nos encontramos con estrategias políticas, militares y humanitarias que, con demasiada frecuencia, chocan.

Para no llevar a engaño sobre el alcance del objeto, quizá convenga matizar que no se pre-



tende poner a las ONG y a otros actores de carácter humanitario, como la Cruz Roja, bajo la dirección de las NNUU o de otro organismo internacional. Así como, en el caso de los actores estatales e internacionales, sí que se persigue un mando único, en el caso del otro tipo de actores, lo que se pretende únicamente es coordinar las acciones, de forma que exista una agenda única, consensuada, a la hora de acometer tanto los proyectos de ayuda humanitaria, como los de reconstrucción y desarrollo, todo ello bajo el paraguas de seguridad de la misión.

Teóricamente, hay poco que objetar a esta idea que, evidentemente, permitiría ahorrar esfuerzos, ganar en eficacia y, en escenarios como Afganistán, permitiría a todos los actores implicados mejorar las condiciones de seguridad en las que realizan su trabajo. Sin embargo, la realidad es mucho más compleja. En primer lugar, un requisito previo a esta actuación integrada es que objetivos, principios y estrategias sean compartidos por todos los actores implicados. Puede ser que, en términos generales, esto sea así y podamos convenir en

que estados, organizaciones internacionales y actores no estatales persiguen los mismos objetivos finales: la reconstrucción de Afganistán y el establecimiento efectivo de un gobierno legítimo es, posiblemente, un objetivo que todos suscribirían. Pero la realidad muestra que, al entrar en el detalle de las estrategias y las prioridades, las fisuras son más que frecuentes y hacen que, de hecho, sea difícil hablar de objetivos y estrategias comunes.

En Iraq, por ejemplo, las desavenencias surgen de que muchos actores parten de la base de que no existe un mandato que autorice la intervención. En Afganistán, mientras para unos la prioridad son las operaciones de contrainsurgencia; para otros, la reconstrucción y el desarrollo deben ser el objetivo prioritario.... No siempre es posible encontrar una postura común, lo cual hace imposible integrar esfuerzos. Todo ello sin entrar en el espinoso asunto de las diferentes estrategias nacionales, a las que se debería renunciar en favor de una única estrategia común; todo un sueño.

El Equipo Provincial de Reconstrucción (PRT) británico y danés están aplicando en Af-

ganistán un concepto similar, de forma que el elemento civil y militar están bajo un mando único, un civil del Ministerio de Asuntos Exteriores asimilado a general de división, y desarrollan una estrategia única, en la que se da la máxima prioridad a los objetivos de reconstrucción y desarrollo, sobre los puramente militares.

Donde el procedimiento hace aguas, tanto en el caso de ONU como en el de los PRT citados, es en el intento de integrar a las agencias humanitarias, ya que, desde el punto de vista de muchos actores humanitarios que discuten este concepto, su inviabilidad parte de la base de que, mientras los actores estatales, políticos y militares actúan guiados por objetivos políticos; la única motivación de los agentes humanitarios es atender las necesidades de las víctimas del conflicto. Esta diferencia en las motivaciones últimas de unos y otros hace imposible, para ellos, esa pretendida actuación integrada.

EL ESPACIO HUMANITARIO

La situación actual con cierto solapamiento entre las actividades de organizaciones humanitarias, gobiernos y organizaciones internacionales y fuerzas militares ha hecho que la que podríamos llamar «comunidad humanitaria» Cruz Roja Internacional, Human Rights, Oxfam o Médicos sin Fronteras... insista en diferenciar lo que es conceptualmente ayuda humanitaria y lo que vienen a denominar espacio humanitario. Desde su perspectiva, solo puede hablarse de ayuda humanitaria cuando se trata de una actuación neutral, indiscriminada y ajena a otros objetivos que no sean la ayuda a las personas necesitadas. Definida así, no podemos aplicar esta denominación a las actuaciones que, en apoyo de la población civil, realizan organizaciones gubernamentales o fuerzas armadas en escenarios de conflicto en los que actúan como parte beligerante. Cuando un

PRT en Afganistán, sea su elemento civil o su elemento militar, realiza una determinada actividad en favor de personas afectadas por cualquier tipo de calamidad, no realiza, stricto sensu, ayuda humanitaria ya que su actuación, aunque pueda ser indiscriminada, no es neutral y busca objetivos, del tipo «reforzar la presencia y legitimidad del gobierno afgano» o «ganar los corazones y las mentes», que van más allá del mero interés por aliviar el sufrimiento de la población. Ayuda humanitaria, en sentido estricto y según esta concepción, solo la realizan quienes no tienen otro objetivo que ayudar a la población civil.

Corolario de esta definición es la reivindicación de un espacio humanitario: área geográfica en la que la asistencia es prestada por las agencias humanitarias, libremente y sin ningún tipo de interferencia. Organizaciones como Cruz Roja Internacional tienen la obligación, y así lo vienen haciendo,

de mantener contactos con todos los elementos implicados en un conflicto, sin que ello implique arrogarles ningún tipo de legitimidad: si la Cruz Roja en Afganistán mantiene contactos con los talibanes o señores de la guerra, es para asegurarse el acceso a las zonas dominadas por estos, ya que la ayuda

A la vista de los problemas citados, en el seno de las NNUU ha surgido el concepto de misiones integradas, para afrontar el problema de la coordinación entre los distintos agentes implicados en sus misiones

de esta organización debe alcanzar, indiscriminadamente, a todos los que la precisen, con independencia de quién domine la zona en la que se encuentren. De hecho, lo ha venido haciendo ininterrumpidamente en Afganistán desde hace treinta años. El elemento perturbador lo ha constituido, desde su perspectiva, la ocupación de Afganistán por la coalición liderada por EEUU, después de la cual el espacio humanitario, claramente definido con anterioridad, ha quedado difuminado por las interferencias de actores estatales e internacionales. Para la Cruz Roja, y para los actores humanitarios en general, resulta ahora difícil mantener una reputación de neutralidad que no se les discutía con anterioridad: hacien-



do, más o menos, lo mismo que hacen las NNUU, los PRT o las fuerzas militares, es difícil para la población local, y particularmente para los talibanes, no asimilarlos a la coalición que apoya al Gobierno afgano.

Además, surge el problema de la neutralidad. En los conflictos clásicos, las NNUU eran algo así como un árbitro entre dos contendientes de análoga naturaleza y legitimidad. En situaciones post-conflicto, en las que las partes habían alcanzado un acuerdo, la neutralidad, bajo el paraguas de la ONU, no era un problema. En los conflictos a los que hoy asistimos, que no parten de un acuerdo entre las partes, sino de la imposición de una resolución internacional, las NNUU son más una parte que un árbitro. En estas condiciones, muchos actores no estatales, volcados en la ayuda humanitaria, son renuentes a alinearse con alguien que, de hecho, es una de las partes del conflicto. Para mantener clara su neutralidad y su vocación de ayudar de forma indiscriminada, sin perseguir otro objetivo que el alivio de los sufrimientos de las víctimas del conflicto, deben mostrar claramente que no forman un todo con el resto de actores que sí están implicados en el conflicto. Esta es la razón por la que en Afganistán, como en otros escenarios, muchos actores humanitarios no quieren vincularse con las NNUU e ISAF, tratando de mantener su neutra-

lidad. El mismo motivo les lleva a rechazar el concepto de operaciones integradas.

Argumentan en contra, quienes sostienen que NNUU sigue siendo una instancia neutral en tanto en cuanto el beneficio de la población es su objetivo último: esta actuación en beneficio de la población, aunque sea en contra del poder establecido, es la que legitima su actuación y la que debería permitir a los actores humanitarios alinearse con ella. En cualquier caso, no debemos pasar por alto el hecho de

que, por mucho que se distancien de otras instancias, resulta evidente que las ONG, o la Cruz Roja no son vistos, por ejemplo en Afganistán, como elementos neutrales. Su vinculación con occidente, su apuesta por el desarrollo y, en muchos casos, su postura a favor de los derechos de la mujer o de los valores democráticos, se consideran, por muchos, como una toma de posición por una de las partes del conflicto. Y de hecho, lo es.

PEQUEÑOS AVANCES

La idea de la existencia de un «espacio humanitario», tal y como se ha venido contemplando tradicionalmente, relacionado con entornos de «no-conflicto», parece haber sido desbordada por una realidad mucho más compleja en la que habría que hablar de un «espacio humanitario y de seguridad» único, en el que desempeñarían papeles diferentes, pero simultáneos, organizaciones civiles y militares. El dilema entre «espacio humanitario» y lo que podríamos denominar «espacio humanitario y de seguridad» está aún abierto y, pese a los esfuerzos por cambiar las mentalidades y eliminar las reticencias que, entre gran parte de la comunidad humanitaria, surgen a la hora de trabajar codo con codo con actores estatales y, más concretamente, con fuerzas militares, no parece que en el futuro próximo vayamos a ver

grandes avances en este campo, en el que, sin embargo, sí se vienen dando pequeños pasos como el que se menciona a continuación.

En 2006, la Organización Internacional para la Emigración (IOM)⁴ firmó con la Organización del Atlántico Norte (OTAN), un memorando de entendimiento para mejorar la cooperación en caso de desastre natural, emergencia compleja y situación post-conflicto, proporcionando la IOM a la OTAN personal especializado en gestión de emergencias y desarrollo. En aplicación de este acuerdo, desde que el Cuerpo de Ejército de Reacción Rápida de la OTAN se hizo cargo del liderazgo de ISAF en el primer semestre del 2006, la plantilla de su Sección de Cooperación Cívico-Militar (CJ9) incluye dos civiles como asesores en asuntos de desarrollo.

En el contexto de coexistencia que hemos presentado, se pretende así mejorar la coordinación y la coherencia de todas las actuaciones, para lo cual se considera fundamental que, desde el primer momento, se produzca un intercambio de información y un apoyo mutuo en el planeamiento. La inclusión de asesores de desarrollo en los cuarteles generales operativos es una vía para conseguirlo; yendo más allá, la IOM propone que se tenga en cuenta su participación a la hora de desarrollar la doctrina militar de cooperación cívico-militar ya que, actualmente, no hay en ella *inputs* procedentes del ámbito civil.

CONCLUSIONES

Quizás, ser demasiado ambicioso sea el mejor camino para no llegar a ninguna parte, pero parece evidente que son necesarias actuaciones que, en misiones como la de Afganistán, garanticen la inte-

gración de todos los esfuerzos disponibles. Mientras no se consigan avances más significativos, sí parece conveniente dar pasos como la integración de expertos civiles en los cuarteles generales operativos y la toma en consideración de la opinión de agentes como, en el caso español, la Agencia Española de Cooperación y Desarrollo, a la hora de elaborar doctrina y procedimientos en este campo, e incluso en el planeamiento puramente militar.

NOTAS

¹ Arbuckle, James V. «Análisis: ¿No hay sitio para los militares?». *Revista de la OTAN*. Otoño 2007.

² *Carta de las Naciones Unidas*, capítulo VI.

³ Arbuckle, James V. Op. Cit.

⁴ International Organization for Migration: organismo intergubernamental dependiente de la ONU. ■





FUERZAS MEDIAS

Agustín Alcázar Segura. General de Brigada. Infantería. DEM.

INTRODUCCIÓN

La experiencia adquirida por nuestro Ejército en el cumplimiento de las misiones de apoyo a la paz en el área de los Balcanes determinó la necesidad de contar con un tipo de unidades de combate que cubrieran el vacío que existía entre las **ligeras** y las **pesadas**. La solución adoptada fue la de dotar a las unidades ligeras con medios adecuados, no orgánicos, que incrementaran su potencia de combate, tal como se contempla en la doctrina donde se especifica que las unidades ligeras: «*También pueden utilizar vehículos dotados de una adecuada potencia de fuego y protección*¹».

El 12 de octubre de 2001, se publicó el documento *Ejército XXI, un salto cualitativo del Ejército de Tierra*, en cuya Introducción se exponía, entre otras ideas que «*el ET ha hecho una revisión profunda de sus capacidades [...] de forma que se consigan optimizar y proporcionar el mejor servicio con los recursos disponibles. [...] van a suponer una clara evolución de la Doctrina y formas de acción*».

En este orden de ideas, al describir la maniobra terrestre detallaba que presentaba dos componentes: la de superficie y la aeromóvil, basándose la primera de ellas en el empleo, en las adecuadas proporciones, de diferentes tipos de fuerzas: acorazadas y mecanizadas, ligeras, **medias** y especiales.

Hace así su aparición por primera vez en nuestro cuerpo doctrinal un nuevo tipo de unidades, las **medias**, para dar respuesta adecuada a la necesidad de controlar las crisis emergentes, definiéndolas como aquellas *dotadas de vehículos acorazados de combate y transporte de personal, generalmente sobre ruedas, cuya principal característica es la de poder ser aerotransportados en los aviones de gran capacidad de carga. Su orgánica, resto de medios, adiestramiento y procedimientos cumplirán también este requisito*².

CAPACIDADES OPERATIVAS

Las capacidades operativas son las aptitudes que deben tener las unidades orientadas al logro



de un efecto estratégico, operacional o táctico, y se generan mediante una combinación de personal, adiestramiento, equipos, logística y estructura, asentados sobre conceptos y doctrina³.

Para dar una respuesta adecuada a esas crisis emergentes citadas más arriba, las unidades medias han de contar, simultáneamente, con una capacidad de reacción rápida y con suficiente capacidad resolutive⁴.

La rapidez en la reacción trae como consecuencia el que, en los primeros momentos de la crisis, sea preciso disponer de unidades que nos permitan llegar «pronto» al teatro de operaciones, para lo cual han de ser susceptibles de ser proyectadas por medios aéreos, de modo que podamos adelantarnos al adversario para ganar y mantener la iniciativa en los primeros momentos de un conflicto emergente.

La capacidad resolutive suficiente se la dará el disponer de plataformas, armamento y equipos con menor protección y menor potencia de fuego que las proporcionadas por las unidades pesadas, pero suficiente para atender las

necesidades del combate en las fases iniciales de un conflicto simétrico, o incluso totalmente adecuada cuando se trate de un conflicto asimétrico, o simplemente se proponga actuar en una operación «no bélica» en cualquiera de sus tipos.

En este contexto, en el nivel estratégico, responden a la necesidad de proporcionar una respuesta rápida y potente a cualquiera de las tres situaciones del espectro del conflicto (paz, crisis o guerra) mediante la proyección de unidades que, en función de la amenaza, podrían ser las primeras en desplegar, respondiendo así a una pronta intervención que evite el empeño de un mayor volumen de fuerzas, disuada, reste iniciativa al adversario o, en su caso, constituya la fuerza que dé cobertura a la entrada en el teatro de operaciones de otras unidades más resolutivas.

Estas mismas características y posibilidades son de aplicación para el nivel operacional. Posteriormente se integrarán en las organizaciones operativas que se constituyan, en las



que pueden desarrollar cometidos relacionados con operaciones en la retaguardia. El disponer de vehículos, con las características de protección adecuadas, les permite contar con una movilidad operacional alta, tanto sobre sus propios medios como por vía aérea.

En cuanto al nivel táctico, se desplazan haciendo uso de sus medios. En función del potencial adversario al que se enfrenten, su combate lo realizarán tanto embarcadas como a pie, y aun cuando gozan de una alta movilidad táctica, el terreno condicionará su movimiento y forma de combatir⁵.

En el marco de cualquier tipo de operación, sus capacidades intermedias entre las unidades ligeras y las pesadas, hacen que sean más aptas para cometidos como seguridad, esfuerzos de apoyo, reconocimiento, etc. Así mismo, estas fuerzas resultarán también muy adecuadas en operaciones que no requieran empeñar la fuerza decisiva.

FUERZAS MEDIAS Y CONFLICTO ASIMÉTRICO

Hasta la fecha, nuestras unidades han participado, entre otras misiones, en: Bosnia-Herzegovina, Kosovo, Iraq, el Líbano y Afganistán. En todos estos escenarios, nuestro Ejército ha actuado en las operaciones «secuela»⁶ que han seguido al enfrentamiento armado tradicional o «simétrico»,

en las que ha hecho acto de presencia un nuevo tipo de enemigo, el «asimétrico» que emplea métodos, tecnologías, valores, organizaciones y perspectivas de tiempo significativamente diferentes a las de nuestras FAS con la intención de maximizar sus ventajas, explotar nuestras debilidades, lograr la iniciativa o ganar la mayor libertad de acción. Este tipo de enemigo se materializa en: organizaciones subversivas; entidades dotadas de armas de destrucción masiva; grupos terroristas internacionales; organizaciones criminales, traficantes de drogas, mafias, redes de blanqueo de dinero,

etc; piratas informáticos; y grupos de mercenarios, paramilitares, etc, los cuales emplean como métodos de actuación: la guerra de guerrillas, la subversión, el terrorismo, la movilización de masas de civiles, la intimidación y la manipulación de la información⁷.

A las FAS le correspondería enfrentarse, más o menos directamente, a la guerra de guerrillas y al terrorismo, sin embargo, en los momentos actuales, aun cuando subsisten regiones en las que aún se emplea la guerra de guerrillas, esta parece estar abocada a su desaparición o, al menos, a quedar limitada a zonas restringidas y, seguramente, en íntima relación con otras formas de actuación, fundamentalmente el terrorismo.

Así pues, de una u otra forma, es el terrorismo el que, a efectos de este trabajo, adquiere la máxima importancia en el conflicto asimétrico, el cual, como método de actuación, se vale fundamentalmente del «atentado», ya sea indiscriminado o selectivo, y entendido como *ataques complejos y coordinados dirigidos a objetivos con una gran repercusión en los medios de comunicación social, con la finalidad de: minar la fortaleza de la opinión pública enemiga, cuestionar la legitimidad de las instituciones o enfrentar a distintos sectores de la sociedad. También pueden ser ejecutados sin gran planificación, buscando simplemente un*

hostigamiento que mine la moral de las fuerzas e incrementa la sensación de inseguridad entre la población.

En función de la finalidad, los procedimientos empleados pueden ser: conductores suicidas, vehículos o personas «bomba», emboscadas, ataques a convoyes, ataques con morteros a instalaciones fijas o ataques contra aeronaves mediante el empleo de misiles portátiles.

Para contrarrestar estas acciones, las FAS han de contar con una serie de aptitudes, como son, entre otras: adaptación al terreno, superioridad tecnológica, autoprotección, capacidad para operar en amplias zonas y utilización de armas y procedimientos adecuados. Con ellas, podrán desarrollar actividades de: protección de convoyes y de puntos concretos, control de vías de comunicaciones o impermeabilización de fronteras.

En todas las circunstancias expuestas, las unidades medias reúnen todas las características necesarias para resolver con éxito la mayor parte de las situaciones posibles.

FUERZAS MEDIAS Y OPERACIONES NO BÉLICAS

Las operaciones «no bélicas» se definen como *aquellas que se desarrollan ante una gama muy amplia de circunstancias cambiantes, enmarcadas en una serie de actividades políticas, militares y civiles que contribuyen a la prevención y resolución de conflictos y a la gestión de crisis para alcanzar unos objetivos determinados*⁸.

Sin embargo, la precedencia del «no» al término bélicas, no debe llevarnos a engaño, ya que la experiencia demuestra que en el desarrollo de las mismas, es frecuente que determinados elementos o grupos recurran a actos violentos con propósitos diferentes. Por ello, de los Principios generales de las operaciones no bélicas, destacamos uno que afecta directamente al empleo de las unidades militares: la seguridad.

Esta será siempre motivo de atención, ya que las unidades han de estar constantemente prestas para contrarrestar las acciones de aquellos que puedan poner en peligro la misión encomendada, a la población civil o a las propias fuerzas, atendiendo siempre al legítimo derecho de la autodefensa. En estas circunstancias

es evidente que las unidades medias responden totalmente a este principio.

Así, con independencia de ser utilizadas en cualquiera de los tipos en que pueden clasificarse estas operaciones, sus características las hacen muy idóneas para las de «apoyo a la paz», en especial las de «mantenimiento de la paz», principalmente en las actividades de: interposición, supervisión de fronteras, pacificación y control de la escalada de tensión.

Así mismo, y en función de las posibilidades de transporte aéreo, pueden ser muy eficaces tanto en las «operaciones de evacuación de no combatientes» (especialmente cuando el nivel de la amenaza es incierta u hostil), como en las de «extracción».

LOS MATERIALES

Hasta el momento, los materiales empleados por nuestras unidades en las misiones en el exterior han sido el Centauro, el BMR con sus diferentes modernizaciones y el VEC, de dotación en la Brigada de Caballería y la Legión, principalmente. Sin embargo, en el momento actual y, dada la agresividad demostrada por los elementos que actúan en escenarios como Afganistán, estos vehículos no responden a las necesidades de protección de los elementos transportados, ni a la capacidad de respuesta en caso de ser agredidos.

El nuevo vehículo deberá incrementar la capacidad de combate de nuestras unidades mediante la mejora de la: movilidad, protección, versatilidad de armamento, potencia de fuego y maniobrabilidad.

El Ministerio de Defensa adjudicó a la empresa General Dynamics Santa Bárbara Sistemas (GD-SBS) el contrato para el suministro de los vehículos protegidos contra minas RG-31 Mk5E, para el Ejército de Tierra.

Dicho contrato recoge la entrega de 100 vehículos (85 de transporte de personal, diez ambulancias y cinco de puesto de mando), además de la integración de una estación de armas accionada por control remoto.

El vehículo cuenta con una ametralladora de 12,70 mm con lo que proporciona a sus ocupantes una alta capacidad de autodefensa. Dicha ametralladora puede ser también sustituida por una MG-3 o por un lanzagranadas LAG-

40. Además, se ha incorporado al vehículo el sistema contraincendios y antiexplosión, similar al de los Pizarro, BMR y VAMTAC.

El RG-31 Mk5E es un vehículo 4x4 de pelotón, con capacidad para transportar hasta nueve personas (conductor, jefe de vehículo, tirador y seis fusileros con su equipo completo) y está especialmente diseñado para resistir minas y artefactos explosivos improvisados⁹.

Por lo que respecta a los actuales BMR podrían ser empleados en cometidos de transportes logísticos proporcionándoles así una mínima protección.

CONCLUSIONES

El escenario estratégico de los comienzos del siglo XXI ha visto aparecer, junto a los riesgos y amenazas tradicionales para la paz, la estabilidad y la seguridad, otros como el terrorismo transnacional, de modo que disminuyen los conflictos de tipo convencional, en tanto que proliferan otros tipos englobados en la denominación genérica de asimétricos.

Por ello los medios hasta ahora utilizados han quedado obsoletos, por lo que la medida adoptada por el Ministerio de Defensa de adquirir una nueva familia de vehículos que respondan a

las actuales necesidades seguramente proporcionará a nuestras unidades en zona una mayor protección y capacidad de respuesta.

Hoy participan en estas operaciones unidades de los tres Ejércitos, y dentro del ET, tanto las Fuerzas Pesadas como las Ligeras, disponen de algunos BMR para instrucción de conductores, que si bien han contribuido a la formación de los mismos, no parecen suficientes para instruir a la totalidad del personal y adiestrar a las unidades.

Abundando en lo expuesto, si como expresa la Ley Orgánica de la Defensa Nacional¹⁰, el cumplimiento de las misiones de las FAS requiere realizar diferentes tipos de operaciones, tanto en territorio nacional como en el exterior, que pueden conducir a acciones de prevención de conflictos o disuasión, de mantenimiento de la paz, actuaciones en situaciones de crisis y, en su caso, de respuesta a la agresión, ¿no podríamos considerar que el futuro inmediato habría de contemplar un incremento de las unidades que preferentemente están operando en el exterior, es decir, las unidades medias, de modo que incluso orgánicamente lleguen a constituir el núcleo central de nuestras Fuerzas Terrestres?



NOTAS

¹ DO1-001 *Doctrina Empleo de las Fuerzas Terrestres*, 3ª Edición, 2003. p 5-5.

² *Ibidem*. p 5-4.

³ RE7-013 *Reglamento glosario de términos militares*. P, 27.

⁴ *EJÉRCITO XXI*. EME, 12 de octubre de 2001. pp 7 y 8.

⁵ Concepto Derivado (CODE) 03/02 DIDOM. MADOC.

⁶ DO1-001 *Doctrina Empleo de las Fuerzas Terrestres*, 3ª Edición, 2003. p 11-7.

⁷ *Ibidem*, capítulo 17.

⁸ *Ibidem*, p 15-1.

⁹ *Periódico Tierra*, año XIII, nº 164 de 24 de octubre de 2008.

¹⁰ Ley Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional. ■

**Entre España y Génova
El Palacio de Don Álvaro
de Bazán en el Viso**
López Torrijos, Rosa
316 páginas



PVP: 35 euros
ISBN: 978-84-9781-522-2



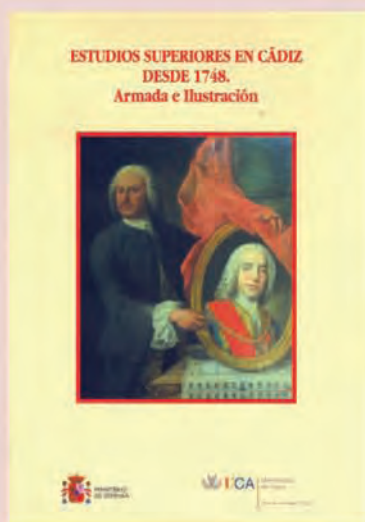
PVP: 18 euros
ISBN: 978-84-9781-428-7

**Buques de la Armada
Española del siglo XX**
Anca Alamillo, Alejandro.
276 páginas

**Caza Rusa en España,
según su «diario de
operaciones»**
(julio de 1938 a marzo de 1939)
Salas Larrazábal, Jesús María
256 páginas



PVP: 15 euros
ISBN: 978-84-9781-519-2



PVP: 20 euros
ISBN: 978-84-9828-245-0

**Estudios superiores en
Cádiz: Armada e Ilustración**
Varios autores
242 páginas



El Mantenimiento de Armamento y Material

Antonio de la Corte García. General de División. DEM. Director de Mantenimiento del MALE.

CONCEPTO

Mantener es conservar algo en su ser, darle vigor y permanencia. Mantenimiento es el efecto de mantener, que consideramos como un conjunto de actividades para que una cosa, en este caso el armamento y material, siga funcionando adecuadamente.

También podemos decir que mantener es sostener alguna cosa para que no se caiga o se tuerza e incluso que mantener es perseverar, no variar de estado o resolución, como dice la Real Academia.

TÉRMINO

El término es la expresión de un concepto. Por lo tanto es fundamental para entendernos. Dentro de las Fuerzas Armadas ha habido discrepancia en cuanto a la expresión del concepto mantenimiento.

Sostener que es mantener firme algo, sustentar y proseguir, tiene un efecto que es el sostenimiento. Este efecto, en el Ejército de Tierra (ET), ha significado un conjunto que engloba el de mantenimiento y era considerado una función de combate de carácter estratégico, ya

que respondía más claramente a lo que se llama «sustento», que tiene un marcado sentido global en una operación. Sostenible es un proceso que puede mantenerse por sí mismo, como lo puede hacer un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes.

Hoy, la Instrucción 5/2008 de la Secretaría de Estado del Ministerio de Defensa (SEDEF), sobre sostenimiento de armamento y material, define sostenimiento y lo equipara a lo que hemos llamado en el ET mantenimiento: «*Conjunto de actividades logísticas necesarias para mantener y reparar los sistemas de armas y sus elementos asociados, de forma que se garantice la correcta operación de los mismos cuándo y dónde sean requeridos, así como el mantenimiento y la actualización de sus capacidades a lo largo del ciclo de vida*».

También esta definición incluye el mantenimiento, pero como una actividad a la que añade el suministro y gestión de repuestos y materiales y la ingeniería del ciclo de vida. La citada instrucción define a continuación mantenimiento como «*conjunto de actividades encaminadas a que un sistema de armas conserve la capacidad que le permita el cumplimiento de las misiones para la que fue concebido*».

Sinceramente, creo que estas definiciones son imprecisas y dan lugar a la confusión, pero tenemos que acostumbrarnos a emplear ambos términos, mantenimiento y sostenimiento, como sinónimos.

SERVICIO Y FUNCIÓN LOGÍSTICA

La logística es indispensable para el ejercicio del mando y para la conducción y ejecución de las operaciones. Determinar y satisfacer las necesidades de las unidades son actividades de gran trascendencia para el logro de los objetivos marcados en los niveles estratégico, operacional y táctico.

Para llevarla a cabo, se necesitan unos órganos especialmente preparados, que gestionen recursos y pongan en práctica las técnicas que correspondan. Estos son los servicios logísticos.

Servir es un término mágico, que expresa un concepto rico y denso. Se enmarca en entornos tan amplios que lo mismo puede significar dar que recibir, valer que humillar, se puede vin-

cular al ámbito del conocimiento o al de la acción, pero siempre se plasma en una realidad tangible.

Entre los servicios logísticos destaca el Servicio de Mantenimiento ya que hay que realizarlo en todos los niveles y en todos los escalones. Esos órganos y ese espíritu de servicio son vitales para la milicia. Sus resultados se pueden, y deben, medir y relacionar con eficacia. Dicen que para servir, servir. Sus actividades son: entretenimiento, reparación, recuperación y evacuación, pues en todo lo que se rompe, estropea o se puede estropear, lo mejor es prevenir, y lo conveniente impedir que estorbe.

De ahí, la importancia del mantenimiento preventivo. Las labores del primer escalón de mantenimiento deben formar parte del programa diario de instrucción de las unidades y realizarse siempre antes de emprender la actividad en operaciones. Las labores preventivas de otros escalones deberían poder ser controladas desde el primer nivel, acción en la que la Dirección de Mantenimiento (DIMA) está trabajando actualmente.

Las actividades, técnicas y procesos que desarrollan esos servicios, con una concreta finalidad, constituyen las funciones logísticas, entre las que también se encuentra la de mantenimiento.

Entre servicio y función se producen una o varias aplicaciones biyectivas y aunque es cierto que en los diferentes niveles de conducción e incluso en diferentes fases o situaciones del conflicto, no se desarrollan las actividades logísticas de la misma manera, el servicio de mantenimiento es una actividad vinculada al mando y pegada al usuario siempre, es decir, es fundamental tanto para el funcionamiento de la estructura orgánica como de la operativa de las Fuerzas Armadas (FAS). Es más, el mando se juega aquí el cumplimiento de la misión y en todo caso su prestigio, al tener que «conservar en buen estado su arma...».

Por eso, para realizar esas actividades, es muy importante, además de decidir lo que se debe hacer, cuándo y la forma de ejecución, establecer un sistema de control que consiga obtener la información suficiente para valorar y medir el esfuerzo. La reciente implantación del nivel de utilización propia (NUP) por la DIMA;

el rápido, preciso y eficiente funcionamiento del flujo de abastecimiento de piezas de repuesto que gestiona el Centro de Gestión de la Distribución (CGD); y la implantación de indicadores desde el Mando de Apoyo Logístico (MALE), basados todos en un uso completo del sistema de gestión logística (SIGLE), se orientan en este sentido.

PLANEAMIENTO

En una etapa de serias restricciones de recursos y en un ambiente estratégico de gran fluidez, el proceso de planeamiento de la defensa es la actividad de mayor trascendencia de las que se realizan en tiempos de paz. Se pretende que lo que quieren de nosotros se ajuste a lo que podemos dar, expresado en capacidades.

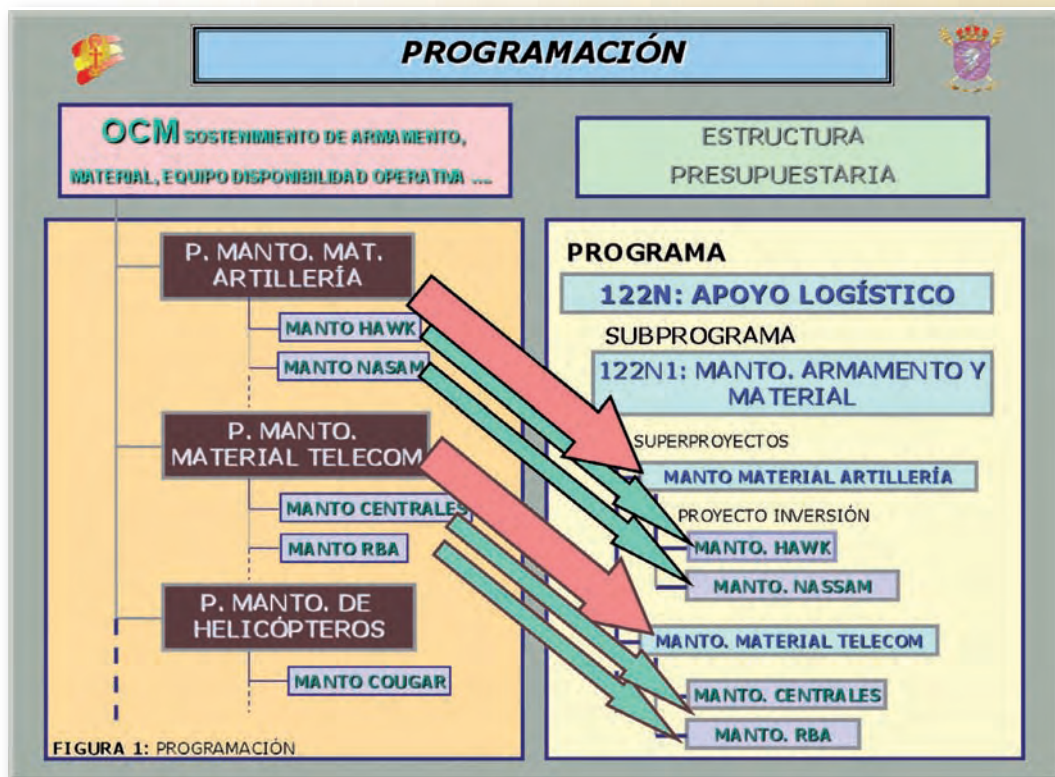
Entre las capacidades, sin duda, lo primordial, lo que permanece es la capacidad de mantenimiento y el planeamiento no lo puede dejar de contemplar.

No incluir el mantenimiento como un objetivo de capacidades militares (OCM) de carácter permanente, o la ausencia de OCM que determinen de una forma clara el esfuerzo que se ha de realizar en el mantenimiento de los sistemas, lleva consigo que no se introduzcan en el propio planeamiento de la Defensa las necesidades que surgen de conservar en funcionamiento los nuevos materiales, lo que provoca que estos inician el servicio operativo sin contar con los créditos necesarios para realizarlo y, sobre todo, que se incida en el error de destinar para mantenimiento, año tras año, un incremento sin criterio, cuando no, al azar.

Para ello se debe:

- Establecer uno o varios OCM, relacionados con el mantenimiento de los sistemas de armas y familias de material, tratando incluso: disponibilidad operativa, perfil de empleo del material, esfuerzo exigido a unidades..., de forma que figure en el planeamiento de la Defensa, con la consiguiente repercusión en el planea-

Figura 1



miento y programación de recursos. Se trata, insisto, de decidir en el planeamiento si se quieren conservar en el tiempo las capacidades militares que se lograron con la obtención.

- Establecer una estructura de programas/subprogramas del Programa Anual de Armamento y Material (PAAM) que permita identificar claramente cada uno de los sistemas de armas y material que mantener, a fin de asignar los recursos económicos precisos.
- Establecer una estructura presupuestaria que identifique claramente cada programa y subprograma del PAAM con un superproyecto y proyecto de inversión de los Presupuestos del Estado, para que las decisiones que se adopten en el planeamiento y la programación tengan su reflejo directo en los presupuestos (Figura 1).

Nadie en sus cabales, debe comprar como rico y mantener como pobre, además, la tecnología actual impide el «usar y tirar», es más: saber entretener y poder reparar es síntoma de riqueza intelectual, de disciplina y de flexibilidad, que, no olvidemos, es un ajuste en fino de la inteligencia.

Para mantener en servicio los nuevos materiales y sistemas de armas, es necesario disponer de suficientes recursos económicos y de un personal con alto nivel tecnológico. El pequeño ahorro que pudiese suponer dedicar menos dinero en mantenimiento, se convertirá en un gasto de inversión, que puede resultar inasumible. El no disponer de personal suficiente en cantidad y calidad es un grave fallo de previsión y por lo tanto de organización, que cuesta mucho corregir.

La actividad de planeamiento general propia del Estado Mayor del Ejército (EME), conectada con el proceso de planeamiento de la Defensa, según la Directiva de Planeamiento Militar del JEMAD, al elaborar las “estimaciones y propuestas” sobre las necesidades específicas de mantenimiento y las posibilidades de contribución del Ejército de Tierra a la acción conjunta, deben aparecer reflejadas finalmente en el objetivo de capacidades militares aprobado por el Presidente de Gobierno.

La integración, de esta forma, de las capacidades de mantenimiento permitirá que, como consecuencia del planeamiento general del

EME, pueda el MALE desarrollar eficazmente el planteamiento específico que le es propio en tanto que es órgano de dirección del escalón superior.

El plan director de armamento y material es el resultado del planeamiento de recursos del que se derivarán, durante su vigencia, los programas a medio y corto plazo valorados por el SEDEF. Concretamente, cada año en el Programa Anual de Armamento y Material (PAAM) se reflejarán las consignaciones presupuestarias anuales correspondientes a cada programa.

Dicho programa puede ser ejecutado directamente por los órganos de dirección del escalón superior de cada uno de los servicios logísticos y se evitan redundancias en el proceso. Contiene, en lo que a apoyo logístico se refiere, conceptos presupuestarios del capítulo VI (inversiones), con los que alcanzar los objetivos de capacidades militares del planeamiento de la Defensa, que al estar ya dotados presupuestariamente, son vinculantes en lo que a su ejecución y gestión se refiere.

Se trata de conceptos presupuestarios desglosados en elementos similares a la acciones de planeamiento (ACPLA) de los planes generales del ET, cuyo planeamiento específico puede ser llevado a cabo por el MALE, mientras que, dada la naturaleza instrumental y complementaria de la inversión de otros conceptos presupuestarios igualmente necesarios para la consecución de las capacidades militares, como los incluidos en el capítulo II (dietas, locomoción, carburantes...), estos deban ser objeto de planificación por parte del EME.

Esta forma de configurar el planeamiento global y específico permitiría programar y presupuestar los diferentes programas que conforman los objetivos de capacidades militares durante todo su ciclo de vida, incluido el mantenimiento asociado a cada uno de ellos, evitándose de este modo que se conceptúe el mantenimiento como un ACPLA no asociado a ninguna capacidad.

ADQUISICIÓN

El verdadero éxito del Servicio de Mantenimiento, está en la actuación de la dirección del programa de adquisición de cada material, previo a su incorporación al inventario del Ejército

to. El apoyo logístico para todo el ciclo de vida de un material o sistema de armas, debe ser contratado en la adquisición.

Esta afirmación que puede parecer evidente, resulta muy difícil cumplir. Parece que los recursos financieros disponibles para la adquisición de armamento y material del Ejército son «solo» para conseguir el mayor número posible de sistemas o elementos.

Lo primero que debe considerarse es la equiparación en importancia de los dos subsistemas que se dan en la adquisición, es decir el de armas principal y el de apoyo logístico integrado (ILS). Este, abarca el conjunto de medidas, datos y documentación para que el sistema funcione adecuadamente en las condiciones para las que se adquirió, además de lo que se tenga que invertir en cada campo específico del ILS.

Una política de obtención centralizada realizada a conciencia desde la fase de determinación de la necesidad, y a lo largo del diseño y la producción, debe incluir un mantenimiento eficiente del material durante todo el ciclo de vida.

La capacidad de influencia sobre los materiales disminuye con el tiempo a la par que los costes de mantenimiento-sostenimiento aumentan progresivamente. Por eso es necesario un esfuerzo inicial en la fase de obtención y un control exhaustivo del periodo de garantía. Deben definirse, en las primeras fases, los costes del ciclo de vida del material hasta su retirada del servicio (Figura 2).

Está en estudio en la Dirección General de Armamento y Material (DGAM), un nuevo sistema de programación de armamento por fases (PAPS), que no puede prescindir de incluir en cada fase la participación del personal técnico de mantenimiento específico para que de ninguna manera se cometa el error de obviar un subsistema decisivo.

TENDENCIAS

Es imprescindible para la realización del mantenimiento de forma eficiente, un sistema de gestión único y completo que el usuario maneje con facilidad. Es decir, que la dirección del servicio tenga visibilidad para tomar

Figura 2





Operaciones de mantenimiento del vehículo Pizarro

decisiones. Y en eso estamos; el SIGLE se está mejorando. Será más fácil y rápido, y el personal que lo maneje mucho más numeroso.

Pero no solo dentro del ET. Una vez que se haya adoptado un referente en el planeamiento y la programación de la obtención y mantenimiento-sostenimiento del material, los ejércitos tienen que poder comunicarse entre sí, de manera automática.

En la actualidad, cada Ejército opera su sistema de gestión logística específico. Cuando se empleen medios comunes o cuando un ejército ejerza el liderazgo para materiales concretos, hará falta establecer un sistema común e interoperable en el cual se puedan gestionar los apoyos habituales e incluso la logística del nivel operacional (órdenes y peticiones), obtener datos masivos para su análisis logístico, así como facilitar el envío de solicitudes a organismos logísticos internacionales en formatos entendibles y de fácil extracción.

La gestión de repuestos comunes, en el ámbito de las Fuerzas Armadas, es viable pero no eficiente con los actuales mecanismos de compensación entre los ejércitos. Los órganos logísticos de cada Ejército deben poder beneficiarse de manera rápida y tangible de sus prestaciones. La solución es la fórmula de la Instrucción 5/2008, es decir, el acuerdo.

En el ámbito de la logística aliada, las FAS pueden comprar, pero carecen de una legislación ágil y flexible que les posibilite las actividades de intercambio y venta de materiales comunes en las organizaciones y acuerdos aliados. La actual legislación es útil para la enajenación de bienes con ocasión de operaciones bilaterales o de alto valor económico, que deben firmarse y autorizarse expresamente por el ministro de Defensa. No es así, sin embargo, para las operaciones diarias y frecuentes de venta e intercambio con las que se trabaja en estos foros virtuales aliados de puesta en co-

mún de repuestos. Su elevado volumen en número de operaciones y su montante económico que no es muy elevado, saturarían el órgano central al mismo tiempo que convertiría en inoperante nuestra participación en el sistema de intercambio aliado y sus actuales ventajas.

Para que las FAS puedan participar en estos foros logísticos y aprovechar las ventajas que como Estado miembro tenemos, es necesario acometer una reforma del RD 1638/1999 sobre Enajenación de Bienes Muebles y Productos de Defensa, que dé salida a los excedentes.

Toda organización logística, ya sea civil o militar, tiene la necesidad de equilibrar sus niveles de existencias dentro de una franja óptima que oscila entre el nivel de seguridad y el nivel de utilización definido (Figura 3).

Las distorsiones que se producen debido a la obsolescencia de materiales, a la huella logística de aquellos que han causado baja, al sobredimensionamiento de determinados recursos, bien por no contar con sistemas que proporcionan visibilidad, bien por un escalonamiento

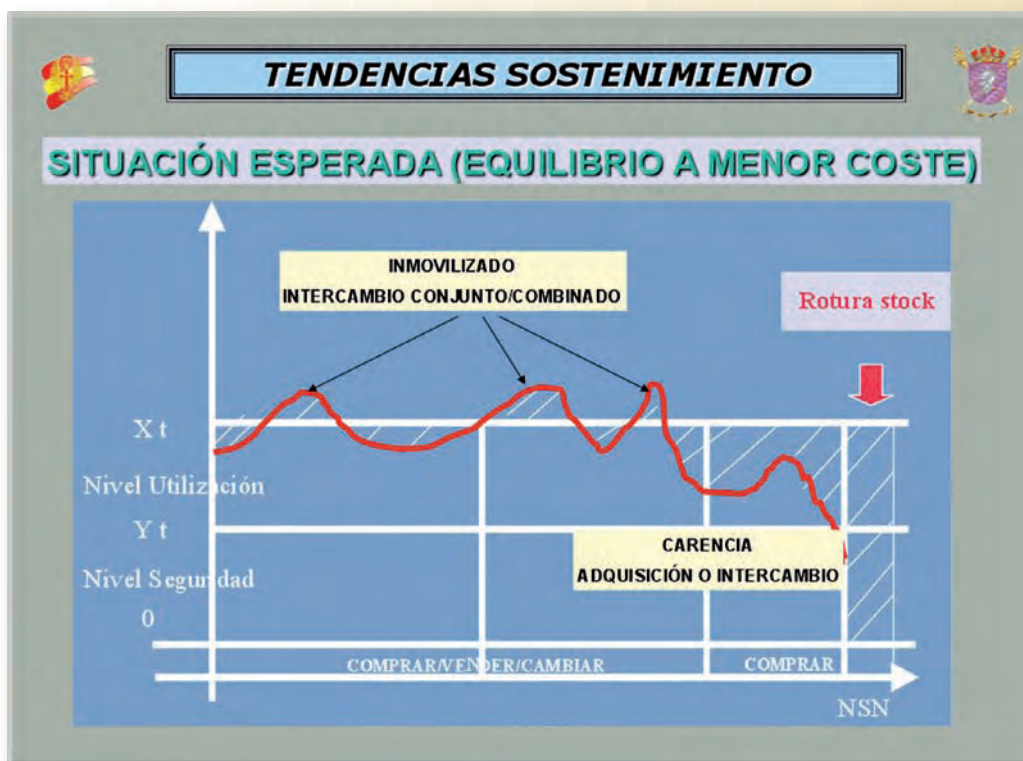
descentralizado, generan un coste adicional al dificultar la gestión y consumir recursos humanos y estructurales hasta el momento en el que los excedentes son dados de baja.

El nivel de existencias se debe corregir hasta que se ajuste a la franja óptima y, aunque un sistema flexible de compra, venta e intercambio no va a solucionar la inevitable ruptura de *stock* propia de cualquier organización logística, va a suponer un paso más en la economía de medios y en la mejora del empleo de los recursos disponibles.

Aprovechar la nueva Ley de Contratos del Sector Público (LCSP), es un reto al que nos tenemos que enfrentar. El contrato de colaboración o la colaboración en general (*partnership*) tiene que dar mucho juego a los sectores público y privado.

Debe fomentarse el desarrollo y la firma de acuerdos marco con las empresas desde los ejércitos y, sobre todo, desde el órgano central, de manera que las FAS sean consideradas como cliente único, para las distintas combina-

Figura 3



ciones de material-Ejército-empresa que se considere de interés (Figura 4).

El ET vive un proceso de estudio tratando de adaptar la logística al momento. Es cierto que existe una variedad de escenarios y una necesidad operativa de compaginar dos cualidades antagónicas, protección y rapidez, que obligan a organizar la logística para el combate en cada caso; pero de ahí a que haya una carencia doctrinal hay un trecho.

Efectivamente, todo «concepto» como tal, se desenvuelve en el mundo de las ideas, con una visión prospectiva que permite concretar las soluciones que dar a los retos de hoy en día con las capacidades actuales, sin perder la visión de futuro sobre lo que ocurrirá mañana y poder anticiparse a las respuestas.

Es decir, las características que ha de tener toda «propuesta conceptual» son: amplitud en su formulación, abstracción, flexibilidad y perdurabilidad en el tiempo. El concepto como tal no es una norma y por lo tanto no tiene aplicabilidad directa y tangible, ni debe incluirlas. Más bien,

del concepto se derivarán las normas a las que habrá que dar cumplimiento, mediante la adopción de los correspondientes procedimientos y estructuras (orgánicas y/o funcionales).

El proyecto más importante del ET, con una apuesta decisiva de futuro es el Centro de Mantenimiento único (CMET). Se pretende concentrar el conocimiento y conseguir sinergias, que redundarán en un aumento de la disponibilidad operativa del armamento y material, en optimizar la externalización y la contratación en general, en mejorar los procesos de trabajo en armonía con SIGLE, en un beneficio para la economía de medios y la racionalización de las instalaciones militares al centralizar recursos, y en reducir los tiempos de suministro de piezas.

Las dificultades son la financiación y el personal. Precisamente en la financiación podemos hacer un alarde de iniciativa e imaginación y apostar por el contrato de colaboración. En cuanto al personal, hay que conseguir puestos de trabajo de personal labo-

Figura 4





ral, que afectan a la Defensa nacional, en la oferta de empleo público, e incrementar el personal militar con aquel de tropa de mediana edad que tenga contrato de larga duración o de permanencia. No podemos dejar de aprovechar la sabiduría de los técnicos que tenemos, como escuela de aprendizaje, ni perder unas capacidades imprescindibles para la Defensa nacional.

Una elemental visión de futuro, impone un Centro de Mantenimiento *Software* en el ET. Este centro ha de ser independiente del CMET aunque pueda integrarse en él. Debe tratarse al mismo tiempo que la necesidad de mantener los nuevos helicópteros comunes NH-90, amparados en la instrucción del SEDEF antes citada, en la que tiene que engancharse imperiosamente el mantenimiento del helicóptero TIGRE. En ambos el mantenimiento es en un 80% *software*.

La solución al mantenimiento de los nuevos helicópteros, pasa por contar con el beneficio de la experiencia del Ejército del Aire en su Centro de Experimentación (CLAEX).

La externalización, por fin, es un continuo caballo de batalla. Tiene muchos condicionantes y algunos antagónicos. Demanda muchos recursos económicos normalmente no disponibles; no podemos perder capacidades ni libertad de acción, sobre todo en algunos escalones, ni tampoco estar a expensas de los avatares de la empresa. Por otro lado es fundamental la confianza, difícil entre un bien público puro y los intereses de la empresa. Este tema merece ser tratado aparte, pero en todo

caso, debe existir una auténtica correspondencia biunívoca entre los Ejércitos y la empresa española y de esta con los Ejércitos de España.

CONCLUSIÓN

El Servicio de Mantenimiento es vital para que el Ejército conserve el armamento y material en buen estado. Mantener es responsabilidad del mando de cada unidad y de los encargados de realizar y dirigir el servicio.

El mantenimiento de armamento y material debe ser contemplado en el planeamiento de la Defensa como un OCM de carácter permanente y en la adquisición-obtención ha de tratarse desde el primer paso del proceso.

En el nivel de las FAS e incluso aliado, convendría implantar un sistema común de gestión de piezas de repuesto para el mantenimiento de armamento y material común que atienda a la economía de medios. Igualmente hay que aprovechar las ventajas de la nueva legislación de contratación del sector público, fundamentalmente en lo que respecta a acuerdos marco y contrato de colaboración.

En el ET es necesario un CMET y urgente, un centro de mantenimiento *software*, así como atender al mantenimiento del helicóptero TIGRE en un centro específico, beneficiándose de la oportuna y eficaz Instrucción 5/2008 del SEDEF.

La externalización es un tema controvertido que merece tratarse aparte.

En todo caso, el espíritu del servicio tiene que calar profundamente en todo el personal del Ejército. ■

Ejército

de tierra español



TODOS LOS TEMAS QUE LE INTERESAN

SEGURIDAD Y DEFENSA
NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
PERSONAL
LOGÍSTICA
CIENCIA Y TECNOLOGÍA
ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
EJÉRCITO Y SOCIEDAD
GEOGRAFÍA E HISTORIA
CULTURA

C/Alcala 18, 4º
28014 Madrid
Telefono: 915225254
Fax: 915227553
e-mail: revistaejercito@telefonica.net
ejercitorevista@et.mde.es

ESCALAS Y SUS COMETIDOS EN EL EJÉRCITO DE TIERRA XXI

Manuel Jesús Gómez Reyes. Comandante. Infantería. DEM.

Fernando Jesús Mogaburo López. Subteniente. Caballería. Licenciado en Geografía e Historia.

INTRODUCCIÓN

Con la aplicación de la Ley 39/07 de la Carrera Militar (LCM) se van a fusionar las dos escalas de oficiales y se suspenderá temporalmente la promoción interna de los suboficiales. Paralelamente, la integración de la enseñanza militar en el espacio europeo de enseñanza superior (EE-ES), siguiendo las directrices del proceso de Bolonia, trae consigo una mayor complicación en los planes de estudio, influyendo posiblemente en una disminución del número de oficiales graduados cada año en las academias militares.

Por el mismo motivo, es previsible también que la escala de complemento se colapse ya que, al desaparecer el primer ciclo universitario, todos los aspirantes tendrán por definición un título de grado, lo que los capacitaría para ingresar directamente como militares de carrera, tras superar en un curso puente las asignaturas específicamente militares. Estos dos factores podrían acarrear una disminución en el número de tenientes disponibles, que ya resultaba insuficiente de por sí para cubrir las vacantes que este empleo tenía asignadas.

Paralelamente, para racionalizar las estructuras del ET-XXI, parece lógico mejorar unas trayectorias profesionales no del todo definidas y que permiten, por ejemplo, que en una unidad logística coincidan soldados recién alistados con subtenientes con 57 años de edad y 40 de servicio, o que un cabo 1º pueda permanecer hasta 33 años en el mismo empleo y destino.

El objetivo del presente artículo es intentar aportar ideas, líneas de actuación y posibles soluciones para adecuar, lo más objetivamente posible, los actuales módulos de planeamiento (MPLTO) a las posibilidades reales del ET, en sintonía con las directrices marcadas en el Plan de Acción de Personal (PAP), tras estudiar en profundidad todos los parámetros que los afecten y siguiendo los principios de:

- Homogeneidad: a igualdad de puesto táctico, igualdad de empleo.
- Coherencia: para cada empleo, un único nivel de mando.
- Economía de medios: entre dos empleos posibles, el de rango inferior.



Si no se acomete paralelamente un cambio de su perfil de carrera, un mismo brigada podrá mandar tanto una sección operativa como un pelotón de servicios; ser el auxiliar de una plana mayor u operar sistemas de armas complejos

EL PAP Y LOS MPLTO

La Directiva del EME 02/08 Plan de Acción de Personal contempla dividir el tiempo de servicio de los suboficiales en dos tramos diferenciados: el primero lo desarrollarán al mando de pelotones operativos; y con ocasión del ascenso a brigada, tendrán que elegir entre profundizar en el mando de sección de su especialidad fundamental o bien renunciar a esta para adquirir una técnica.

Esta medida resultaría muy consecuente de contarse con unos suboficiales lo suficientemente jóvenes para asumir el mando de una sección operativa en su tercer empleo; pero para asegurar su viabilidad bajo las circunstancias actuales, habría que acometer una serie de cambios estructurales de calado que afectasen a la enseñanza militar y a los perfiles de carrera, al objeto de reducir su edad.

Siguiendo los criterios generales del PAP, se han comenzado a implementar estas novedades en los MPLTO, entregando el mando de las terceras secciones de las compañías operativas a los brigadas, repartiendo el de las logísticas entre este empleo y el de subteniente, y diferenciando las vacantes de los sargentos y

El pelotón es,
por definición,
la unidad
básica de
combate que
opera un
único sistema
de armas



sargentos 1º. Estas medidas conducirán a un aumento en la movilidad del personal (con el impacto familiar correspondiente), debiéndose evitar a toda costa el desplazar personal a otra unidad para que continúe realizando, a la postre, los mismos cometidos y servicios que en el empleo anterior. Por lo tanto, **para ser consecuentes con el PAP, primeramente deberían diferenciarse con claridad los cometidos de cada empleo, antes de diferenciar sus puestos tácticos en los MPLTO**¹.

Tradicionalmente los oficiales tienen asignado el mando de todas las unidades desde sección en adelante, mientras que los suboficiales comparten el de pelotón con los cabos 1º. Aunque el PAP reconozca expresamente la capacidad de los suboficiales para mandar secciones, si no se acomete paralelamente un cambio de su perfil de carrera, un mismo brigada podrá mandar tanto una sección operativa como un pelotón de servicios; ser el auxiliar de una plana mayor u operar sistemas de armas complejos. Es decir, se podría caer en la tentación del concepto «apto para todo» que hasta ahora venía dando cierto resultado, pero que resulta poco asumible en unas Fuerzas Armadas profesionales y altamente especializadas que pretendan afrontar con éxito los retos del siglo XXI.

Tras analizar los recientes MPLTO, se tiene la sensación de que no se han confeccionado en virtud de lo que sería deseable tener, sino con la idea de adaptarse a lo que se tiene. No se pondera suficientemente un axioma básico en toda organización: cada categoría profesional conlleva un grado único de preparación, responsabilidad y nivel de mando, que no puede intercambiarse o reasignarse en función de las existencias de personal. De la misma forma que un teniente coronel nunca recibiría el mando de una compañía aunque faltasen capitanes, un brigada que estuviese formado para ejercer el mando pleno de la tercera sección de cualquier compañía, podría mandar también la primera y la segunda, pero no debería mandar sus pelotones.

En otras palabras, cualquier empleo debe estar preparado para asumir accidentalmente las competencias de uno superior, pero si lo hiciera con carácter orgánico habría que reconocerle la formación, categoría y retribuciones correspondientes. Por tanto, antes de discernir qué empleo es más idóneo para cada puesto concreto, habría que descender a la raíz del problema y asignar a cada empleo un único escalón de mando y responsabilidad, adaptando después los MPLTO con independencia de la plantilla de personal que tenga cada unidad².

EL MANDO DE PELOTÓN, ESCUADRA Y EQUIPO

El pelotón es, por definición, la unidad básica de combate que opera un único sistema de armas, oscilando su plantilla ostensiblemente en función del tipo de unidad a la que pertenece entre las cuatro y las 18 plazas. En cualquier caso, la complejidad inherente a su mando requiere una formación táctica y técnica que se imparte a los futuros sargentos en las academias, pero de la que carecen los cabos 1º (no es comparable su breve curso formativo con el plan de estudios de la AGBS), por lo que estos empleos no deberían equipararse en un mismo escalón de mando.

Los operadores de esos sistemas de armas se pueden agrupar en escuadras de tres/cinco personas mandadas por cabos, a los que se suele formar en las mismas unidades por no exigírseles una especial cualificación. Entre ambos niveles de mando, está surgiendo en los últimos años otro que no formaba parte de la estructura jerárquica, el «equipo», mandado indistintamente por cualquier empleo desde subteniente a cabo, pero que generalmente se identifica con el cabo 1º.

Si se analizan los equipos en profundidad, se comprueba que casi siempre resultan redundantes con la escuadra o con el pelotón: en el primer caso se debe generalmente a la falta de confianza en los cabos para realizar tareas

complejas, lo que podría tener cabida en un Ejército de reemplazo, pero resulta hoy día inconcebible; en el segundo, el cabo 1º sustituye al sargento cuando un pelotón no tiene suficiente personal o complejidad técnica:

- El elemento de combate a pie de un PNMZ equivalente a una escuadra de seis plazas, se confía a un cabo 1º y no a un cabo.
- Por el contrario, un pelotón de transportes que reúne doce plazas y seis CNPTT-10 Tm es mandado por un cabo 1º y no por un sargento.

Para evitar esta confusión y homogeneizar los niveles de mando inferiores, debería restringirse el uso del término «equipo» en los MPLTO, adecuando los existentes al nivel escuadra o pelotón en función de su complejidad. Así, por ejemplo:

- Si una estación de transmisiones puede ser mandada por un cabo 1º, en el MPLTO no debería aparecer como equipo sino como escuadra.
- Si se considera que un CC, un VEC o un Mistral son sistemas de armas tan complejos que deben estar mandados por sargentos, en los MPLTO no deberían aparecer como equipos sino como pelotones.

A partir de ahí estaríamos en disposición de diferenciar las misiones del sargento y sargento 1º por una parte, y del cabo y cabo 1º por otra, para que en función de su edad y formación,



los primeros mandasen todos los pelotones operativos y logísticos respectivamente, y los segundos lo hiciesen con las escuadras. El término equipo podría reservarse así para aquellas unidades que no participaran de la estructura jerárquica de las especialidades fundamentales, al estar compuestas indistintamente por personal de diferentes empleos y/o con la exigencia de una titulación concreta. Por ejemplo, los equipos operativos HUMINT, CIMIC, OE, etc, que pueden incluir tanto cabos 1º y soldados, como brigadas, capitanes, etc.

el Ejército del Aire. Como consecuencia, para soslayar en lo posible la macrocefalia del sistema y mantener un sistema fluido de ascensos, en lugar de aumentarse el número de plazas para el acceso a la escala superior de oficiales, se recurrió a asignar un elevado cupo a otras escalas (auxiliar, media, complemento).

Las oscilaciones en política de personal y diversas circunstancias ajenas al ET han supuesto una disminución progresiva del número de tenientes en los últimos años, lo que impide que se completen las plantillas pese al gran número

La sección es la mínima unidad orgánica que puede estar compuesta por diferentes sistemas de armas, oscilando su plantilla entre las 11 plazas en sanidad y las 57 en mantenimiento

EL MANDO DE SECCIÓN

La sección es la mínima unidad orgánica que puede estar compuesta por diferentes sistemas de armas, oscilando su plantilla entre las once plazas en sanidad y las 57 en mantenimiento. Entre los siglos XVI y XVIII, cuando los Tercios estaban compuestos a partes iguales por soldados profesionales y mercenarios, el mando de las secciones estaba reservado a los sargentos ya que en una compañía solo había tres oficiales: el capitán, el teniente segundo jefe y el alférez abanderado. Desde que la Revolución Francesa extendiera el ejército nacional basado en el servicio militar obligatorio, la sección se convirtió en el primer escalón de mando ostentado por los militares de carrera, pasando los sargentos al mando de pelotón para instruir adecuadamente a la tropa de reemplazo. El éxito alcanzado por esta estructura fue tan grande que cuando los países de corte anglosajón comenzaron a re-profesionalizar sus ejércitos, nadie se planteó modificar el *statu quo*.

No obstante, mientras que en la mayoría de países esta medida se complementaba con unas tasas muy considerables de desvinculación temprana de los oficiales para evitar la congestión en los empleos superiores, en España esta opción solo tuvo cierta importancia en

de unidades disueltas. Para solucionarlo, habría que recurrir a retrasar sus ascensos hasta unos ocho años de media, como en la mayoría de los empleos, o bien, a incrementar notablemente las plazas de acceso a la AGM. Ambas opciones, hoy por hoy, se consideran inviables.

Así pues, y sin cuestionar en ningún momento la capacidad de los tenientes para continuar mandando secciones, **su endémica escasez aconsejaría transferir sus tradicionales funciones a los suboficiales**. La completa formación que estos reciben desde que se creara la AGBS en 1974 y la reciente profesionalización de la tropa pueden favorecer esta opción, tan polémica como difícilmente evitable.

En este punto, surge otro problema a la hora de decidir qué empleo de suboficial sería el más idóneo para mandar los diferentes tipos de sección. En primer lugar, parece razonable descartar tanto a los sargentos, que deben ejercer el mando de pelotón, como a los subtenientes, ya que con una media de edad de 53 años no deberían estar al mando de ninguna unidad en la que tuviesen que dirigir tropa, ni tan siquiera en una logística. En su lugar, podría aprovecharse su formación y experiencia para que desempeñaran una importante función como asesores del mando en planas ma-

yores, cuarteles generales y organismos del apoyo a la fuerza.

Entre ambos extremos se encuentran los sargentos 1º y brigadas que, tras permanecer entre tres y seis años como tropa, de dos a tres en las academias, y de ocho a diez de sargentos algunos de los cuales ejerciendo el mando de una sección con carácter accidental, deberían estar perfectamente capacitados para mandarla de forma orgánica. Para que desempeñasen este cometido con indiscutible solvencia, bastaría con profundizar en los conocimientos para el mando de sección que ya reciben durante su formación y/o impartir un curso previo al ascenso. No obstante, el diseño actual de algunas secciones y sus elevadas exigencias técnicas podrían dificultar su mando, por lo que sería aconsejable descomponerlas en módulos más básicos³.

Para decidir entre ambos empleos, se tendrían que ponderar adecuadamente varios factores como la edad o la experiencia. En el primer caso, por su juventud, forma física y compenetración con la tropa, un sargento 1º estaría mejor preparado que un brigada para desempeñar la jefatura de las secciones operativas. En cambio, si se da mayor importancia a la experiencia que a la edad, indudablemente un brigada estará mejor preparado que un sargento 1º para mandar una sección. Si además tuviera que superar un curso complementario que supusiera su entrada en el segundo tramo de carrera, sería perfectamente lógico que asumiera un escalón de mando superior.

Como puede verse, ambas opciones tienen sus ventajas, por lo que el factor que puede influir decisivamente en la decisión final será, paradójicamente, el mismo que hace que se desarte a los oficiales: la fluidez de los ascensos. Efectivamente, hay que tener en cuenta que para reservar el mando de pelotón solo a los sargentos, habría que aumentar considerablemente su número, lo que provocaría un importante efecto «tapón», ya que solo podría mandar sección un reducido número de sargentos 1º.

Para evitarlo, el excedente tendría que optar por seguir mandando pelotones en unidades logísticas, ya que el PAP contempla la desaparición del acceso directo para todas las especialidades técnicas, salvo la de mantenimiento. Como la asignación a un mismo empleo de dos niveles de mando no resultaría coherente con una de las premisas fundamentales de este estudio, **sería preferible que los brigadas mandasen todas las secciones independientemente de su especialidad**. Esto permitiría disminuir las necesidades de sargentos, al reservar para los sargentos 1º aquellos pelotones más complejos de su especialidad (DCC, MP, SIMACET), así como los logísticos y específicos (INTEL, CIMIC, NBQ). Los que ocho años después regresaran a las unidades del Arma como brigadas, podrían experimentar cierto desfase tecnológico, pero esto se solucionaría con el curso de actualización de conocimientos previsto por el PAP.

Esta opción parece a priori tan razonable, que en los nuevos MPLTO aparecen ya los brigadas al mando de aquellas secciones que los



Para que los brigadas
puedan mandar
secciones operativas,
habría que acometer
una profunda
reestructuración del
perfil de carrera de su
escala

Las oscilaciones en política de personal y diversas circunstancias ajenas al ET, han supuesto una disminución progresiva del número de tenientes en los últimos años

tenientes no necesitan mandar por no requerirse una especial cualificación, o bien no pueden hacerlo por falta de efectivos. Esta medida podría resultar factible bajo criterios estrictamente matemáticos, pero para que fuese completamente realista debería tener en cuenta que, si bien la edad no constituiría un impedimento insoslayable para mandar una sección logística, sería un importante obstáculo a la hora de mandar la mayoría de las operativas.

A este respecto, hay que recordar que en los últimos años se ha verificado un progresivo envejecimiento de la escala de suboficiales debido, en primer lugar, a que la Ley 17/99 reservó el 100% de plazas para la promoción interna de la tropa profesional con tres años de servicio como mínimo; y en segundo lugar, como consecuencia del tapón existente en los empleos superiores, al permanecer en activo las doce primeras promociones de la AGBS, especialmente numerosas.

En consecuencia, los brigadas de las promociones XXVII a XXXIV tendrán una edad media de 50 años, esperándose de ellos no solo que conserven una excelente forma física, sino que manden secciones altamente operativas y compuestas por soldados que podrían ser sus hijos. Aunque, ante la falta de aspirantes procedentes de tropa, se ha vuelto a ofertar un 20% de plazas para acceso directo a la AGBS, estos brigadas tendrán como mínimo el doble de edad que los tenientes con los que alternarán en el mando de las secciones.

Por tanto, para que los brigadas puedan mandar secciones operativas, habría que acometer una profunda reestructuración del perfil de carrera de su escala. De entrada, debería aumentarse el cupo de plazas para el acceso directo de personal civil a la AGBS hasta el 50% como mínimo, reservando el resto a la tropa. A fin de cuentas, el Ejército necesita suboficiales jóvenes y bien preparados, independientemente de que provengan o no de tropa, por lo que esto debería valorarse como un mérito puntuable, y no como causa excluyente. Paralelamente, deberían reducirse los tiempos máximos de permanencia en los empleos de sargento y sargento 1º hasta los seis o siete años, para que la edad media del ascenso a brigada estuviese en torno a los 32-35.

Si estas dos premisas no se pudiesen cumplir en unos plazos razonables, el mando de las secciones operativas debería recaer incuestionablemente en los sargentos 1º ya que, de lo contrario, descendería considerablemente la operatividad de estas unidades.

Como todos los sargentos 1º y capitanes podrían ir destinados a unidades logísticas sin necesidad de perder su especialidad, habría que reconsiderar la elección de itinerario propuesta por el PAP para los brigadas. Otra cosa muy diferente es que se decidiera concentrar todas las compañías de servicios de la brigada en una agrupación logística, lo que resultaría realmente modular y justificaría que los brigadas tuviesen que renunciar al arma de procedencia⁴, o bien que se crease una especialidad fundamental de «logística», a la que se accediese directamente desde los centros de formación de las tres escalas. Pero al parecer, ninguna de estas posibilidades se ha contemplado en el PAP.

La plantilla actual de brigadas les permitiría hacerse cargo a corto plazo del mando de todas las secciones, tanto operativas como logísticas, pasando progresivamente sus puestos administrativos en las PLM a los subtenientes y repartiendo los operativos entre los sargentos 1º y sargentos, en función de su complejidad. Conservarían, no obstante, su papel de auxiliar S-1/S-4 de compañía, aunque **para unificar su nivel de mando, podría crearse en cada compañía una «sección de servicios»** que incluyese vehículos específicos de recuperación, evacua-

ción sanitaria, abastecimiento de suministros críticos (munición, raciones) y transporte de la impedimenta.

Esta medida facilitaría la formación de los conductores y el mantenimiento de unos vehículos logísticos (CREC, VAMTAC-AMB) que, a diferencia del resto, deben ser equivalentes a los de las compañías apoyadas, evitando así las constantes agregaciones que dificultan su cohesión⁵. Además aseguraría la operatividad de cualquier agrupamiento táctico, constituido con compañías de diferente especialidad (CC-VCI), ya que estos medios podrían diferir de los orgánicos del batallón base. Finalmente permitiría unificar todas las compañías de servicios sobre un MPLTO común, al sustraerles los vehículos específicos de cada especialidad.

Para materializar esta propuesta bastaría con redistribuir los recursos existentes, ya que el MPLTO de los batallones suele incluir aproximadamente un vehículo de cada clase por compañía. Además se actuaría en consonancia con las nuevas tendencias que proponen aligerar o suprimir algunas unidades logísticas intermedias, para reforzar directamente al escalón compañía como usuario final de los recursos logísticos.

EL PUESTO DE SEGUNDO JEFE

Si se tiene en cuenta que la plantilla actual de tenientes es equivalente al número de compañías del ET (alrededor de 800) y que estos salen de la AGM con la preparación suficiente para mandarlas, una solución razonable consistiría en **crear el puesto de segundo jefe de compañía o executive officer (XO)**, figura que ya existe en los principales ejércitos de nuestro entorno. Desempeñaría, entre otros, los siguientes cometidos:

- Apoyar a su capitán en el complejo mando de unas compañías cada vez más tecnificadas, proporcionándole la libertad necesaria para concentrarse en los cometidos de mayor importancia.
- Asegurar una adecuada sucesión del mando durante las vacaciones, comisiones, cursos, ascensos, etc.
- Constituir una célula S-2/S-3 que resultaría decisiva para apoyar al capitán en el planeamiento y desarrollo de operaciones, sustituyendo



yéndolo durante las reuniones de coordinación previas o posteriores a la maniobra.

- Facilitar la articulación de la compañía para mejorar su maniobrabilidad: por ejemplo, en una CIAMZ, el capitán permanecería al mando de los VCI como núcleo fijante mientras el teniente dirige la fuerza desembarcada.

En las unidades de combate tanto el capitán como el teniente dispondrían de vehículos análogos (incluidas las transmisiones) para que, si alguno causara baja, quedase asegurado el enlace con las unidades inferiores y la superior, lo que hoy en día resulta muy complicado y supone dejar a una sección sin enlace con su jefe.

En este sentido, y a fin de preparar adecuadamente al teniente para el mando de compañía, parecería razonable que mandase durante un tiempo su propia sección, pero esta opción tendría tres graves inconvenientes: en primer lugar, dejaría descabezada a su sección cada vez que sustituyera al capitán; supondría además la coexistencia en la misma unidad de secciones de primera y segunda categoría; finalmente, podría contradecir el principio económico fundamental de la ventaja comparativa, ya que si ambas escalas están preparadas para ejercer el mando de la misma unidad, es preferible que lo hagan únicamente los suboficiales, que tendrán generalmente más experiencia y cobrarán proporcionalmente menos por realizar los mismos cometidos (trienios y complementos aparte).

Como en ninguna organización se requiere generalmente empezar por los escalones más

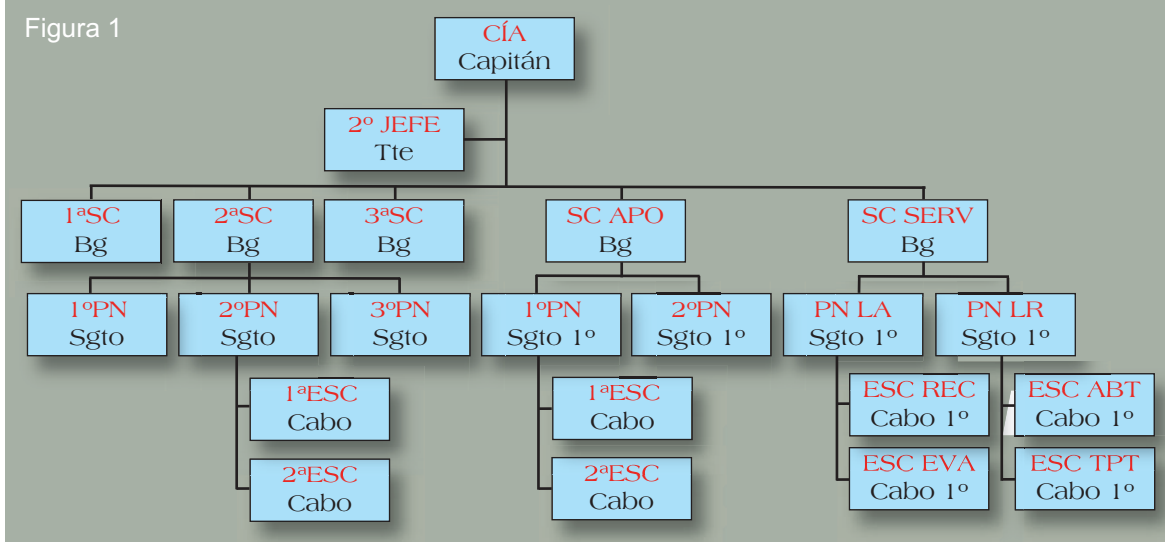
bajos para llegar a labores de dirección, **los tenientes deberían desvincularse del mando de sección y asumir otras funciones de mayor responsabilidad y complejidad** que excediesen las capacidades de los suboficiales que mandarían las secciones en el futuro, siendo equivalente en este aspecto a los comandantes de un batallón: coordinación de apoyos, enlace con unidades superiores, dirección de fuego, proyectos de ingeniería, asesoría técnica, etc.

Tras aplicar los cambios propuestos, y sin descender a las particularidades de cada especialidad fundamental, todas las unidades de entidad compañía deberían tener un MPLTO similar al esquema propuesto en la Figura 1.

rior (120 créditos o ECTS), habría que aumentar la carga lectiva hasta el punto de que en solo dos años resultaría casi imposible compaginarla con las asignaturas específicamente militares. Como solución, **podría recuperarse el tercer curso académico**, suprimido en 1998 al limitarse el ingreso a la AGBS para el personal procedente de tropa, y por tanto, con formación militar previa. Las ventajas de este año adicional serían evidentes:

- Asegurar la formación integral de los aspirantes de acceso directo.
- Profundizar en el estudio de los sistemas de armas más complejos, como el helicóptero Tigre, el carro Leopard o el misil Patriot,

Figura 1



CONSECUENCIAS PARA LA ESCALA DE SUBOFICIALES

Ya que la propia LCM insiste en la potenciación de la figura del suboficial, al que define como «*eslabón fundamental del Ejército*», parecería bueno aumentar su nivel de responsabilidad y mejorar su perfil de carrera, asignándole al menos dos niveles de mando: pelotón y sección. No obstante, deberían obtener una equiparación académica que les compensara económicamente por la asunción de mayores responsabilidades.

Para poder integrar el plan de estudios de la AGBS en el EEES, y mantener su equiparación con una formación profesional de grado supe-

evitando la necesidad de impartir posteriores cursos específicos que resultan mucho más costosos y detraen personal de las unidades.

- Recuperar la doble especialidad de los suboficiales de Infantería y Artillería, multiplicando así sus escasos destinos, aunque para ocupar ciertas vacantes en unidades acorazadas o antiaéreas se exigiera un título equivalente al de montaña o paracaidista.

Con independencia de la decisión que se tome al respecto, los sargentos ya salen actualmente de la academia con la preparación necesaria para mandar cualquier pelotón de su especialidad fundamental por muy complejo que sea, lo que debería reflejarse en los MPL-

TO. Por el contrario, deberían desaparecer de las unidades logísticas, cuyos pelotones se reservarían para los sargentos 1º por tener más edad y experiencia, con la salvedad de los especialistas en mantenimiento.

Si los brigadas ostentasen el mando de todas las secciones, se conseguiría una considerable homogeneización de todos los módulos de plantilla. El curso previo al ascenso proporcionaría los 60 créditos necesarios para que, en conjunción con la enseñanza de formación (180 ECTS), pudiera reconocérseles un grado **universitario equivalente** al de profesor, enfermero o ingeniero técnico, en consonancia con el grupo retributivo A2 en el que hoy se encuadran. Esta medida atraería indudablemente a numeroso personal civil cualificado hacia la AGBS.

Los subtenientes, por su parte, deberían desempeñar únicamente funciones administrativas y de asesoramiento al mando en las planas mayores, cuarteles generales y organismos del apoyo a la fuerza. A fin de evitar los actuales conflictos de intereses por doble dependencia, deberían integrarse junto a los oficiales en las plantillas de esas unidades (como ya sucede en las PLMM regimentales).

CONSECUENCIAS PARA LA ESCALA DE OFICIALES

Al asignarse el mando de las secciones a los sargentos 1º y/o brigadas, **disminuiría drásticamente el número de vacantes de teniente y se podrían equilibrar las plantillas con las existencias previstas**. Al recortarse la alimentación desde la base, disminuiría considerablemente el tapón en los empleos superiores, que trunca muchas expectativas profesionales, y podrían mantenerse los actuales tiempos de ascenso.

A medio plazo, las vacantes de capitán en planas mayores y cuarteles generales tendrían que repartirse entre los comandantes y subtenientes, ya que prácticamente todos serían necesarios para estar al frente de compañías, cuyo mando saldría reforzado gracias a la creación de la figura del segundo jefe.

Para mejorar la trayectoria profesional de los comandantes, evitando que permanezcan hasta diez años en el mismo destino, deberían ser destinados inicialmente a la PLMM de una unidad operativa y pasar después a una logística o

un CG en función del curso superior que realizaran. Del mismo modo, un teniente coronel podría estar primero al mando de un batallón y posteriormente al de una sección de estado mayor, pasando la jefatura del mismo a un coronel. Esto permitiría incrementar ligeramente las vacantes para ambos empleos, cubrir todas las PLMM y reducir los tiempos de ascenso de los oficiales superiores.

Por otra parte, si se mantiene cinco años el plan de estudios actual de la AGM, los cadetes obtendrán el equivalente a 300 ECTS. Como el futuro grado en ingeniería de organización industrial requerirá solo 240 ECTS en todos los centros adscritos al EEES, los estudios específicamente militares podrían equipararse con un máster, manteniendo así las diferencias de titulación y retribuciones con los suboficiales. A fin de cuentas el objetivo de un máster es el de preparar al graduado para el desarrollo de funciones profesionales, y ninguno podría estar mejor enfocado.

Los altos estudios militares y cursos superiores (estado mayor, logística, inteligencia, asuntos civiles, CIS) realizados durante el empleo de comandante, aportarían los créditos de posgrado necesarios para que, tras la realización de un trabajo de investigación en seguridad y defensa, pudiera obtenerse un doctorado. Este título podría establecerse como requisito *sine qua non* para el ascenso a teniente coronel.

CONSECUENCIAS PARA LA ESCALA DE TROPA

Respecto a la tropa, se debe recordar que ya no es de reemplazo sino el equivalente al primer escalón del funcionariado, por lo que las Fuerzas Armadas tienen el derecho a exigirle como tal y el deber de formarla adecuadamente para que pueda afrontar la progresiva complejidad tecnológica de los modernos sistemas de armas. Paralelamente habría que plantear una batería de medidas de largo alcance que solucionase la actual indefinición de su perfil de carrera, especialmente si se tiene en cuenta un reciente estudio de la DIVA que apunta a que la edad media de la tropa pasará hacia 2030 de los 27 a los 33 años, y lo más importante, que un 20% tendrá una edad superior a 40 años, cuando hoy día no llega al 2%.

En primer lugar, **se debería equiparar su primer tramo de carrera con el resto, introduciendo un quinto empleo intermedio entre el soldado (OR-1) y el cabo (OR-3)**, que podría denominarse «soldado primero» por analogía con cabos y sargentos. Se ascendería al mismo automáticamente tras firmar el compromiso de larga duración, sustituyendo al cabo como tirador de sistemas de armas (ametralladoras, morteros, cañones, obuses), operador de equipos especiales (radares, máquinas de ingenieros, estaciones RBA) y conductor de vehículos logísticos o especiales. Los soldados rasos se limitarían a desempeñar los puestos inespecíficos de combatiente general propuestos por el PAP (fusilero, explorador, sirviente de pieza, zapador, operador RRC) y de conductor de vehículos tácticos.

Esto permitiría retrasar el curso de ascenso a cabo hasta los doce años de servicio y unos 30 de edad (en función de la edad de ingreso), para evitar la fuga masiva de tropa ya formada a la Guardia Civil y cuerpos de Policía. Como supondría el acceso a su segundo tramo de carrera, se podría ampliar su duración hasta un año académico para que pudiera convalidarse por

un título de técnico de grado medio. Así se mejorarían notablemente las condiciones socioeconómicas del personal de tropa que optase por no ingresar en la AGBS y se facilitaría su reinserción en el mercado laboral al finalizar el compromiso de larga duración. Dicho curso conllevaría la capacitación para sustituir a los cabos 1º al mando de todas las escuadras operativas (fusiles, siembraminas, Mercurio), o bien la adquisición de una especialidad técnica (ranchero, mecánico, sanitario). Una parte podría orientar su carrera hacia especialidades de apoyo al combate (PM, INTEL, NBQ, CIMIC).

Tras ocho años en el empleo y alrededor de 38 de edad, los interesados en continuar en las FAS ascenderían a cabo 1º con ocasión de vacante, adquiriendo automáticamente la condición de tropa permanente, lo que aseguraría su estabilidad laboral y familiar. Dejarían de servir como auxiliares de los jefes de pelotón (función que dimana de unos tiempos en que tenían 20 años y no prevista para el futuro próximo en que podrán alcanzar los 50) y asumirían el mando de todas las escuadras logísticas.

En algunos MPLTO se compara al cabo mayor con un suboficial mayor, reduciendo sus va-

Figura 2

MANDO O FUNCIÓN	EMPLEO		EMPLEO	MANDO O FUNCIÓN
TROPA	OR		OF	OFICIALES
Combatiente general	Soldado	1	Teniente	Oficial ejecutivo
Operador sistemas	Soldado 1º	2	Capitán	Compañía
Escuadra operativa	Cabo	3	Comandante	Plana mayor, EM
Escuadra logística	Cabo 1º	4	Teniente coronel	Batallón, EM
Plana mayor, EM	Cabo mayor	5	Coronel	Regimiento, EM
SUBOFICIALES	OR		OF	GENERALES
Pelotón operativo	Sargento	6	General brigada	Brigada
Pelotón logístico	Sargento 1º	7	General división	División
Sección	Brigada	8	Teniente general	Cuerpo ejército
Plana mayor, EM	Subteniente	9	General ejército	Ejército
Representación	Suboficial mayor	10	Capitán general	Fuerzas armadas

cantes a un furriel por compañía, pero en otros apenas se le distingue de un cabo avanzado, manteniéndolo en pelotones operativos (morteros) y logísticos (abastecimiento), en los que se antepone su experiencia a su edad. Como las funciones de representación institucional de la tropa ya han sido asumidas por el suboficial mayor y carecería de sentido delegar parte de ellas en un empleo inferior, reservaríamos para los cabos mayores todos los puestos administrativos de batallón, regimiento, brigada, etc, lo que supondría un aumento considerable de sus vacantes y permitiría recuperar muchos soldados y cabos para las unidades. Para mejorar la cohesión de las PLM y CG, podrían integrarse en las mismas junto a los subtenientes y comandantes, lo que permitiría suprimir todas las secciones de mando existentes en la actualidad.

CONVERGENCIA DE ESCALAS

Si se crease una nueva escala para los generales, que ya poseen una categoría independiente de los oficiales, las cuatro quedarían equilibradas a cinco empleos, con unas trayectorias paralelas definidas en la Figura 2.

Figura 3

ESCALA	TITULACIÓN ACADÉMICA	GR	MANDO	NIVELES
Tropa	Técnico medio	C1	Escuadra	1
Suboficiales	Técnico superior	B	Pelotón	2
	Graduado universitario	A2	Sección	
Oficiales	Máster universitario	A1	Compañía	3
	Doctorado		Batallón	
			Regimiento	
Generales	Directivo superior	EX	Brigada	4
			División	
			Cuerpo	
			Ejército	

En el primer empleo únicamente se ocuparían vacantes en las unidades operativas de la especialidad fundamental, pudiendo pasar tras un primer ascenso por antigüedad a unidades de apoyo al combate o logísticas. En el tercer y cuarto empleo (segundo tramo) podría optarse por clasificación a estas últimas y a las de asesoramiento al mando. Al quinto empleo de cada escala se ascendería por selección, excepto a OF-10 que se reserva para SM el Rey como Jefe Supremo de las FAS.

De esta forma, cada escala recibiría un número progresivo de niveles de mando, en función de su formación militar, titulación académica y grupo retributivo (GR), como puede comprobarse en la Figura 3.

Al ser las misiones asignadas a cada empleo, proporcionales a sus plantillas respectivas, el ascenso no implicaría necesariamente un cambio de destino, absorbiendo parte de los excedentes las unidades de servicios de las mismas brigadas. En la Figura 4, puede verse un perfil idealizado de carrera partiendo de una edad de ingreso común de 18 años. Se distinguen cuatro tipos de vacantes:

Figura 4

EMPLEO	18	20	22	24	26	28	30	32	34	36	38	40	42	44	46	48	50	52	54	56	58	60	
SOLD	O																						
SOLD1º				O																			
CBO							O/L																
CBO1º											L												
CBM															A								
SGTO			O																				
SGTO1º							O/L																
BG											O/L												
STTE															L/A								
SBM																			A				
TTE				O																			
CAP							O/L																
CTE											L/A												
TCOL													A/M										
COR																M							
GB																			M				
GD																				M			
TG																					M		
GE																						M	

- Operativas (O): entre los 18 años como mínimo y los 40 como máximo.
- Logísticas y de apoyo al combate (L): entre 30 y 50 años.
- Administrativas y de asesoramiento al mando (A): entre 40 y 58 años.
- Mando de unidad independiente (M): entre 45 y 61 años.

RACIONALIZACIÓN DE DIVISAS

Como colofón a todas estas propuestas, la equiparación de escalas debería tener su reflejo en las divisas, ya que las de suboficiales y tropa son algo caóticas debido a la creación de nuevos empleos a lo largo de todo el siglo XX. Para racionalizarlas, bastaría con recuperar algunas divisas recientemente descartadas; adoptar un único criterio basado en el aumento paulatino de galones, ángulos y estrellas; y unificarlas sobre el color dorado. Se evitaría así el tener que recurrir a cambiar su orientación en las galletas portadivisas de campaña para distinguir al soldado del cabo 1º, al soldado 1º del cabo mayor, y al cabo del sargento.

Aunque esta propuesta pueda parecer capciosa, hay que recordar que los oficiales lucían galones y no estrellas hasta 1908; que la escala de suboficiales no se creó hasta la II República;

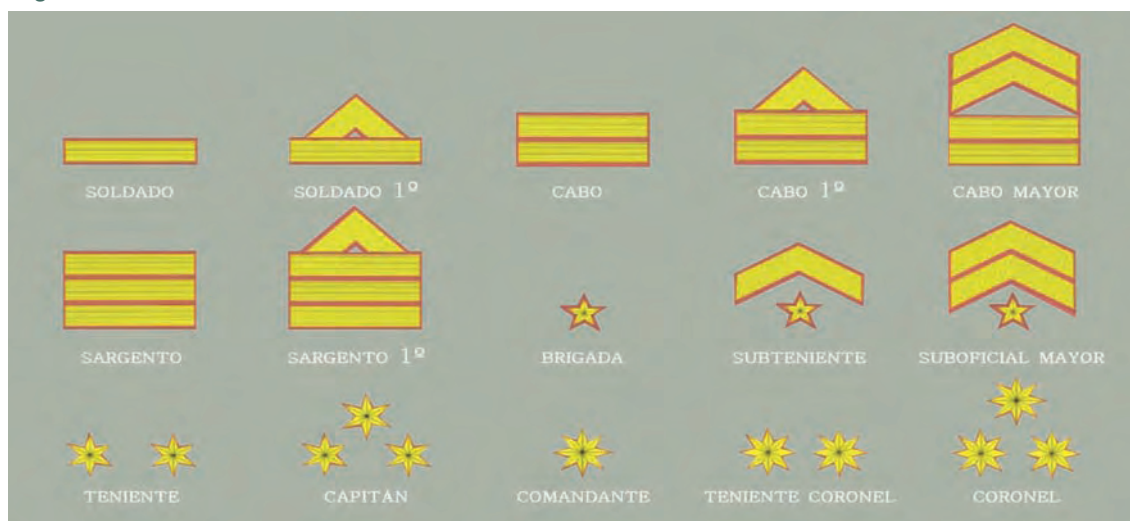
y que las divisas del soldado, cabo mayor, subteniente y suboficial mayor datan de una fecha tan reciente como 1990. Así pues, sin atacar ninguna tradición centenaria se conseguiría un sistema más lógico y homogéneo, equivalente al de otros ejércitos y que marcaría claramente la separación entre los dos tramos de carrera de cada escala Figura 5.

CONCLUSIONES

El PAP pretende adaptar un ET, cuyas estructuras fueron concebidas para hacer frente a las amenazas del siglo XX, a los nuevos condicionantes del XXI en función de la evolución prevista de las plantillas. Tras dos siglos de recluta forzosa, hace 15 años se emprendió un proceso de profesionalización que obligará a cambiar muchos de los axiomas y costumbres que eran válidos en el pasado, pero que ahora se han comprobado inasumibles y/o ineficaces. Resulta crítico, por tanto, desarrollar unas trayectorias profesionales para cada escala que fomenten el afán de superación y que establezcan unas competencias profesionales claramente diferenciadas por áreas de especialización para todos sus componentes.

A nivel orgánico, la sustitución de los anteriores MPO por los nuevos MPLTO ha conllevado

Figura 5



vado un cambio sustancial en la composición de las unidades. Sin embargo, todos estos módulos deberían mantener la misma coherencia conceptual, respetando la responsabilidad y cometidos asignados a cada empleo. Para definir estas competencias, la edad tendría que ser un parámetro fundamental, por lo que todos los puestos habrían de estar limitados a unos tramos concretos y a un único empleo.

Las perspectivas de personal apuntan a que habrá ciertos empleos críticos que tendrán que cambiar sus funciones actuales por otras nuevas. Los tenientes pueden desempeñar cometidos de mayor responsabilidad que el mando de sección. Los suboficiales deben volver a asumir competencias que ya habían desempeñado en el pasado. La tropa ha de ser potenciada y cuidada al máximo, lo que supone ofertarle unas perspectivas profesionales atractivas y coherentes con el resto de escalas. Cuanto antes se entiendan, acepten e implanten todos estos cambios, mayor estabilidad y eficacia ganará la institución en su conjunto.

NOTAS

¹ A modo de ejemplo: en el MPLTO del RCR Farnesio N.º 12, se pasa de 45 sargentos a solo cuatro sargentos primeros, y el brigada auxiliar S-4 podría ser destinado forzoso tras su ascenso, a la S-4 de otro regimiento, en lugar de amortizar su propia vacante como subteniente.

² Un claro ejemplo de que la entidad de una unidad debe corresponderse con su función y no con su plantilla o su nivel de mando, es la compañía NBQ, que tiene solo 32 plazas, mientras que una sección de mantenimiento ronda los 50.

³ Por ejemplo, la sección de lanzadores de una batería Mistral, que no está concebida para emplearse reunida, podría descomponerse en cuatro secciones a tres pelotones, lo que aproximaría su estructura orgánica con la operativa.

⁴ Como sucede, por ejemplo, con las *forward support companies* de los *brigade combat teams* americanos o con los *royal logistic corps* y *royal electrical and*

mechanical engineers (REME) que prestan su apoyo a las brigadas británicas.

⁵ Para constituir un GTMZ sobre la base de un BIMZ, además de los CC habría que agregar un CREC. Por otra parte, actividades tan cotidianas como un ejercicio de tiro, unas prácticas de conducción o unas maniobras Alfa, obligan a cualquier compañía a tener que solicitar constantemente la agregación de una grúa y/o una ambulancia.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Ley 39/07 de la Carrera Militar.
- Ley 08/06 de Tropa y Marinería.
- Declaración de Bolonia de 19 de junio de 1999.
- Reales Decreto 55/05 y 56/05 Estudios de Grado y Posgrado.
- Directiva del EME 02/08 Plan de Acción de Personal.
- DIVA IV-055 Pirámide de Edad de la Tropa Profesional.
- Módulos de Planeamiento 2009.
- Plantillas orgánicas de diversas unidades OTAN. ■

LA INSTRUCCIÓN DE 1536 U ORDENANZA DE GÉNOVA (LA GÉNESIS DE LOS TERCIOS)



Emperador Carlos V

INTRODUCCIÓN

La regularización del Ejército permanente al servicio de la Corona en la última década del siglo XV, enfrentó a los soberanos españoles con la necesidad de poner orden en las citadas tropas. A tal fin, dictan normas y disposiciones sobre su organización, funcionamiento y disciplina. La nueva situación propició la promulgación de cuerpos legales militares que han pasado a la Historia con el nombre de **Ordenanzas Militares**, pudiéndose definir las mismas, siguiendo a Vallecillo, como: «*Disposiciones del Soberano expedidas sin consulta de los Consejos, ni petición de las Cortes, para el gobierno y servicio de algún punto determinado*». En definitiva son preceptos que regulan la

Joaquín Navarro Méndez.
Comandante. Infantería.

conducta, el arte de la guerra y la administración de los ejércitos.

Desde la génesis de las citadas normas, hasta los albores del siglo XVIII, los estudiosos de estas reglas agruparon las emitidas en este periodo bajo el epígrafe de: Ordenanzas Particulares, toda vez, que las mismas tenían como finalidad regular a las tropas en una operación o territorio determinados. Con el advenimiento de la Casa de Borbón a la Corona de España, los nuevos monarcas empezaron a emitir disposiciones que, a diferencia de las anteriores, eran de obligado cumplimiento en todas las Fuerzas Armadas: con ellas se buscaba regularizar la disciplina, subordinación y servicio de los ejércitos. Tales resoluciones son conocidas como **Ordenanzas Generales**.

INSTRUCCIÓN U ORDENANZA DE GÉNOVA

El año 1535 marcó el apogeo militar del reinado del emperador Carlos V. En especial, la anexión del Estado de Milán convertía al cuadrilátero lombardo en una plaza de armas avanzada de España hacia el corazón de Europa. Esta modificación estratégica llevó al Emperador a racionalizar su dispositivo militar en la península italiana, por lo que, con esta finalidad promulgó la Instrucción de Génova el 15 de noviembre de 1536.

El texto de esta Instrucción, conocida comúnmente como *Ordenanza de Génova*, fue publicado el pasado siglo por Antonio Vallecillo en el Tomo XI de su monumental e inacabada *Legislación militar*. En ella, el Emperador establecía la nueva organización de todas sus

fuerzas estacionadas en Italia. En atención a la finalidad de estas letras, nos centraremos en lo reseñado sobre la Infantería española en la citada orden.

Precisamente, en el tercer párrafo de la orden imperial se sentaban las bases de la nueva orgánica:

«La Infantería española del Tercio de Nápoles y Sicilia que reside en el dicho nuestro Ejército, está pagada hasta el fin de mes de Septiembre próximo pasado de este presente año, y la del Tercio de Lombardía hasta mediado del mes de Octubre de este dicho año, y los soldados del Tercio de Málaga que quedaron en Niza, y la compañía de Jaén que sirve en dicho nuestro Ejército, hasta el 25 del dicho mes de Octubre».

No deja de causar cierta sorpresa el ver cómo aparece por primera vez el término de Tercio, el cual, pasado algún tiempo, alcanzaría la consabida fama. Razón que nos lleva a preguntarnos, ¿por qué se utiliza este adjetivo para indicar la división en tres cuerpos de la Infantería? El hecho, en nuestra modesta opinión, es la consecuencia de los nuevos imperativos estratégicos que obligan al Emperador a dividir a la Infantería española en Italia — núcleo fundamental de sus fuerzas en la península italiana — en tres elementos básicos. Así, el adjetivo Tercio se sustantiva y da nombre a la Infantería de guarnición en ese territorio. Hasta entonces, para mantener el frente contra los franceses en el norte de Italia, la base territorial había estado en el reino de Nápoles. Con la posesión del Milanésado, todo había cambiado. Para la defensa de este Estado, se había constituido un grupo de compañías bajo la denominación de Tercio de Lombardía. En el Sur, a la tradicional agrupación estacionada en Nápoles, se la denominó Tercio de Nápoles y Sicilia. Posteriormente, y en función de necesidades estratégicas, el reino de Sicilia recibió en guarnición un Tercio.

En el futuro, estos tres cuerpos fueron denominados por lo general **Tercios Viejos**, por haber sido los más antiguos en estar en pie permanente. En relación con el Tercio de Málaga, que se cita en el documento que nos ocupa, tenía su origen en Málaga y se había formado en el marco del Ejército de Túnez, previamente



organizado en ese puerto. Este Tercio también es nombrado en otros documentos, como de Niza, lugar donde había quedado de guarnición después del fracaso de la expedición a Marsella durante el verano de 1536. Este tipo no permanente de Tercio se conocerá posteriormente por el nombre de su maestre de campo o por los escenarios de operaciones,

como: Tercio de Figueroa, Tercio de Flandes, etc.

Se establecía que el mando del Tercio quedaba bajo un maestre de campo, el segundo en el escalón jerárquico de la unidad era el sargento mayor, responsable de la instrucción, adiestramiento y disciplina del Tercio, de los preparativos de la batalla y del desarrollo del propio combate.

El sistema sancionado por el Emperador en esta instrucción, se fue puliendo y perfeccionando con el tiempo, hasta que la Infantería de los Tercios fue conocida en Europa como la «*temible Infantería española*».

El sistema, a nuestro juicio, triunfó por mor a la perfecta imbricación que se hizo entre la idiosincrasia del soldado español y la doctrina emanada de la escuela hispano-italiana de estrategia. El resultado no solo hizo posible que fueran «temibles» y temidos, sino también respetados y admirados, por lo que los Tercios fueron superiores a cualquier otra organización militar de su época.

Otra causa de esta superioridad militar española descansaba en el estacionamiento de los Tercios en el Milanesado, Nápoles y Sicilia, desde donde podían ser enviados tanto hacia el Norte como hacia el Sur. Además, era requisito indispensable para incorporarse a las unidades de combate, que los nuevos reclutas movilizados en España pasaran por estas guarniciones para recibir la instrucción pertinente e impregnarse del espíritu que alentaba a aquellos soldados. Esta «noria» característica del sistema del Tercio, permitía a los monarcas españoles disponer permanentemente de una Infantería entrenada: «*El nervio de sus ejércitos*», en palabras de Felipe II.

En definitiva, con la promulgación el 15 de noviembre de 1536 de las Ordenanzas conocidas como de Génova, el emperador Carlos V, de manera consciente o inconsciente, estaba dando carta de naturaleza a una nueva organización de la Infantería española. Con esta reorganización, las nuevas unidades pronto pasaron a ser el brazo ejecutor de los éxitos políticos de la Corona y pieza maestra en el arte y ciencia militar. Estas unidades, la mejor Infantería de Europa, pasaron a la Historia como los **Tercios**. ■





Observatorio Internacional de Conflictos

CUENTA ATRAS PARA LA DESINTEGRACIÓN DE SUDÁN

El pasado 13 de diciembre el gubernamental Partido del Congreso Nacional y el Movimiento Popular de Liberación de Sudán, el NCP y el SPLM, en sus siglas en inglés, llegaban a un acuerdo sobre el referéndum de enero de 2011 en el que las comunidades del sur del país decidirán finalmente si optan o no por la independencia, una consulta que estaba prevista en los Acuerdos de Paz Global de Nairobi que el 8 de enero de 2005 pusieron fin a dos décadas de guerra que produjeron dos millones de muertos¹. Paradójicamente este acuerdo se alcanzaba en los días en que se celebraba en Jartum y en otras ciudades del país el 54º aniversario de su independencia². Según los términos del acuerdo de diciembre el sur, mayoritariamente cristiano y animista y que tiene como capital a Juba, será independiente si así lo deciden más del 50% de los votantes y siempre que la participación no esté por debajo del 60%, porcentajes más favorables a los independentistas que el 66% y 75% que proponía el régimen del Presidente Omar Hassan Ahmed Al Bashir. Un año antes de esa cita, el 11 de abril de 2010, todos los sudaneses están llamados a las urnas en unas elecciones generales que ofrecerán sin duda una clara panorámica de la situación en el país más extenso de África que, aunque gobernado por un ejecutivo de Unión Nacional que agrupa a nordistas y a sudistas y aunque la letra y el espíritu de los Acuerdos de 2005 invite a permanecer unidos, parece caminar inexorablemente hacia su ruptura.

LAS CLAVES DEL CONFLICTO

Este conflicto entre el norte y el sur del país es mucho más antiguo que el de Darfur si bien ha sido este último el que ha provocado más reacción

internacional y más quebraderos de cabeza al régimen sudanés. Aunque el régimen de Al Bashir defiende hoy la utilidad de unas negociaciones sobre el conflicto de Darfur que actualmente reúnen a las partes en Doha y sitúa con optimismo en 2010 la resolución pacífica y definitiva del mismo, lo cierto es que una orden internacional de busca y captura emitida por el Tribunal Penal Internacional sigue pesando sobre él y Francia acaba de lograr que la Cumbre Francoafricana tenga lugar en París y no en El Cairo para evitar con ello que Al Bashir pudiera desplazarse de nuevo a un país árabo-musulmán sin que su anfitrión aplicara dicha orden internacional que, al menos sobre el papel, obliga a todos a arrestarlo³. En el sur se han producido en 2009 más de 2.500 muertes y 350.000 desplazados por los rebotes de violencia y la pobreza y el subdesarrollo se están haciendo crónicos. En diciembre en la provincia meridional de Warrap diversos enfrentamientos provocaban 140 muertos, 90 heridos y el robo de 30.000 cabezas de ganado⁴.

Aunque el acuerdo norte-sur se ha alcanzado lo cierto es que los recelos persisten entre las partes. Con la alta cifra de 15 millones de electores ya inscritos en diciembre los sudistas recelan del partido gubernamental y este afirma que aquellos acabarán imponiendo en su feudo su voluntad a quienes desearían seguir siendo sudaneses. En enero de 2010 diez organizaciones humanitarias presentes en el sur sudanés han advertido sobre el riesgo de que el conflicto se reinicie cuando el Acuerdo de 2005 expire en 2011 y se celebre el referéndum, sobre todo si las tensiones y enfrentamientos se acaban haciendo crónicos. Por otro lado, el referéndum se celebrará en dos fases: la primera será la consulta en sí optando por la permanencia o no dentro de las fronteras del Estado sudanés, y la segunda se referirá a la rica región petrolera de Abyei, que podría incorporarse a

un sur independiente o permanecer en el norte. Aunque los Acuerdos de 2005 incluían entre sus cláusulas la definición clara de las fronteras entre el norte y el sur tal tarea no se ha hecho ni en los montes Nuba, ni en Abyei ni en el Nilo Azul, regiones todas ellas ricas en recursos, bien de hidrocarburos o bien de agua.

Una vez se resolvieran las cuestiones políticas y de seguridad, si se produjera la secesión habría que fijar claramente las fronteras, definir el estatuto de los originarios del sur que permanecieran en el norte o repartir la deuda exterior del Estado. Pero a eso sólo se llegaría una vez se hubiera superado un conflicto que las autoridades de Jartum gestionaron durante años con eficacia. Milicias «Missirya», pastores árabes como los «Janjaweed» de Darfur, fueron empleados en el pasado para hostigar a cristianos y animistas en las zonas fronterizas, matando y secuestrando víctimas que eran llevadas al norte, y todo ello en una guerra de religión pero también por la influencia, por el poder y, cuando los recursos petrolíferos comenzaron a despuntar en la región, por el dinero.

El reparto de los recursos energéticos ya estaba incorporado en los Acuerdos de 2005 y el Gobierno de Juba que lidera el independentista Salva Kiir ha recibido 7.000 millones de dólares desde entonces —cantidad asignada unilateralmente por la cúpula del poder, es decir, por Al Bashir, que en ningún caso es transparente con respecto a lo que las petroleras chinas operando en el territorio producen⁵—, pero este dinero no ha redundado en beneficio de la población del sur sino que parte de él ha salido del país y el resto ha servido para alimentar corruptelas y despilfarros⁶. Por esta y por las otras razones anteriormente esgrimidas el deterioro político, económico, social y de seguridad parece imparable y con él las ansias secesionistas entre las poblaciones del sur y las opuestas unionistas del norte.

NOTAS

¹ «Referéndum au Sud-Soudan» Afrique-Asie enero 2010, p. 7.

² Posteriormente el 29 de diciembre el Parlamento sudanés aprobaba los términos de la celebración de la consulta. Véase «Referéndum sur l'autodétermination du sud-Soudan. Les deux parties s'entendent sur les modalités» Midi Libre (Argelia) 30 diciembre 2009, p. 11.

³ «France-Afrique. Les regrets de l'ambassadeur du Soudan à Alger» L'Expr' (Argelia), 31 diciembre 2009, p. 6.

⁴ BOUKRINE, Djamel: «Soudan. Menace sur l'intégrité territoriale?» Horizons (Argelia) 8-9 enero 2010, p. 9.

⁵ La República Popular China compra el 60% del petróleo que produce Sudán y no se inmiscuye en los asuntos internos del país tratando directamente con el régimen de Al Bashir y siendo así, de hecho, su principal valedor internacional.

⁶ BERTHEMET, Tanguy: «La malédiction de l'or noir au Sud-Soudan» Le Figaro 26-27 diciembre 2009, p. 8.

Carlos Echeverría Jesús

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED



Presidente del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA)

¿HACIA DÓNDE IRÁ SRI LANKA?

La creciente importancia del Océano Índico tanto por ser ruta de aprovisionamiento energético y materias primas, como por haberse convertido en zona de acción de una activa piratería, hacen que cada vez tenga mayor relevancia Sri Lanka por su situación geográfica y el papel que puede jugar en el cambiante mapa geopolítico regional¹. Por ello parece oportuno analizar el resultado de las elecciones presidenciales de finales de enero, y los retos que tiene ante sí el nuevo gobierno para ver hacia donde irá Sri Lanka.

RESULTADO DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

El pueblo de Sri Lanka ha vuelto a elegir a Mahinda Rajapakse como presidente —incluso con un margen mayor que en 2005— derrotando a su principal contrincante, el retirado general Sarath Fonseka, ex jefe de las Fuerzas Armadas. Unas elecciones propuestas por Rajapakse casi dos años antes de que concluyese su mandato con objeto de convertir la victoria militar conseguida contra los Tigres para la Liberación de Tamil Eelam (LTTE) en mayo de 2009 en una victoria electoral, como así ha sucedido.

Al anunciar las elecciones todo parecía indicar que la Alianza por la Libertad de los Pueblos (UPFA) de Rajapakse ganaría fácilmente. Pero la aparición del general Fonseka al frente de una amalgama de partidos de distinta ideología y ambiciones a los que solo les unía la ambición de conseguir la presidencia, cambió el panorama. Entre estos se encontraban el Partido de la Unidad Nacional (UNP) nacionalista cingalés de derechas, el Frente de Liberación de los Pueblos (JVP) claramente izquierdista, y la Alianza Nacional Tamil (TNA).

Con este panorama electoral se suponía que el voto de la mayoría cingalesa estaría dividido entre Rajapakse y Fonseka, ambos nacionalistas cingaleses y considerados héroes nacionales

por haber conseguido terminar con el terrorismo de los Tigres Tamiles. Por tanto, las minorías —entre ellas la tamil— serían las que decidirían la contienda, lo cual no deja de ser una ironía. Sin embargo, la aritmética postelectoral indica que el sur cingalés se inclinó en su gran mayoría a favor del presidente, mientras que en las zonas tamiles del norte y del este le votó menos del 30%.

LOS RETOS A LOS QUE SE ENFRENTAN SRI LANKA

Tras treinta años de lucha, Sri Lanka no se puede permitir que se repita la historia, pero para ello necesita hacer frente a los principales retos que tiene el país. Entre ellos uno de los más urgentes es el **reasentamiento de los desplazados por la guerra**. Al término de las operaciones, Naciones Unidas estimaba que habían muerto 7.000 civiles y resultados heridos más de 10.000 como consecuencia del estrecho cerco que el ejército había sometido al LTTE en Mullailivu². El fin de la contienda no alivió la difícil situación de los tamiles. El gobierno mantuvo a más de 250.000 en campos de internamiento durante seis meses en clara vio-



General Sarath Fonseka - Ex-jefe de las Fuerzas Armadas

lación de las leyes internacionales. A finales de 2009 todavía quedaban 100.000 desplazados en campos vigilados por el ejército, que tenían cierta libertad de movimientos debido a la presión internacional y el deseo de las autoridades de ganar el voto tamil. Además, gran parte de los liberados no tenían donde ir y fueron recogidos en «centros de tránsito» en espera que el desminado y la realización de las infraestructuras más necesarias les permita asentarse definitivamente en sus lugares de origen.

La rehabilitación de los 9.000 niños y cuadros pertenecientes al LTTE es otra de las tareas más urgentes. Los niños están en centros militares donde reciben educación, pero las organizaciones internacionales como Cruz Roja o Save the Children no tienen acceso. El gobierno ha liberado a algunos cuadros considerados inocentes, pero es ambiguo respecto a la reintegración de los más duros.

La política sirilanesa sigue polarizada entre el partido en el poder y la oposición, como se evidenció en la violenta campaña electoral, hasta el punto que si los principales partidos continúan en la línea de acusaciones mutuas, pueden perderse los beneficios de la dura victoria militar. Encontrar una creíble y sostenible **solución política para las minorías étnicas y religiosas** es el verdadero test del liderazgo del presidente. Mientras se mantengan los agravios —discriminación en instituciones y prohibición de la lengua, entre otras— continuará la resistencia violenta que dio lugar a la creación del LTTE. Es necesario devolver un mayor poder a las provincias —especialmente a las del noreste donde son mayoría los tamiles— de acuerdo con la Enmienda 13 de la Constitución. Esto entrañará la oposición de la mayoría cingalesa, pero contando con un cómodo apoyo popular como el expresado en las urnas³, Rajapakse está en condiciones de superar las presiones nacionalistas y forjar un consenso que termine con la marginación de las minorías tamiles y musulmanas.

Rehacer la maltrecha economía del país es otra de las prioridades del gobierno. Aunque la guerra afectó principalmente a las comunidades tamiles y su hábitat, sus efectos perniciosos llegaron a todo el país. Sri Lanka tiene una excesiva deuda exterior a corto plazo, han disminuido las reservas y los fuertes gastos de la guerra⁴ han generado un alto déficit. Además, la crisis económica global también ha afectado a sectores clave del comercio ex-

terior como la exportación de té y confección de prendas. Esta última es especialmente sensible a la amenaza de suspensión de las concesiones realizadas por la UE si el gobierno no investiga las violaciones de derechos humanos cometidas. Las remesas de los expatriados, otra de las principales fuentes de divisas, también han disminuido como consecuencia de las dificultades que atraviesan los países donde se concentran estos.

CONCLUSIÓN

Hasta ahora el gobierno ha contado que el flujo de ayuda internacional que llegaría para la reconstrucción al fin de la guerra le permitiría salir de la crisis, pero como advertía pocos días antes de las elecciones Chris Patten, co presidente de International Crisis Group⁵, esto solo se producirá si el gobierno se enfrenta a los temas subyacentes de las minorías. En el mismo artículo Patten instaba a los países y organismos donantes como India, Japón, EEUU, la UE, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Asiático, a vigilar que las ayudas se utilicen para el reasentamiento de los desplazados y la reconstrucción del destrozado norte, es decir, no dar un dólar a Colombo para reconstrucción y desarrollo hasta saber cómo y dónde se va a emplear.

Esperemos que Sri Lanka que se ha considerado prototipo del terrorismo del siglo XX por inventar el cinturón explosivo, y ser pionero en el empleo de mujeres en ataques suicidas⁶, se convierta en el siglo XXI en prototipo de la reconciliación y desarrollo tras superar una sangrienta guerra civil.

NOTAS

¹ India; Irán y China se cuentan entre los principales países que promueven proyectos de reconstrucción.

² «*End of Eelam War*». GH. Peiris. Institute of Peace & Conflict Studies.

³ Según Inter Press Service News Agency Rajapakse consiguió un 57% de los votos y Fonseka un 40%.

⁴ En 2008 los gastos de Defensa ascendieron a 1.480 millones de dólares, un 5% del PIB, casi el doble de lo que destinan India y Pakistán.

⁵ «*Sri Lanka's Choice, and the World's Responsibility*» Chris Patten. International Herald Tribune 13/1/2010.

⁶ El LTTE asesinó en 1991 al presidente de India, Rajiv Gandhi.

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM

Rincón de Historia Militar

GENERAL CABRERA. EL VALOR DEL TIGRE

José Enrique López Jiménez. Comandante. Ingenieros.

Mito romántico por antonomasia, la sola mención de su nombre causaba emoción entre sus tropas y terrible pavor a sus enemigos. Hablamos del insigne catalán y general carlista don Ramón Cabrera y Griñó, más conocido como «el Tigre del Maestrazgo».

Capitán General del Ejército español, conde de Morella, marqués del Ter, grande de España, héroe para unos, traidor y villano para otros, pero ante todo y sobre todo, un patriota español y posiblemente una de las vidas más apasionantes que pueda vivir un ser humano.

Quizás esa graduación y esos títulos resulten extraños al lector no familiarizado con la historia carlista, pero su empleo militar y títulos le fueron devueltos por el rey Alfonso XII en correspondencia al previo reconocimiento que, un ya anciano Cabrera, había hecho del joven monarca como rey de España. Aunque nunca abjuró de sus ideales, aquello le valió el ser tachado de traidor por su anterior partido; así, en el boletín oficial de Carlos VII, rey de los carlistas, se llegó a publicar lo siguiente:

«No hay en la rica lengua castellana insulto que equivalga al nombre de Ramón Cabrera puesto al pie de una proclama alfoncina. La indignidad y la calumnia no pudieron inventar nada tan horrible y deshonesto como ese nombre en ese manifiesto».

El autoproclamado Carlos VII le retiró todos los títulos, grados, honores y condecoraciones (devueltos por Alfonso XII como hemos señalado anteriormente), a lo que contestó Cabrera con una histórica carta:

«Señor: Porque libre de todo compromiso, reconocí como Rey de España a Don Alfonso XII, VA, sin Tribunal ni consejo, ni más ley que su voluntad, me impone una pena que es para todo militar más grave que la muerte. Este modo de proceder es, sin embargo, mi



mejor defensa... Llévase VA las cruces y títulos que he ganado con mi sangre; yo conservo las cicatrices que los representan, y que Dios y la historia juzguen la conducta de VA y la mía. Por la paz doy gustoso cuanto he podido ganar en la guerra».

Las diferencias que en los últimos años de su vida tuvo con sus partidarios, no pueden hacernos olvidar quién fue Ramón Cabrera y lo que representó en la Primera Guerra Carlista. Hace poco más de dos años se cumplió el bicentenario de su nacimiento en Tortosa, provincia de Tarragona, el 27 de diciembre de 1806 y todavía hoy resulta una figura polémica y controvertida para todos aquellos que se aproximan al estudio de su persona.

Su padre era un marino dedicado al comercio de cabotaje que murió cuando Cabrera era aún muy niño. No había cumplido los diez años cuando su madre se volvió a casar con otro marino que fue para Cabrera un verdadero segundo padre, que se preocupó de darle estudios a cargo de distintos religiosos, que le dejaron una profunda huella en sus ideales y valores.

Por deseo de sus padres ingresó en el seminario para ordenarse sacerdote, pero la muerte de Fernando VII y el inicio de la guerra civil le llevaron a abandonar su débil vocación religiosa y a alistarse en el ejército de los partidarios del hermano del rey difunto, el infante don Carlos.

Cómo un joven ex seminarista de tan solo 26 años y sin ninguna experiencia militar pasó de simple soldado a teniente general en tan solo siete años (los que duró la guerra), es algo que no deja de asombrar a historiadores y a cuantos analizan la figura de este general. Quizás fue su formación cultural, muy superior a la del resto de voluntarios (muchos analfabetos) que abrazaban la causa carlista; o quizás unas cualidades innatas para el arte de la guerra, pero de lo que no cabe duda es de que su valor se hizo legendario tanto entre sus hombres como entre sus oponentes.

Baste recordar cómo, en la acción de Mayals y cuando ya era oficial carlista, se enfrentó a culatazos a la caballería liberal mientras sus hombres huían ante el empuje de los jinetes enemigos; o las palabras que el general cristino (los liberales eran llamados así al ser la reina regente María Cristina de Nápoles) Horé escribió en una carta a un amigo suyo a los pocos meses de comenzar la guerra, cuando la fama de Cabrera empezaba a surgir:

«Parece imposible que Cabrera sea criatura humana, respecto a que cuanto alcanza la ciencia militar, y la astucia de los hombres más sagaces, se ha empleado para sorprenderle; pero todo lo ha hecho en vano el atrevimiento del caudillo carlista».

No obstante, todo héroe tiene sus inicios y Cabrera no iba a ser menos. Curiosamente su bautismo de fuego es casi con toda seguridad el único momento en que el futuro general mostró atisbos de flaqueza, perdonable en quien no había escuchado nunca el fragor de los combates.

Recién alistado en el ejército carlista fue destinado al batallón de Vinaroz que formaba parte de las tropas que comandaba el barón de Hervés. Destacado en Morella (plaza que los carlistas habían arrebatado a los liberales al inicio de la guerra) y siendo todavía un bisoño voluntario sin experiencia, tuvo que enfrentarse a los soldados del ejército liberal (unidades de cazadores) del gobernador de Tortosa, don Manuel Bretón, que al mando de 600 hombres quería recuperar Morella. Un cañonazo de la artillería carlista fue la señal para el inicio de los combates. El fuego carlista no detuvo el avance liberal y el zumbido de las balas hizo que se arrojara al suelo aterrorizado. Amonestado por aquel acto de cobardía, Cabrera se puso en pie avergonzado, al tiempo que exclamaba: *«¡He tenido miedo, lo confieso; nunca había oído silbar las balas, pero en adelante se verá quién es Cabrera!»*

Y no mentía cuando pronunció aquellas palabras. A partir de ese momento comenzaron a llegar los ascensos por su enconado valor en la guerra y a forjarse la leyenda del «Tigre del Maestrazgo». ■

Grandes Autores del Arte Militar

Heliodoro Rolando de Tella y Cantos



El general de Infantería de Tella y Cantos nació en Gomeán (Lugo) el 14 de septiembre de 1888, ingresó en la Academia de Infantería de Toledo en 1907, alcanzó el empleo de segundo teniente en 1910 y su primer destino fue el regimiento Ceriñola de guarnición en Melilla.

Durante la guerra de Marruecos tomó parte en numerosas operaciones y fue herido cinco veces. Entre sus actuaciones más destacadas están la retirada de Xauen, la defensa del collado Dar-Raid al mando de la 3ª Mía del Grupo de Regulares de Alhucemas por la que le fue concedida la cruz laureada de San Fernando.

Por méritos de guerra ascendió a primer teniente, comandante y coronel. Alfonso XIII le nombró ayudante del infante D. Carlos (abuelo de nuestro Rey) y en ese destino le sorprendió la proclamación de la Segunda República. Monárquico convencido, alfonsino y más tarde partidario de don

Juan de Borbón, pronto tuvo problemas con las autoridades republicanas, colaboró en la insurrección del 10 de agosto, se manifestó en Cibeles y fue deportado a Villa Cisneros. Incorporado de nuevo al Ejército en 1934, participó en la represión de los mineros asturianos. En los primeros días de enero de 1936 fue nombrado jefe del Tercio Gran Capitán primero de la Legión. Ascendido a general en 1940, mandó sucesivamente la VI Brigada de Navarra y las divisiones 63 y 41 del bando nacional.

Partidario de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial, su lucha por la restauración monárquica arruinó su carrera militar. En 1943, siendo gobernador militar de Burgos, fue destituido. Murió el 9 octubre de 1967.

Conocedor como pocos de la Historia Militar, gozaba del reconocimiento de sus compañeros por su competencia profesional y su experiencia en combate; era lo que llamaban un «africanista».

Desde muy joven escribió sobre temas militares con una extraordinaria visión.

De su obra destacamos:

- *Moral militar y dirección de tropas*. Madrid, 1919 (inédita).
- *La guerra* (prólogo del general Burguete). Zamora, 1919.
- *La Sociedad de Naciones y la limitación de armamentos* (Conferencia). Zamora, 1919.
- *Escuela y Patria o la preparación del Servicio Militar*.
- *Croquis para el estudio de la guerra ruso-japonesa*.

Pedro Ramírez Verdún.

Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



GEL COAGULANTE

Hemos leído, en la revista *Global Security* que se está investigando para desarrollar un nuevo líquido, en aerosol, que haciendo las veces de gasa pueda ser transportado dentro del kit de combate y aplicado por el mismo combatiente en sus propias heridas.

El aerosol, en cuestión de segundos, conforma una capa de gel directamente sobre la herida y no presenta problemas de adherencia a la herida cuando se retire.. Este gel ya fue aprobado por las autoridades sanitarias en el año 2008 para cortes menores e irritaciones. Ahora se trata de hacer los estudios necesarios para que esta tecnología sea aprobada y extendida a la sanidad en combate.

Según los investigadores, el hecho de que el gel pueda actuar en los bordes de las heridas significa una serie de ventajas clínicas. La capa protectora que se forma, limita el sangrado, absorbe los fluidos y transporta la medicación directamente a todo el lecho de la herida. Por otro lado, no presenta los problemas de sangrado o retraso en la curación que surgen al retirar otro tipo de vendaje que hace que con él se vaya el tejido granuloso que se ha formado durante la curación.

El *gelspray* se recomienda para laceraciones, pequeñas quemaduras y heridas de disparo y metralla que a menudo se presentan en superficies irregulares como manos, cara, cuello, etc. La idea es proporcionar una protección flexible que no impida al soldado completar su misión.

Las pruebas y estudios se están llevando a cabo en el Centro de Investigación de Biomateriales que aglutina una red organizaciones académicas, industriales y militares cuya misión es dar apoyo a los heridos de guerra con prácticas innovaciones y de última generación.

(«New spray may help stop battlefield bleeding» por Barb Ruppert en www.globalsecurity.org)

EL EJÉRCITO CHINO S.A.

Leemos en un artículo de Dean Chen, publicado en *Joint Force Quarterly*, que, sin pretender ser muy profundo en su análisis, ilustra el momento actual del Ejército Popular de Liberación. Dice Dean Chen que el Ejército chino es ahora una fuerza mucho más profesional, transcurridas tres décadas desde la mayor guerra llevada a cabo por él (la recuperación de los estragos de la Revolución Cultural). Ya ha desaparecido la idea de que un número aplastante de combatientes es suficiente contra la tecnología sofisticada de cualquier oponente. Además de contar ya con sistemas de armas avanzados, el Ejército chino está revitalizando su pensamiento y su organización. En este sentido, está promulgando nuevas doctrinas conjuntas y normativas que sugieren que está lidiando con las dificultades de operar no solo en tierra, mar o aire, sino también en el espacio exterior y en el ciberespacio. También está ahora en proceso de creación un gran cuerpo

Deng Xiaoping

de suboficiales que complemente el de soldados y oficiales.

Tras la muerte de Mao, su sucesor, Deng Xiaoping, trató de reformar la economía china. Pasó de un estilo soviético centralizado, que incentivaba la producción militar, a otro orientado hacia el consumidor y la demanda industrial. La guerra chino-vietnamita de 1979 rebajó drásticamente el presupuesto del Ejército en casi un 25%. Para hacer posibles las reformas, se permitió al Ejército que entrara en el mundo de la comercialización, lo que comprendía dos elementos: convertir la industria miliar china en productora de bienes comerciales para el consumidor y para el mercado exterior, y permitir a algunas unidades militares utilizar sus recursos y embarcarse en empresas generadoras de dinero.

Hacia 1999, muchas unidades empleaban más tiempo en cuestiones empresariales que en su instrucción y preparación. Además, la corrupción había llegado a ser endémica y no solo amenazaba la disciplina sino las relaciones con el Partido Comunista. Así, el sucesor de Deng, Jiang Zemin, ordenó a los militares abandonar los negocios (una excepción es la de la participación del Ejército en la industria de las telecomunicaciones). Diez años más tarde, la mayor parte de las unidades parecen haberse reconducido y centrado en su preparación y entrenamiento militar, dejando atrás el mundo comercial.

El éxito de la actual transición reside, dice el autor, en el cuerpo de oficiales. En especial, los de empleo igual e inferior a coronel. Son ellos los que han de mantener la reforma una vez que la actual cúpula militar se retire. Para estos oficiales, la incursión del Ejército en el mundo de los negocios, entre los años 80 y 90, ha sido una parte esencial en los primeros años de sus carreras militares.

Hay tres posibles beneficios, dice el artículo, que se pueden sacar de este período comercial, sabiendo que hubo un detrimento en el desarrollo profesional de los oficiales, aunque solo fuera por las tensiones creadas entre la comercialización y la profesionalidad. Esos beneficios serían: la promoción de un pensamiento más flexible, debido a la interacción con la sociedad y el mundo económico; la promoción



de los oficiales por sus cualidades (en muchos casos de hombre de negocios) más que por razones de ideología política; y la exposición de los oficiales a la tecnología y experiencias extranjeras.

Y concluye Dean Chen, que el oficial del Ejército chino adolece de falta de experiencia de combate, y está en una relativa inferioridad tecnológica respecto a sus colegas norteamericanos; pero su experiencia como empresario y gestor de negocios lo ha hecho más abierto y flexible para aprender de las experiencias del exterior. Lo que sugiere que, además de continuar con sus reformas, el Ejército chino puede ser un adversario más ágil y más flexible de lo que pudiera esperarse de alguien que ha crecido en la ideología marxista-leninista y no tiene experiencia de combate desde hace tres décadas.

(«*The Impact of 'PLA, Inc.'* on Chinese Officer»
por Dean Chen en
www.ndu.edu)

UN PASO MÁS

No hace mucho comentábamos los avances hechos sobre las armas láser. De nuevo un paso más. Esta vez nos referimos a las pruebas que Boeing ha realizado con un sistema láser montado sobre un vehículo de combate, el Avenger.

En una serie de ejercicios, llevados a cabo en Hutsville (Alabama), el sistema ha destruido 50 artefactos explosivos similares a los utilizados en las actuales zonas de combate. Durante estos test, los artefactos destruidos han sido muy diversos, incluyendo municiones de artillería de gran calibre, granadas de mortero y otros de tamaño más reducido. El sistema, operando a una distancia segura de los artefactos y en condiciones diferentes, que incluían ángulos y alcances diversos, ha permitido que los soldados que se desplazaban en el Avenger pudieran continuar su recorrido sin tener que desembarcar de este y esperar a los equipos de desactivación para la destrucción de los artefactos.

Avenger



Estas pruebas son la continuación de otras realizadas en 2008 y 2009 en las que el láser Avenger derribó un pequeño vehículo aéreo no tripulado. Anteriormente, en 2007, una versión anterior del sistema había destruido cinco objetivos que representaban explosivos artesanales.

Los últimos ensayos, dicen los expertos, vienen a demostrar que las armas de energía dirigida están ya en un grado de madurez tal que son de relevancia en el actual campo de batalla. Lo que es cierto es que estos sistemas se están ya probando y aplicando en las fuerzas aéreas, terrestres y marítimas norteamericanas. Por citar los nombres de estos sistemas, tenemos el Airborne Laser, el Free Electrón Laser, el High Energy Laser Technology Demonstrator y

Tactical Relay Mirror System. Esto por lo que se refiere a los fabricados por Boeing.

Cada vez más cerca de la guerra en que la única munición será en forma de haces de energía. Al menos no habrá que preocuparse de recoger casquillos.

(«Avenger IED Destroying Laser Tested» en www.army-technology.com)

LOS LÍMITES DE LOS NO TRIPULADOS

En un artículo de la revista *Armed Forces Journal* leemos sobre las limitaciones de los vehículos aéreos no tripulados. Lo firma el coronel James Jinnette y la idea general de dicho artículo es que los sistemas de robots aéreos no pueden reemplazar algo tan natural como el instinto del piloto.

Dice el autor que los dirigentes de la defensa se han visto seducidos por la idea del poderío de los vehículos aéreos no tripulados (UAV). Los futuristas predicen combates entre sistemas no tripulados dirigidos por equipos remotos o quizás autónomos y guiados por inteligencia artificial. Muchos observadores se muestran entusiasmados sobre el futuro de los combates a distancia, sin duda impresionados por las características de estos sistemas en el espacio aéreo de Iraq y Afganistán.

Pero para el coronel Jinnette, los sistemas de combate no tripulados tienen limitaciones fundamentales que van desde la vulnerabilidad que representa el uso de las redes de comunicación, la cesión de la posibilidad de discernir o enjuiciar, y la más importante: la capacidad creativa durante el combate aéreo y las misiones de apoyo aéreo cercano (CAS).

Sobre la vulnerabilidad de las redes, la aviación ha aprendido durante sus cien años de existencia que la clave de la superioridad aérea reside en un control centralizado y en una ejecución descentralizada. Lo primero significa permitir que expertos bien informados, en cuarteles generales distantes, dirijan los medios aéreos contra objetivos emergentes o en el apoyo de tropas terrestres que se encuentran bajo fuego enemigo. Lo segundo, la descentralización en la ejecución, permite a los pilotos hacer una rápida estimación de la situación que tiene debajo de ellos y ejecutar la acción

con rapidez y precisión; cuando la radio falla o los medios de transmisión de datos son interferidos, el piloto suplente estas carencias acogiendo a las reglas de enfrentamiento para proteger a las tropas o para combatir a los medios aéreos enemigos según los parámetros de acción definidos. Por su naturaleza, los sistemas no tripulados no entienden de una descentralizada ejecución.

Consideraciones sobre las particularidades de muchas de las operaciones aéreas que requieren modificaciones de último segundo o la intervención del piloto para discernir lo adecuado o no adecuado del momento de intervenir, son objeto de la segunda parte del artículo. La creatividad de los pilotos se ve reconocida y el peligro que vislumbra el autor del artículo es que se adopte demasiado deprisa una estructura de fuerza aérea que haga que aparezcan carencias en el poderío aéreo actual e impida la libertad de movimientos al resto de actores propios del campo de batalla. Una cosa es dar a los vehículos no tripulados un papel de interdicción y otra es darles misiones de combate aéreo o de apoyo aéreo cercano.

Como podemos leer, la cuestión o la discusión están en el aire.

(«Unmanned limits» por James Jinnette en *Armed Forces Journal*, Nov. 2009)

LA SUPER BOMBA

Irán y Corea del Norte son dos chinias en el zapato de los EEUU que es quien se calza todo. No es que lo digamos nosotros, es que es fácil de deducir. Y para muestra, un botón. Leemos en la revista digital *The Cutting Edge* que el Pentágono estaba acelerando sus planes para la fabricación de una súper bomba (en todos los sentidos) capaz de desbaratar los búnkeres y las instalaciones nucleares subterráneas de Irán y Corea del Norte.

La gigantesca bomba en cuestión se llama GB-57A/B MOP, mide unos siete metros de altura y pesa unos 13.000 kilos, siendo carga explosi-

va el 18% de su peso. El sistema de guiado GPS dirige el proyectil que, a la hora de perforar, llega hasta los 70 metros antes de explosionar y producir, como no podía ser de otra forma, efectos devastadores.

Para acelerar el proyecto, el Congreso norteamericano aprobó, hace ya algunos meses, unos 86 millones de dólares dentro del presupuesto del 2009 para adquirir y desplegar diez de estas súper bombas, mostrando claramente su deseo de estar en condiciones de utilizarlas en el caso que consideren necesario. Los congresistas quieren a toda costa adelantar la fecha de junio de 2010 para tener cuatro de estas bombas.

Según leemos estamos ante un señor artefacto. El peso y la envergadura de la GB-57A/B MOP hacen que solo pueda ser transportada por los B-52 o los B2a Seatlh. La capacidad de su carga explosiva es diez veces superior a la de su predecesora la BLU-109. Además, la GB



es un tercio más potente que la MOAB, llamada la madre de todas las bombas.

Actualmente un consorcio de agencias y unidades de la Fuerza Aérea trabajan en el proyecto tratando de acelerar, entre otras cosas, las modificaciones necesarias en las aeronaves que han de transportar la GB. Pero tanta prisa contrasta con el tiempo que se han tomado, congresistas y proyectistas en llegar a la GB. Hace ya unos cuantos años se habían cancelado los fondos para un proyecto llamado Robust Nuclear Earth Penetrator basado en adaptar la bomba nuclear M-61 en un proyectil apto para batir búnkeres o fortalezas enterradas. Los temores a los efectos radiactivos fueron parte de

los motivos para parar ese proyecto. Tras debates en el Senado, apareció la opción de un proyectil con carga convencional, pero los estudios llevados a cabo para atacar los túneles en Afganistán, donde podría albergarse Bin Laden, no eran muy optimistas. Esos informes hablaban de las dificultades de penetración de proyectiles no nucleares, de que ensayos con proyectiles penetrantes de alto explosivo demostraban que eran relativamente ineficaces contra túneles. Por tanto, habría que avanzar más en la búsqueda de proyectiles de penetración masiva, una familia de artefactos con cargas de entre 8.000 y 13.000 kilos, penetrantes y explosivos, que fueran efectivos contra instalaciones subterráneas.

En marzo de 2007, un prototipo de la GB fue lanzado contra las montañas de Nuevo México. Su capacidad de destrucción fue probada y notoria. A primeros del año siguiente, cuando la preocupación por los programas nucleares de Irán y Corea del Norte iba en aumento, la cúpula de la defensa norteamericana puso su atención en desarrollar por completo el programa y el resultado es el que es: una super mega bomba. Como diría alguien de los que enrolla la lengua al hablar.

(«Super Bunker-Buster Bombs Fast-Tracker for Possible Use against Iran and North Korea Nuclear Programs» por Edwin Black en www.thecuttingedge.com)

SENSORES PARA NO BAJARSE DEL CARRO

Parece que hay ciencia y científicos para todo. Como ya dijo el maestro: «*Hay gente pa to*». Y es que leemos que se está investigando para que los vehículos acorazados incorporen sensores que automáticamente informen cuando el blindaje esté dañado.

La idea, según uno de los investigadores, es proporcionar a la tripulación, en tiempo real, información sobre el estado de salud, condiciones y estructura de su vehículo acorazado. Esto viene a ser, salvando las distancias, lo que vemos en la Fórmula 1: el bólido entra en boxes más por la decisión del ordenador que llevan los técnicos del equipo que por lo que pueda saber el piloto que, en muchos casos, ni se habrá enterado de que debajo de sí tiene un problema técnico.

Hasta ahora, el procedimiento habitual para conocer el estado del blindaje no era otro que el salir del vehículo, darse un vuelta a su alrededor y mirar si algo no iba bien. Pero claro, el desgaste natural puede causar daños de laminación en el blindaje y producir grietas que son invisibles al ojo; además, el ruido en el campo de batalla puede impedir que los ocupantes del vehículo puedan oír el impacto de proyectiles de armas ligeras contra el vehículo y si estos han ocasionado daños.

El sistema consiste en un conjunto de sensores diminutos, llamados transductores piezoeléctricos, que se insertan en los materiales del blindaje y detectan cambios en las condiciones de este. Según los técnicos, lo que se usa básicamente son ondas ultrasónicas a través de los materiales. Los sensores envían informes automáticos que se muestran gráficamente en el compartimento de la tripulación. Lo que se ha hecho es desarrollar un código de colores de tal forma que el verde indica que el blindaje está bien, el negro señala daños tales como grietas y el rojo significa que el blindaje ha sido golpeado, por ejemplo por algún proyectil de arma de fuego. El sistema hace un análisis cada vez que el motor se pone en marcha y, de forma manual, cada vez que se desee.

Los investigadores están sorprendidos del poco voltaje que los transductores necesitan para enviar las ondas ultrasónicas a través del blindaje. Solo con conducir el vehículo un poco, las fibras piezoeléctricas de los sensores generan energía. Cuando hay algún tipo de tensión, estas fibras convierten la deformación mecánica en voltaje y este voltaje se almacena en una batería que, más tarde, puede ser usada.

Otro posible uso de este tipo de sensores, además de servir para advertir de daños en el blindaje, sería el control de la temperatura, actuando como antenas y pudiendo llevar a cabo otras misiones como contribuir a la supervivencia del soldado, incluyendo el control de las condiciones de su protección individual.

(«Sensor May Warn Troops of Vehicle Damage» en www.defencetalk.com)

R. I. R.



Publicaciones Militares del Ejército de Tierra

Las reseñas que se incluyen en este número son aquellas publicaciones militares del ET (PMET), elaboradas por la DIDOM, cuya entrada en vigor será durante el mes de abril de 2010.

MI4-502. MANUAL DE INSTRUCCIÓN. ESTACIÓN RIOJA

Resolución 552/17700/2009. BOD 223 . Entrada en vigor: 01-04-2010

Para satisfacer las necesidades de conocer y transmitir la información y órdenes se necesita, de forma general, un Sistema de Telecomunicaciones. Las Unidades de Transmisiones son las responsables de establecer y asegurar el funcionamiento de los sistemas de telecomunicaciones e información para el mando y control de las G.U.s y de apoyar y reforzar el establecimiento de los sistemas de telecomunicaciones e información de los escalones subordinados.

La Red Táctica Principal (RTP) constituye el elemento más importante de esta red de telecomunicaciones. Se materializa, principalmente, por los medios de la Red Básica de Área (RBA), la cual está formada por centros que se conectan entre sí de distintas maneras (radio, satélite, cable, fibra óptica....) mediante un gran número de estaciones (Canarias, Rioja, Navarra, Asturias, Galicia....), formando una red mallada de telecomunicaciones.

Las estaciones Rioja se utilizan como medio para interconectar los distintos centros que forman la Red Básica de Área (RBA).

En las Unidades de Transmisiones la preparación técnica del personal es un factor determinante para su buen funcionamiento. El personal de estas Unidades tiene encomendado el uso y manejo de medios que requieren una preparación compleja y específica que le permita desempeñar el puesto táctico que le corresponde y así hacer frente a las exigencias técnicas de los Sistemas de Transmisiones, los cuales son, día a día, más sofisticados.

En este marco, el Manual de Instrucción del RIOJA pretende proporcionar la herramienta que permita a los Cuadros de Mando Instructores impartir la teoría y prácticas necesarias para alcanzar el mayor grado de preparación posible.

Para alcanzar este objetivo se han desarrollado una serie de fichas de teoría y de tarea con el que conseguir el nivel de conocimientos y práctica suficientes. También se incluyen fichas para el mantenimiento de primer escalón de la estación.

Con el fin de verificar el aprendizaje y formando parte de las Fichas de Tarea, se incluyen unas Guías de Evaluación, que nos permitirán hacer un seguimiento del estado de conocimientos adquiridos.

Para conseguir el máximo rendimiento de la estación y derivado de la necesidad de mantenerla en un funcionamiento continuo en el tiempo, las tareas de los integrantes de la tripulación no deben estar compartimentadas y, por tanto, es preciso que toda la tripulación la conozca en profundidad, siendo capaz de manejar con soltura cualquiera de los equipos que la integran, permitiendo efectuar rotaciones y, en cualquier momento y circunstancia, resolver las eventualidades que pudieran surgir durante el enlace.



MI6-336. OPERADORES DEL RADAR DE EXPLORACIÓN DE ARTILLERÍA DE COSTA (RAE)

Resolución 552/00542/2010. BOD 008. Entrada en vigor: 01-04-2010

La eficacia de las Unidades de Artillería de Costa depende directamente de una serie de factores decisivos entre los que destaca el grado de preparación técnica del personal que tiene encomendado el uso y manejo del material en dotación.

Dicho personal precisa de una formación cada vez más compleja y específica que le capacite para desempeñar el puesto táctico que le corresponde, y así hacer frente a las exigencias de Sistemas de Armas cada vez más sofisticados.

En este marco, el Manual de Instrucción “Operadores del Radar de Exploración (RAE) de Artillería de Costa” pretende ser una herramienta clave que permita a los Cuadros de Mando Instructores obtener el máximo rendimiento en la instrucción de los operadores del sistema, y así alcanzar con eficacia el mayor grado de preparación posible.

Para ello este Manual expone una serie de contenidos, prácticas y evaluaciones, en forma de Fichas cuyo fin último es que los operadores y el Jefe de Equipo asimilen los conocimientos con garantías, evitando en lo posible las averías del material.

A lo largo de los capítulos que se desarrollan en este Manual se contemplan los conocimientos necesarios sobre el sistema, su equipo, herramientas y accesorios para que los respectivos operadores puedan manejar el sistema RAE. en ambiente convencional y NBQ., tanto de día como de noche.

Se desarrollan, asimismo, las tareas relativas al mantenimiento de Primer Escalón, y su participación en las correspondientes al Segundo.



MI4-304. MANUAL DE INSTRUCCIÓN. SIRVIENTES LANZADOR PATRIOT

Resolución 552/00542/2010. BOD 008. Entrada en vigor: 01-04-2010

La eficacia de las Unidades de Artillería Antiaérea depende directamente de una serie de factores decisivos entre los que destaca el grado de preparación técnica del personal que tiene el uso y manejo del material en dotación.

Dicho personal precisa una formación cada vez más compleja y específica que le capacite para desempeñar el puesto táctico que le corresponde y, así, hacer frente a las exigencias de Sistemas de Armas cada vez más sofisticados.

En este marco el manual expone una serie de contenidos, prácticas y metodología en forma de Fichas, de Tarea y Teoría, cuyo fin último es que los componentes, dirigidos por el Jefe de la Estación de Lanzamiento, asimilen los conocimientos con garantías, evitando en lo posible las lesiones, accidentes y deterioro del material durante los ejercicios.

Esta publicación complementa al Manual Técnico de la Estación de Lanzamiento Patriot, está basado en el TM9-1440-600-10 (GAF) “Manual del Operador de la Estación de Lanzamiento Patriot Semirremolcada M901” y se centra en la instrucción y evaluación de los puestos tácticos.

Durante el desarrollo de este Manual se contemplan los conocimientos necesarios sobre este equipo y sus accesorios para que los sirvientes puedan realizar sus funciones en distintos ambientes. A su vez, también se exponen las normas de seguridad que deben ser conocidas por todo el personal que vaya a manejar este tipo de material.

El Manual indica al Instructor el método o técnica a emplear para instruir cada tarea, reuniendo en una ficha el contenido de los conocimientos a impartir, un resumen de los mismos y unas prácticas a realizar. Por otra parte, cada ficha incluye una Guía de Evaluación que permitirá realizar evaluaciones individuales y colectivas al Equipo.

Asimismo, los sirvientes disponen de un texto asequible que, complementado con las láminas y figuras incluidas, les servirá como elemento de consulta y estudio.

Se desarrollan así mismo tareas relativas al mantenimiento de Primer Escalón, la participación en las tareas correspondientes del Segundo Escalón y las relativas a inutilización y destrucción del material.



Cine Bélico

COMANDANTE PRIEN U-47



Durante la Segunda Guerra Mundial, el alto mando alemán dejó a sus submarinos la iniciativa para atacar todo tipo de convoyes aliados. Esta película rememora la gesta del comandante Prien que, al mando de su submarino U47, forzó el bloqueo británico y se introdujo en la bahía inglesa de Scapa Flow y causó graves daños.

Esta es una de las primeras producciones alemanas después de la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Haciendo balance de ella, en la columna del «haber», el asistir a desfiles de escenas documentales mezcladas con escenas reales de submarinos en inmersión y en superficie. Asimismo hay que destacar el interés que representa una película desde el punto de vista germano, muy escasas en todo

el espectro cinematográfico, ya que, lo que más abunda en este subgénero de submarinos es la producción norteamericana. Impresionante la escena final donde el segundo oficial recoge la gorra que flota en las aguas: una manera sucinta de contar un hecho sin palabras.

En la columna del «debe» se puede anotar que quizás no haya soportado bien el paso del tiempo. A pesar de lo cual hay que agradecer que haya sido editada en DVD.

FICHA TÉCNICA

Título original: *U47-Kapitanleutnant*.

Director: Harold Reinl.

Intérpretes: Dieter Eppler, Sabine Sesselmann, Joachim Fuchsberger, Harald Juhnke, Uta Hallant, Olga Tschechowa, Richard Häussler, Rainer Müller, Ernst Reinhold, Matthias Fuchs, Horst Naumann, Dieter Borsche, Peter Carsten, Michael Cramer, Heinz Engelmann, Rolf Möbius, Joachim Mock, Rolf Weih.

Nacionalidad: Alemania. B/N. 82 minutos. Año 1958.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

Se puede adquirir a través de Internet
<http://www.amazon.com>

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas, pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:
garycooper@telefonica.net



MALDITOS BASTARDOS



En la Francia ocupada en plena Segunda Guerra Mundial, Shosanna Dreyfus, la actriz Mélanie Laurent, presencia la ejecución de su familia a manos del coronel alemán Hans Land. Shosanna consigue escapar y huye a París, donde se forja una nueva identidad como dueña y directora de un cine.

En otro lugar de Europa, el teniente estadounidense Aldo Raine organiza un grupo de soldados judíos para tomar represalias contra objetivos concretos. Conocidos por el enemigo como «The Bastards», los hombres de Raine se unen a la actriz alemana Bridget Von Hammersmark, una agente secreta que trabaja para los aliados, para llevar a cabo una misión que eliminará a los líderes del Tercer Reich. El destino quiere que todos se encuentren en el cine de Shosanna, donde esta consigue vengarse.

Hasta aquí el argumento, cuasi convencional que da paso a una nueva forma de enfocar las películas bélicas. Inspirándose en una producción italiana dirigida por Enzo Castellari en

1978, *Aquel maldito tren blindado*, Quentin Tarantino ha realizado una película donde humor y acción se dan la mano. El cineasta norteamericano explica: «Cada capítulo de la película tiene algo distinto; la ambientación, las sensaciones, los tonos cambian. El principio es parecido a un espagueti western con iconografía de la Segunda Guerra Mundial».

No podemos hablar de escenas o planos importantes o de gran realismo, podemos hablar de lo sorprendente del guión: según muchos críticos especializados, destaca la perfección con que personajes reales se mezclan con ficticios en una realidad alternativa. Para conseguir esta mezcla de realidad y ficción, Tarantino optó por elegir actores de la misma nacionalidad de los personajes que interpretan.

Esta película no nos dejara indiferentes y quizás nos preguntemos si tantos hechos caben en dos horas y media de metraje.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Inglorious Basterds*.

Director: Quentin Tarantino.

Intérpretes: Brad Pitt, Christoph Waltz, Mélanie Laurent, Eli Roth, Diane Kruger, Daniel Bruhl.

Nacionalidad: EEUU. Color. 152 minutos. Año 2009.

¿Dónde se puede encontrar esta película?

En el momento de redactar este artículo se encuentra en las salas de exhibición españolas.

NOTA: Para cualquier comentario, aclaración, ampliación, petición o duda sobre esta u otras películas bélicas, pueden dirigir correos electrónicos a la dirección del autor de estas reseñas:

garycooper@telefonica.net

FLÓPEZ

INFORMACIÓN

Bibliográfica

LA REPÚBLICA PRETORIANA**Ejército y poder político en Argelia 1954-1978**

José Gómez Puyuelo.

Editorial IBERSA. Madrid, 2009.

Este libro acomete la historia política del nacimiento de la nación argelina. La independencia fue más un punto de partida que de llegada; mejor dicho: hubo puntos de partida distintos, en el tiempo y en el espacio, entre la metrópolis francesa y Argelia, y a partir de ellos, según su autor, se conformó la historia política de la nación argelina.

A lo largo de los cinco capítulos, conclusiones y anexos, impregnados de realismo y elegante reflexión histórica, el autor se las arregla para condensar sus investigaciones, que darían para muchos tomos, en un libro donde, además, desfila una legión de personajes como el coronel Huari Bumedián o el FLN (Frente de Liberación Nacional), frecuentes en la prensa de la época, y hechos desconocidos hasta el momento.

En resumen, el texto contiene páginas excelentes, escritas con prosa clara que alcanzan momentos convincentes, y su cierto aire de novela hace que nos apliquemos con facilidad su lectura.

El desarrollo de los acontecimientos se acompaña de una firme base documental, tanto de carácter académico, como una recopilación de escritos, cartas, mapas, y una amplia bibliografía que han sido claves como ejes de estudio y consulta.

Recomendamos a nuestros lectores este trabajo, el cual, bajo el signo de la Fundación Seminario para la Paz de las Cortes de Aragón, nos proporciona un mejor conocimiento de un país clave en el Mediterráneo, y tan importante para España como fuente de abastecimiento energético.



P.R.V.

ETIMOLOGÍAS DE TÉRMINOS MILITARES (ANÉCDOTAS Y CURIOSIDADES)

Guillermo Frontela Carreras.

Edición del autor. Sevilla, 2009.

En el desarrollo de toda actividad profesional, siempre es necesario redactar catálogos que permitan fijar ordenadamente la descripción de sus herramientas de trabajo o la definición concreta de su empleo más eficaz, entre otras cuestiones, para obtener su mejor rendimiento.

El ámbito castrense no podía quedar ajeno a tal norma de organización y así han aparecido, a lo largo de su historia, multitud de glosarios de voces técnicas y diccionarios de conceptos operativos. Dentro de este género se sitúa el análisis etimológico que el coronel de Artillería Guillermo Frontela ha realizado de 120 términos militares españoles. Para ello y teniendo en cuenta que la Etimología trata de averiguar el origen de las palabras y la razón de su existencia, el autor ha indagado, entre otras fuentes, en la Historia, la Mitología, la Ciencia (para verificar la precisión y el rigor), la Literatura y el Arte, muchas veces a través de anécdotas y curiosidades siguiendo, en este caso concreto de las palabras, los mismos métodos que en la investigación ge-

neral utilizan la Genealogía y la Arqueología.

Estructurado en catorce capítulos correspondientes a otras tantas ideas-fuerza, en torno a las cuales se sitúan los términos militares que les son afines de entre los 120 analizados. De esta forma la consideración temática está expuesta con una mayor cohesión. Para facilitar su manejo, se incluye un índice alfabético

Son muy interesantes los «árboles genealógicos», tablas con el nacimiento y evolución de determinados términos relacionados con «armas de fuego portátiles», «proyectil de guerra» y «tanque y carro de combate». Los «términos de nobleza» muestran los orígenes de dichos términos, su introducción en España y las correspondientes funciones militares que tenían asignadas.

El libro referenciado aborda con intensidad y acierto una cuestión poco conocida en nuestra bibliografía profesional.

J.U.P.



BATALLAS DECISIVAS II

J. F. C. FULLER.

RBA Coleccionables, S. A. 2006.

Batallas Decisivas II invita al lector a recorrer la Historia introduciéndolo en las batallas seleccionadas por este verdadero experto, siguiendo el mismo formato que en el tomo I. Empieza en el año 1071 con la batalla de Manzikert, tras ella, el Papa Urbano II proclama la Primera Cruzada en 1095. Prosigue con la batalla de Hattin (1187) con el predominio de Inglaterra y Francia tras el desmoronamiento del imperio occidental, las batallas de Sluys (1340) y de Crécy (1346): «*Los cien años que siguieron a la batalla de Crécy* —escribe Fuller— *fueron testigos de la terminación de la Edad Media y de la aparición del Renacimiento*».

Y dice más adelante: «*La iniquidad que significaba el Tratado de Troyes soliviantó el patriotismo francés [...] En las provincias ocupadas por los ingleses reinaba la inseguridad, y en Normandía, inadecuadamente guarnecida, la resistencia eliminó las diferencias sociales, y muchos nobles, monjes, burgueses y campesinos se mezclaron con los luchadores. Todo cuanto faltaba para una revolución nacional era el chispazo de una jefatura adecuada*»: la de Juana de Arco.

TROPAS DE CASA REAL. HISTORIA ORGÁNICA

Eladio Baldovín Ruiz.

AF Editores. Valladolid, 2009.

Las que se denominaron tropas «de preferencia» fueron, en su origen, herederas de aquellas escoltas de las que al entrar en campaña todos los adalides y reyes se rodeaban para su seguridad más inmediata. Una previsión guerrera que, con el tiempo, se extendió a los periodos de paz en todos los países y épocas, creándose diversos conjuntos de tropas o cuerpos especiales para salvaguardar al soberano, su familia y la corte ante las posibles vicisitudes peligrosas en el desarrollo del acontecer político nacional. Aunque pronto, más que a la guarda de la persona del monarca contribuirían básicamente al mayor lustre y esplendor del trono.

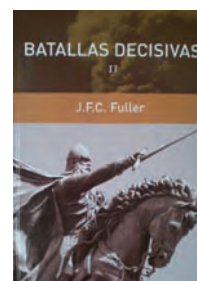
En el itinerario cronológico que realiza el coronel Baldovín, autor del libro referenciado, de las tropas de Casa Real española, se establecen tres periodos fundamentales, perfectamente diferenciados entre sí: el primero de ellos se centra entre los años 1500 y 1700, durante la dinastía de los Austria; el segundo, entre los años 1701 y 1821 con la dinastía Borbón hasta el trienio liberal en el que las tropas de Casa

Continúa con el levantamiento del cerco de Orléans (1429), para pasar a la preponderancia del imperio otomano con el sitio y caída de Constantinopla (1453). Otro hito importante es la reconquista y unificación de España, describe el sitio de Málaga (1478) y la conquista de Granada (1492) y posteriormente con la supremacía de los imperios otomano y español con la batalla de Lepanto (1571).

La rivalidad entre España e Inglaterra acaba con la derrota de la Armada Invencible (1588). Fuller saca la conclusión de que: «*La importancia militar de las dos grandes batallas —Breitenfeld (1631) y Lützen (1632)— libradas por Gustavo Adolfo en Alemania, reside en que tuvieron como causas una mejora táctica y de la dirección que afectaron profundamente el arte de la guerra*».

Tras la batalla de Naseby (1645) ganada por el Ejército del *new model*, concluye este tomo II con la batalla de Blenheim (1704), que acaba con el predominio de Francia y la firma del Tratado de Utrech. Inglaterra se hace dueña absoluta de los mares.

F.J.C.C.



Real alcanzaron su mejor auge; el tercero va desde el año 1821 hasta su progresiva desaparición y conversión en elemento fundamental para el protocolo y los honores. Y concluye con la actual Guardia de SM el Rey don Juan Carlos I.

Diversas circunstancias caracterizaban a algunos de sus cuerpos. Destacamos, en esta ocasión, las correspondientes a los alabarderos y a los Guardias de Corps. Los alabarderos, que fueron creados por el rey Fernando el Católico poco después de 1504, no figuraron nunca entre los cuerpos del Ejército por no ser milicia armada para la defensa de la nación, sino milicia palatina dedicada exclusivamente a la guarda de la persona del Rey.

La Guardia de Corps, uno de los cuerpos creados por Felipe V, además de contribuir a la seguridad y protocolo palaciego era parte constituyente del Ejército. Pasó a ser el primero y más preeminente de todos los de Casa Real.

E.B.R.





INHALT

AUFSTANDSBEKÄMPFUNG. HERZEN, KÖPFE UND FENSTER DER GELEGENHEIT6

José Luis Calvo Albero. Oberstleutnant. Infanterie. i.G.

Die Strategie "gewinnen die Herzen und Köpfe" der Zivilbevölkerung ist eines der Axiome von jeder Aufstandsbekämpfungskampagne geworden. Allerdings ist ihre konkrete Anwendung in echten Einsätzen oft problematisch. Die Zivilbevölkerung unterstützt nicht die Präsenz von ausländischen Truppen auf ihrem Boden, vor allem wenn es sich keine sichtbaren Vorteile in ihrem täglichen Leben darstellt. Daher ist es wohl angebracht, realistischere Strategien zur Aufstandsbekämpfung anzuwenden, zum Beispiel mit der Gestaltung von kurzen Kampagnen, in denen die Präsenz der ausländischen Truppen ein "Fenster der Gelegenheit" schafft und eine rasche Übertragung der Verantwortung an die lokalen Kräfte und Institutionen ermöglicht. Diese können sich eigentlich die Herzen und Köpfe der Menschen gewinnen.

BLICK NACH AFRIKA52

Juan Luis Lopez Baeza. Major. Infanterie i.G.

Im Artikel beschreibt man die Annäherung an Afrika, die sich in den letzten Jahren sowohl von den mächtigsten Nationen als auch von den internationa-

len Organisationen auf der zivilen und militärischen Ebene getroffen hat. Es wird auch eine Überprüfung der von Spanien durchgeführten Annäherung realisiert, einschließlich der verschiedenen nationalen und multinationalen Initiativen im Bereich der Sicherheits- und Verteidigungspolitik, in denen Spanien schon teilgenommen hat und in die, die noch auf diesem Kontinent im Gang sind.

DAS VERSORGUNGSZENTRUM VON LOGISTISCHEM MATERIAL (PCAMI)25

Das Versorgungszentrum von logistischem Material (PCAMI), Logistik-Zentrum für Exzellenz, ist eine Stelle für die Unterstützung der Operativen Einsatzkräfte und auch ein sehr wichtiger Lehrverband des Heeres, (Lehrverband der Kriegsschule des Heeres). PCAMI ist wesentlich für die effiziente Auffüllung der Aufgaben der Logistiktruppe und der Technischen Truppe im Bereich der Versorgung und Instandhaltung des Heeres. Unter seine Aufgaben heben die Studie und Rationalisierung der Materialien und Verfahren für die kontinuierliche Verbesserung der Ausrüstung der Soldaten und der Faktoren, die das Leben bei den Einsätzen und in den Kasernen erleichtern, hervor.



SOMMAIRE

CONTRE-INSURRECTION. CŒURS, ESPRITS ET FENÊTRES D'OPPORTUNITÉS6

José Luis Calvo Albero. Lieutenant-colonel. Infanterie. BEM.

La stratégie de « gagner les cœurs et les esprits » de la population civile est devenu un des axiomes de toute campagne de contre-insurrection. Cependant, sa mise en œuvre en opérations reste normalement problématique. La population civile tolère mal la présence de troupes étrangères sur son territoire, surtout lorsque ceci n'entraîne pas de bénéfices visibles dans leur vie quotidienne. C'est pour cela qu'il vaut mieux mettre en œuvre des stratégies de contre-insurrection plus réalistes, en planifiant des campagnes courtes dans lesquelles la présence des forces étrangères soit employée pour la création d'une « fenêtre d'opportunité ». Ceci permettra d'effectuer un transfert rapide de responsabilités aux forces et aux institutions locales, qui sont les seules qui peuvent vraiment gagner les cœurs et les esprits de la population.

EN REGARDANT VERS L'AFRIQUE52

Juan Luis Baeza López. Commandant. Infanterie. BEM.

On détaille tout au long de cet article, dans les domaines civil et militaire, le rapprochement avec l'Afrique qui s'est effectué au cours de ces dernières

années aussi bien du côté des nations les plus puissantes que de celui des Organisations Internationales. On révisé aussi le rapprochement de l'Espagne et les différentes initiatives nationales et internationales auxquelles elle a participé, dans le cadre de la sécurité et de la défense, ainsi que de celles qui se développent actuellement dans le continent en question.

LE PARC ET CENTRE D'APPROVISIONNEMENT DE MATERIEL D'INTENDANCE (PCAMI)25

Le Parc et Centre d'Approvisionnement de Matériel d'Intendance (PCAMI), centre logistique par excellence, est un organisme de soutien de la force qui réalise aussi des labeurs de grande importance didactique en tant qu'Unité École de l'École de Guerre de l'Armée de Terre. Ce Centre s'avère indispensable pour l'accomplissement efficace des missions du Commissariat et des spécialistes en matière de ravitaillement et de maintenance au sein des unités de l'Armée de terre. On distingue parmi ses tâches, l'étude et la rationalisation des matériels et des procédés pour l'amélioration constante de l'équipement du soldat, aussi bien que de tout ce qui rend plus facile la vie en campagne et dans les casernes.



SOMMARIO

CONTRAINSURREZIONE. CUORI, MENTI E FINESTRE DI OPPORTUNITÀ6

José Luis Calvo Albero. Tenente Colonnello. Fanteria. DEM.

La strategia di “vincere i cuori e le menti” de la popolazione civile si ha trasformato in un assioma di tutta campagna contrainsurrezione. Tuttavia, la sua applicazione nelle operazioni reali può risultare problematica. La popolazione civile sopporta di maniera cattiva la presenza di truppe stranieri nel suo territorio, sopra tutto se non implica benefici visibili nella sua vita quotidiana. Per questo, è conveniente applicare strategie contrainsurrezione più realiste, disegnando campagne corte, dove la presenza di forze straniere si impieghino per creare una “finestra di opportunità”, che permetta effettuare una rapida trasferimento di responsabilità alle forze e istituzioni locale che possono veramente vincere i cuori e le menti della sua popolazione.

GUARDANDO L'AFRICA52

Juan Luis Baeza López. Comandante. Fanteria. DEM.

In questo articolo si dettaglia l'avvicinamento all'Africa di questi ultimi anni per le nazioni più po-

rose e per le organizzazioni internazionali civili e militari. Si realizza anche un ripasso dell'avvicinamento della Spagna con le diverse iniziative nazionali e multinazionali nell'ambito della sicurezza e della difesa nelle quale ha partecipato e quelle che si abbiano sviluppato a quest'ora in questo continente.

IL PARCO E CENTRO DI FORNITURA DI MATERIALE D'INTENDENZA25

Il Parco e Centro di Fornitura di Materiale d'Intendenza (PCAMI), centro logistico per eccellenza, è un organo d'appoggio alla forza e di gran importanza didattica (Unità Scuola di Guerra dell'Esercito), indispensabile per lo sviluppo efficace delle missioni del Corpo di Amministrazione e Commissariato nelle aree di fornitura e di mantenimento delle unità dell'esercito. Tra i suoi incarichi si distaccano lo studio e la razionalizzazione dei materiali e procedimenti per il miglioramento costante dell'equipaggiamento del soldato e di tutto che possa rendere più facile la vita in campagna e nelle caserme.



SUMMARY

COUNTERINSURGENCY. HEARTS, MINDS AND A WINDOW TO OPPORTUNITY6

José Luis Calvo Albero. Lt. Col. Infantry. Staff College Graduate.

The strategy to “win the hearts and minds” of the civilian population has become one of the axioms of the entire counterinsurgency campaign. However, its application in actual operations has a number of problems. The civilian population is reluctant to accept the presence of foreign troops on its soil, especially if this does not imply substantial benefits in their daily life. For this reason, it is necessary to enforce more realistic counterinsurgency strategies, launching short campaigns, in which the presence of foreign troops is used to create a “window to opportunity”, enabling a swift transfer of responsibility to local forces and institutions; who can verily win the hearts and minds of the population.

LOOKING AT AFRICA52

Juan Luis Baeza López. Major. Infantry. Staff College Graduate.

This article in depth deals with the rapprochement policy towards Africa in the last years, both on

behalf of the more powerful nations as well as International Organizations, at civil and military levels. It also reviews Spain's policies in this context, including the different national and multinational initiatives undertaken in security and defense in which she has participated and are currently being carried out on the African continent.

THE QUARTERMASTER CORPS DEPOT AND SUPPLY CENTER (PCAMI)25

The Quartermaster Corps Depot and Supply Center (PCAMI), is the ultimate logistics center which acts as a support agency to forces and has proved to be of substantial training value — It is the Army War College Training Unit—.

This is essential for the efficient development of the Quartermaster & Specialists Corps missions in supply and maintenance zones where Army units are based. Among its duties, worth mentioning is the study and rationalization of materiel and procedures for a permanent improvement of individual soldier equipment and other assets to promote a better life quality both in barracks and during campaigns.

«...ser disciplinado no es el arte de evitar responsabilidades...»

«...Ser disciplinado no es tampoco callar, abstenerse o no hacer más que lo que se cree poder emprender sin comprometerse; no es el arte de evitar las responsabilidades, sino actuar en el sentido de las órdenes recibidas, y, por esto, encontrar en el propio espíritu, por la investigación y por la reflexión, la posibilidad de realizar estas órdenes; y en el carácter, la energía necesaria para correr el riesgo que lleve consigo la ejecución...»

Jorge Vigón Suerodíaz

Teniente General

(1893-1978)



